

DARWINLANDIA - 2

E. Morata

4 - EL ANTIDARWINISMO GNÓSTICO

Criticar al darwinismo es un deber de todo gnóstico porque los darwinistas son aliados del Dios Malo que creó este mundo imperfecto . Cuando los darwinistas dicen que todo es un asunto de selecciones naturales y de evoluciones del más fuerte están admitiendo implícitamente que este mundo es malo y defectuoso puesto que necesita de una corrección llamada "evolución" que tarda millones de años en aplicarse, al precio de millones de seres vivos que deben "extinguirse" y llevar una vida de sufrimientos para que "los más fuertes" sigan adelante en esa reparación universal de un mundo creado mal. Los darwinistas hacen el juego al Dios Malo del gnosticismo e incluso lo alaban , dando por hecho que este orden de cosas "evolucionistas" es el que tiene que ser , sin atender a que los hombres no somos responsables que este Mundo fuera creado con tantos errores. Los darwinistas están encantados con este orden cósmico de "la supervivencia del más fuerte" mientras ellos sean los más fuertes y los que sobreviven . Cuando les cambia la suerte, entonces empiezan a criticar a su Selección Natural y a su Evolución(otros nombres para su Dios , el Dios Malo de los gnósticos). Como ya escribimos en "Darwinlandia", los darwinistas son el tipo de hombre más material que existe puesto que defienden la Creación tal y como la entendió el Dios Malo y se convierten en fuerzas ciegas y primarias de esa Creación chapucera , defendiendo el estado de cosas existente aunque comporte el sufrimiento de millones de compañeros de su propia especie humana, a la que traicionan para servir al Dios Malo y su plan divino llamado "evolución".

Convertir al ADN en una máquina que se autocrea y se autoregula , sin ningún contacto con el exterior y que utiliza al hombre como su vehículo de transporte en un viaje de miles de millones de años por el Universo , viaje del que los hombres desconocemos su punto de partida y su punto de llegada, en la ignorancia de por qué debe existir el ADN y por qué debemos ser utilizados por él para su vida mientras la nuestra es desgraciada por servirlo, es convertir al ADN en Dios.

Efectivamente, Dios ha sido concebido por Platón y por Aristóteles como un ser que no necesita nada fuera de él , que posee dentro de él todos los mecanismos para crearse, para recrearse y para vivir, que utiliza a los seres que crea para existir él.

Además, este ADN-Dios es muy delicado, solamente puede desarrollarse dentro de unos límites muy estrechos. Este es el origen de los mitos judeocristianos de Satanás y los ángeles caídos. Todo hombre que intente rebelarse contra los dictados de este ADN-Dios , se expone a convertirse en un monstruo, por exceso o por defecto, como dijimos en "Darwinlandia". Lo hace aquel que toma hormonas de crecimiento para crecer y luego se queda con un cuerpo deformado y un corazón dañado, el culturista que toma anabolizantes y con los años sufre del corazón (como Schwarzenegger) y del hígado , el músico que deforma sus dedos para tocar un instrumento muy bien (como Paganini o el bluesman Robert Johnson). De todos ellos se dice que "vendieron su alma al Diablo" . Es una manera de decir que el ser de Parménides, como dice la Diosa de su poema, tiene unos límites muy estrechos dentro de los cuales puede existir o , en caso contrario, se convierte en el no-ser.

// ...son los genes los que evolucionan, los que subordinan a su multiplicación y supervivencia toda la maquinaria viviente. A otros niveles se puede hablar de sacrificio, altruismo y generosidad; en el plano básico y determinantes de los genes sólo existe el más despiadado egoísmo, la afirmación sin paliativos de una supremacía exclusiva (Dawkins, 1979).

Los organismos no serían más que «máquinas de supervivencia» al servicio de los genes que los habitan y utilizan. En un momento dado, los genes pueden incluso prescindir de toda la herramienta celular o simplemente cambian de residencia, y subsisten entretanto libres o rodeados de un mínimo equipo de supervivencia, como ocurre con los *virus*, *plásmidos* y *trasposones*.

¿Imagina el lector cuántos parámetros habría que fijar, hasta que número decimal habría que determinar el valor de las constantes universales para convertir en efectiva la posibilidad de un mundo en el que las flores atraigan con sus aromas alados visitantes, los camaleones lancen sus lenguas a la captura de alimento y los murciélagos se orienten con ultrasonidos? Un autor que no se distingue precisamente por oponerse al reduccionismo fisicalista lo confiesa sin rebozos:

Si las fuerzas que cohesionan los núcleos fueran ligeramente más débiles, o algo más fuertes, el universo carecería de una química; y no habría vida, que aparentemente es biología pero que en realidad es física bajo la apariencia de química. Si la fuerza eléctrica fuera algo más fuerte de lo que es, el Sol se habría extinguido antes de que la evolución hubiera llegado a formar organismos. Sólo con que hubiera sido un poco más débil, las estrellas no tendrían planetas y no se conocería la vida [Atkins, 1983, 155].

«si pudiésemos jugar a ser Dios y seleccionar valores de esas cantidades a capricho girando una serie de ruletas, veríamos que casi todos los resultados de las ruletas llevarían a universos inhabitables. En algunos casos parece como si las diferentes ruletas hubieran de estar finamente sintonizadas, con enorme precisión, con el fin de conseguir un universo en el que la vida pueda florecer» (Davies, 1998, 191). Este mismo autor confiesa en otro libro su creencia en que «vivimos en un universo bioamigable de un carácter asombrosamente ingenioso» (Davies, 2000, 16).

A la vista de estas consideraciones, el ejemplo del huracán y el Boeing tendría que ser reformulado así: imaginemos un viento

capaz de levantar en el aire y remover de todos los modos posibles piezas metálicas de varias toneladas de peso (pero no de tornearlas y de cambiar su forma). Imaginemos un inmenso depósito de chatarra. Démonos todo el tiempo del mundo para que el vendaval lo revuelva de todas las formas posibles. El plus de racionalidad representado por la selección natural puede ser incorporado al modelo imaginando «filtros» intermedios que vayan quitando del medio todo lo que no sobreviva en la «lucha por el

despegue», o también simplemente concediendo más tiempo al tiempo, más fuerza al viento y mayor tamaño al depósito que los inicialmente presupuestados —a fin de cuentas, lo único que hace la selección natural es acortar el plazo de obtención de organismos eficientes, evitando a la naturaleza el coste y la pérdida de tiempo de cargar con todos sus abortos—. La pregunta es: ¿sería posible obtener el ansiado *Boeing* de esta forma?

La respuesta es sencilla: sí, pero sólo en el supuesto de que entre las innumerables piezas del depósito estuviesen presentes desde el principio cada tornillo, cada resorte, cada cable, cada rotor, cada plancha de las que componen el avión en cuestión. Con que faltase una sola, las posibilidades de obtenerlo bajarían a cero. Segunda cuestión: si de hecho vemos salir el reluciente aparato entre los restos dispersos por el huracán, ¿a quien habría que agradecer su obtención? ¿Al azar?

Los descontentadizos podrán quejarse por no haberlas puesto perfectamente ensambladas desde el comienzo (y entonces no hubiera habido necesidad ni de viento —azar—, ni de filtros —selección natural—, ni de espera —evolución—). También se puede deplorar la presencia de tanta *chatarra* inservible. Si fue puesta por el mismo que puso las piezas, será culpable quizá del retraso y a lo mejor de los esbozos fallidos, pero no será menos responsable del éxito final. "

Juan Arana "Universo, materia, vida" Tecnos, 2001

Mendel ya pensó que los genes utilizaban al hombre para existir. Samuel Butler en "Erewhon" decía que las máquinas nos utilizan para reproducirse. Juan Arana dice que la selección natural sólo sirve para acelerar la "evolución" pero no para crearla.

Algunas películas de terror como "Alien" exponen simbólicamente esta sensación de que el hombre tiene dentro suyo una bestia que lo posee y lo utiliza. Si el ADN nos utiliza para sus propios intereses, la libertad del hombre desaparece. Los bárbaros podrán decir que ellos no son libres para no ser bárbaros puesto que deben serlo , empujados por un ADN que llevan dentro suyo que les exige ser bárbaros, porque este ADN debe desarrollarse y solamente puede hacerlo en un cuerpo de bárbaro. Los criminales podrán decir que no eran libres para no matar sino que había "algo" dentro suyo que les obligaba a hacerlo . El Marqués de Sade justificaría el sadismo y el asesinato porque conviene al desarrollo del ADN .Los millonarios y los darwinistas sociales justificarán sus tiranías porque llevan dentro un ADN que necesita crecer y solamente puede hacerlo en un cuerpo grande o fuerte. Buenafuente decía en uno de sus monólogos que los feos y los tarados ahora dicen que no son feos, sino que es "por genética" .

Juan Arana llama a la selección natural : "los filtros selectivos", usando un lenguaje propio de directivo de recursos humanos. También llama "abortos" a todas las posibilidades que ha tenido la vida para encarnarse en algún tipo de ser vivo y que han sido descartadas después de un ensayo.

Lotze decía que Dios estaba detrás de la evolución. Es una manera de decir que en cada grado que se ha dado en la evolución, en cada mutación, se ha dado también un milagro, una magia, una creación. Todo es una creación, no solamente los seis días del Génesis y Adán y Eva como dicen los creacionistas bíblicos sino cada paso adelante en la evolución, es una creación tan misteriosa como cualquier paso anterior o mutación. Es tan inexplicable la creación según los creacionistas bíblicos, con Dios creando de una pieza a Adán y Eva, como la creación según los darwinistas, una creación por grados, cada uno de ellos tan milagroso como el "Hágase la Luz" del Génesis.

Los darwinistas, que detestan las religiones "antiguas", siempre han buscado explicar cada una de esas mutaciones por una necesidad mecánica inherente a los procesos dentro del ADN, que es una manera retórica de decir que el azar ha causado cada mutación en "la vida" de la evolución. Es decir, que no tienen ni idea de cómo ni por qué se produce cada mutación.

¿Está viva la evolución? En ese caso, es un "ser vivo" que necesita de nosotros para existir y cuya vida consiste en "evolucionar" no se sabe hacia dónde, en sumar grados en el tiempo, uno detrás de otro, para no se sabe qué propósito. Esa es su vida. Concebir a la evolución como un ser vivo es lo mismo que llamarla Dios. Y nosotros creemos que Dios nos utiliza para sus designios divinos, que nosotros desconocemos. Como decía Bakunin, o es Dios el amo y nosotros sus esclavos, o nosotros somos los amos de nuestro destino y mandamos a tomar viento a Dios.

Si los darwinistas afirman que el ADN posee en sus estructuras las órdenes para evolucionar poco a poco, entonces están convirtiendo al ADN en Dios y usa a los hombres para "crecer" él mismo, hacia un objetivo que no conocemos. Como si tuviéramos un parásito, una tenia dentro nuestro, que se alimenta de nosotros.

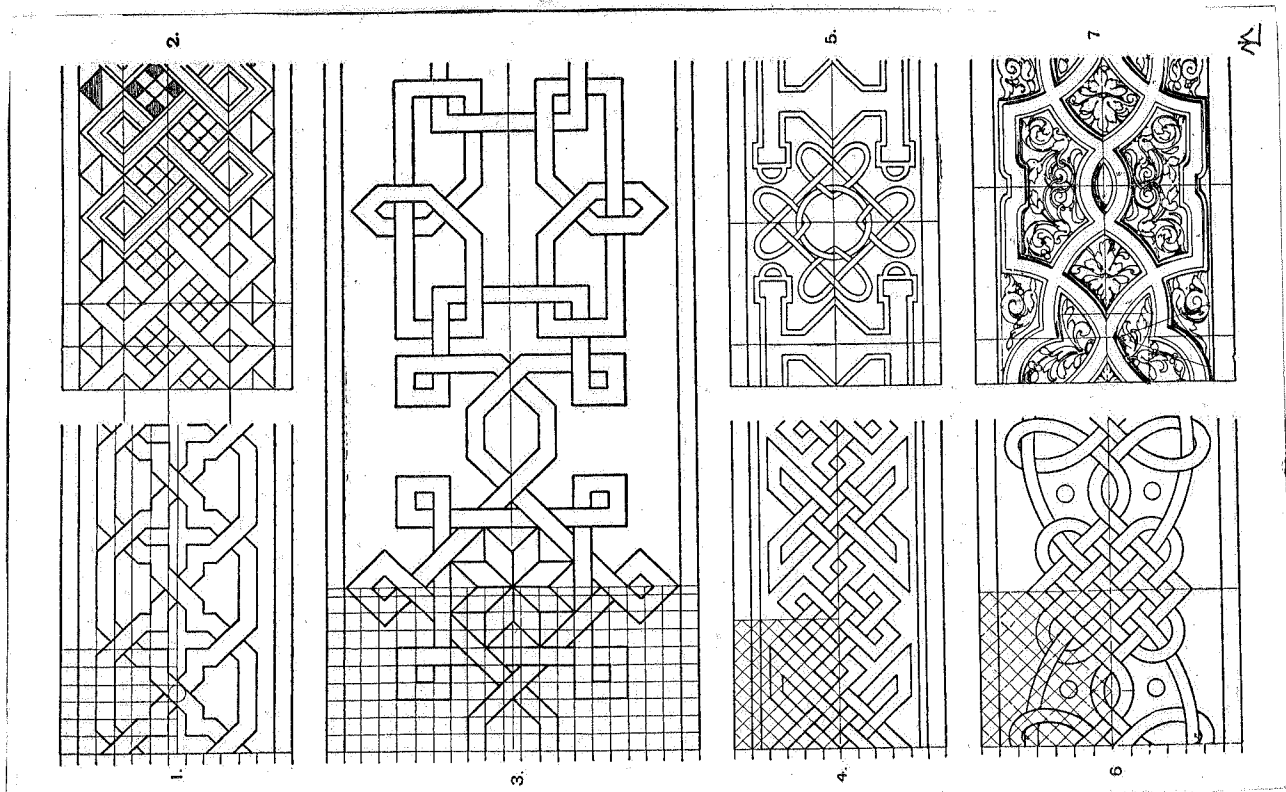
Los biólogos no quieren aceptarlo pero todas sus concepciones sobre la vida pueden reducirse a tres, ya propuestas por los filósofos griegos :

1- Platón : la vida es una forma platónica anterior a Dios y a la creación del Universo, el planeta Tierra y el hombre son "demiurgos", ingenieros subalternos (como los llama Juan Arana) o vice-dioses que continúan la creación empezada por el Dios primero (lejano y cerrado en sí mismo)

2- Aristóteles : todos los seres del Universo se utilizan unos a otros, como "instrumentos de instrumentos", su vida es pasar a acto su "fuerza", el ADN utiliza al hombre para existir y el hombre utiliza al ADN para existir a su vez, todos los seres del Universo están entrelazados como en una ornamentación geométrica musulmana.

3- Epicuro : el azar ha creado todos los seres de este Universo y el azar los disgregará cualquier día otra vez. El hombre debe procurar ser feliz en esta vida y olvidarse del azar y de los dioses que en cualquier momento lo van a descomponer.

Pero lo más probable es que la vida sea una mezcla ecléctica de la visión de los tres griegos. Hay muchos seres distintos, cada uno vive según su filosofía de la vida, hay confrontación de unos contra otros pero hay también una armonía por encima de esta guerra de muchos seres distintos, una armonía que nosotros no entendemos pero que conviene a Dios.



Aristóteles : todos los seres de este Universo se utilizan unos a otros y están entrelazados.

La derecha odia a la gente que no trabaja o que no se esfuerza, porque la gente de derechas ha montado su vida sobre esos dos principios precisamente : el esfuerzo y el trabajo duro.

Sin esfuerzo, la gente de derechas se da cuenta que solamente son materia sin forma , porque cuesta mucho alcanzar una forma , tanto una forma deportiva como una forma profesional. Cuando la gente alcanza esa forma, se vuelve de derechas, porque la ideología de derechas protege contra los peligros de perder esa forma que tanto ha costado ganar. La gente de derechas siempre tiene miedo de perder lo que ha conseguido con tanto trabajo y con tanto esfuerzo.

Por ello, ese esfuerzo del que siempre habla la gente de derechas, en realidad tiene bastante de locura, diferenciarse del resto de la gente , alcanzar una forma atlética o profesional por encima de los demás : la gente de derechas sabe que después de unos años duros de mucho esfuerzo y trabajo (sea en competiciones y entrenamientos deportivos o estudiando carreras) luego alcanzará una situación en que ganará dinero y tendrá una buena posición social. Como les ha costado mucho llegar hasta allí, se convierten en gente de derechas para proteger sus privilegios y sus logros personales.

El mismo proceso es seguido por la gente de clase baja que algún día logra "situarse" y triunfar en algún campo : rápidamente se convierte en gente de derechas , es un proceso muy conocido y que Aristóteles en "La política" consideraba propio del juego político y del trasvase de gentes de la clase baja a la alta y al revés.

La democracia es la armonía de muchos tipos distintos de seres en confrontación.

" Entre las numerosas ventajas que ofrece una Unión bien estructurada, ninguna merece ser desarrollada con más precisión que su tendencia a suavizar y dominar la violencia del espíritu de partido. Nada produce al amigo de los gobiernos populares más inquietud acerca de su carácter y su destino, que observar su propensión a este peligroso vicio.

Hay también dos métodos para hacer desaparecer las causas del espíritu de partido: destruir la libertad esencial a su existencia, o dar a cada ciudadano las mismas opiniones, las mismas pasiones y los mismos intereses.

Del primer remedio puede decirse con verdad que es peor que el mal perseguido. La libertad es al espíritu faccioso lo que el aire al fuego, un alimento sin el cual se extingue. Pero no sería menor locura suprimir la libertad, que es esencial para la vida política, porque nutre a las facciones, que el desear la desaparición del aire, indispensable a la vida animal, porque comunica al fuego su energía destructora.

El segundo medio es tan impracticable como absurdo el primero. Mientras la razón humana no sea infalible y tengamos libertad para ejercerla, habrá distintas opiniones. Mientras exista una relación entre la razón y el amor de sí mismo, las pasiones y las opiniones influirán unas sobre otras y las últimas se adherirán a las primeras. La diversidad en las facultades del hombre, donde se origina el derecho de propiedad, es un obstáculo insuperable a la unanimidad de los intereses. El primer objeto del gobierno es la protección de esas facultades. La protección de facultades diferentes y desiguales para adquirir propiedad, produce inmediatamente la existencia de diferencias en cuanto a la naturaleza y extensión de la misma; y la influencia de éstas sobre los sentimientos y opiniones de los respectivos propietarios, determina la división de la sociedad en diferentes intereses y partidos.

Como se demuestra, las causas latentes de la división en facciones tienen su origen en la naturaleza del hombre; y las vemos por todas partes que alcanzan distintos grados de actividad según las circunstancias de la sociedad civil. El celo por diferentes opiniones respecto al gobierno, la religión y muchos otros puntos, tanto teóricos como prácticos; el apego a distintos caudillos en lucha ambiciosa por la supremacía y el poder, o a personas de otra clase cuyo destino ha interesado a las pasiones humanas, han dividido a los hombres en bandos, los han inflamado de mutua animosidad y han hecho que estén mucho más dispuestos a molestarse y oprimirse unos a otros que a cooperar para el bien común. Es tan fuerte la propensión de la humanidad a caer en animadversiones mutuas, que cuando le faltan verdaderos motivos, los más frívolos e imaginarios pretextos han bastado para encender su enemistad y suscitar los más violentos conflictos. Sin embargo, la fuente de discordia más común y persistente es la desigualdad en la distribución de las propiedades.

Los propietarios y los que carecen de bienes han formado siempre distintos bandos sociales. Entre acreedores y deudores existe una diferencia semejante. Un interés de los propietarios raíces, otro de los fabricantes, otro de los comerciantes, uno más de los grupos adinerados y otros intereses menores, surgen por necesidad en las naciones civilizadas y las dividen en distintas clases, a las que mueven diferentes sentimientos y puntos de vista. La ordenación de tan variados y opuestos intereses constituye la tarea primordial de la legislación moderna, pero hace intervenir al espíritu de partido y de bandera en las operaciones necesarias y ordinarias del gobierno.

Ningún hombre puede ser juez en su propia causa, porque su interés es seguro que privaría de imparcialidad a su decisión y es probable que también corrompería su integridad. Por el mismo motivo, más aún, por mayor razón, un conjunto de hombres no puede ser juez y parte a un tiempo; y, sin embargo, ¿qué son los actos más importantes de la legislatura sino otras tantas decisiones judiciales, que ciertamente no se refieren a los derechos de una sola persona, pero interesan a los dos grandes conjuntos de ciudadanos? ¿Y qué son las diferentes clases de legislaturas, sino abogados y partes en las causas que resuelven? ¿Se propone una ley con relación a acreedores y de otro los deudores. La justicia debería mantener un equilibrio entre ambas.

Pero los jueces lo son los partidos mismos y deben serlo; y hay que contar con que el partido más numeroso o, dicho en otras palabras, el bando más fuerte, prevalezca. ¿Las industrias domésticas deben ser estimuladas, y si es así, en qué grado, imponiendo restricciones a las manufacturas extranjeras? He aquí asuntos que las clases propietarias decidirán de modo diferente que las fabriles, y en que probablemente ninguna de las dos se atendería únicamente a la justicia ni al bien público. La fijación de los impuestos que han de recaer sobre las distintas clases de propiedades parece requerir la imparcialidad más absoluta; sin embargo, tal vez no existe un acto legislativo que ofrezca al partido dominante mayor oportunidad ni más tentaciones para pisotear las reglas de la justicia. Cada chelín con que sobrecarga a la minoría, es un chelín que ahorra en sus propios bolsillos.

La conclusión a que debemos llegar es que las causas del espíritu de *facción* no pueden suprimirse y que el mal sólo puede evitarse teniendo a raya sus efectos.

Si un bando no tiene la mayoría, el remedio lo proporciona el principio republicano que permite a esta última frustrar los siniestros proyectos de aquél mediante una votación regular. Una facción podrá entorpecer la administración, transformar a la sociedad; pero no podrá poner en práctica su violencia ni enmascararla bajo las formas de la Constitución. En cambio, cuando un bando abarca la mayoría, la forma del gobierno popular le permite sacrificar a su pasión dominante y a su interés, tanto el bien público como los derechos de los demás ciudadanos. Poner el bien público y los derechos privados a salvo del peligro de una facción semejante y preservar a la vez el espíritu y la forma del gobierno popular, es en tal caso el magno término de nuestras investigaciones. Permítaseme añadir que es el gran desiderátum que rescatará a esta forma de gobierno del oprobio que tanto tiempo la ha abrumado y la encomendará a la estimación y la adopción del género humano.

¿Qué medios harán posible alcanzar este fin? Evidentemente que sólo uno de dos. O bien debe evitarse la existencia de la misma pasión o interés en una mayoría al mismo tiempo, o si ya existe tal mayoría, con esa coincidencia de pasiones o intereses, se debe incapacitar a los individuos que la componen, aprovechando su número y situación local, para ponerse de acuerdo y llevar a efecto

sus proyectos opresores. Si se consiente que la inclinación y la oportunidad coincidan, bien sabemos que no se puede contar con motivos morales ni religiosos para contenerla. No son frenos bastantes para la injusticia y violencia de los hombres, y pierden su eficacia en proporción al número de éstos que se reúnen, es decir, en la proporción en que esta eficacia se hace necesaria.

Este examen del problema permite concluir que una democracia pura, por la que entiendo una sociedad integrada por un reducido número de ciudadanos, que se reúnen y administran personalmente el gobierno, no puede evitar los peligros del espíritu sectario. En casi todos los casos, la mayoría sentirá un interés o una pasión comunes; la misma forma de gobierno producirá una comunicación y un acuerdo constantes; y nada podrá atajar las circunstancias que incitan a sacrificar al partido más débil o a algún sujeto odiado. Por eso estas democracias han dado siempre el espectáculo de su turbulencia y sus pugnas; por eso han sido siempre incompatibles con la seguridad personal y los derechos de propiedad; y por eso, sobre todo, han sido tan breves sus vidas como violentas sus muertes. Los políticos teóricos que han patrocinado estas formas de gobierno, han supuesto erróneamente que reduciendo los derechos políticos del género humano a una absoluta igualdad, podrían al mismo tiempo igualar e identificar por completo sus posesiones, pasiones y opiniones.

El efecto de la primera diferencia consiste, por una parte, en que afina y amplía la opinión pública, pasándola por el tamiz de un grupo escogido de ciudadanos, cuya prudencia puede discernir mejor el verdadero interés de su país, y cuyo patriotismo y amor a la justicia no estará dispuesto a sacrificarlo ante consideraciones parciales o de orden temporal. Con este sistema, es muy posible que la voz pública, expresada por los representantes del pueblo, esté más en consonancia con el bien público que si la expresara el pueblo mismo, convocado con ese fin. Por otra parte, el efecto puede ser el inverso. Hombres de natural revoltoso, con prejuicios locales o designios siniestros, pueden empezar por obtener los votos del pueblo por medio de intrigas, de la corrupción o por otros medios, para traicionar después sus intereses. De aquí se deduce la siguiente cuestión: ¿son las pequeñas repúblicas o las grandes quienes favorecen la elección de los más aptos custodios del bienestar público? Y la respuesta está bien clara a favor de las últimas por dos evidentes razones:

En primer lugar, debe observarse que por pequeña que sea una república sus representantes deben llegar a cierto número para evitar las maquinaciones de unos pocos, y que, por grande que sea, dichos representantes deben limitarse a determinada cifra para precaverse contra la confusión que produce una multitud.

Seguramente no se discutirá que la unidad tiende a la energía. Como regla general, los actos de un solo hombre se caracterizan por su decisión, actividad, reserva y diligencias en un grado mucho más notable que los actos de cualquier número mayor; y dichas cualidades disminuirán en la misma proporción en que el número aumente.

Esta unidad puede desaparecer de cualquiera de dos maneras: ya sea atribuyendo el poder a dos o más magistrados con igual dignidad y autoridad, o encomendándolo de manera ostensible a un hombre, pero sujeto, total o parcialmente, al dominio y cooperación de otros, que tendrán el carácter de consejeros.

Los patricios estuvieron envueltos en una lucha continua con los plebeyos, a fin de conservar sus antiguos privilegios y dignidades; los Cónsules, a quienes generalmente se tomaba del primero de esos grupos, casi siempre se mantuvieron unidos debido al interés personal que tenían en defender las prerrogativas de su clase. Además de este motivo de unión, cuando las armas de la república ensancharon considerablemente los límites del imperio, se adoptó por los Cónsules la costumbre de dividir la administración entre ellos por medio de la suerte, es decir, que uno permanecía en Roma con el objeto de gobernar la ciudad y sus alrededores, en tanto que el otro asumía el mando en las provincias más distantes. No es dudoso que este expediente debe haber ejercido una gran influencia para evitar los conflictos y rivalidades que, de no haberse adoptado, habrían alterado la paz de la república.

Ampliando mucho el número de los electores, se corre el riesgo de que el representante esté poco familiarizado con las circunstancias locales y con los intereses menos importantes de aquéllos; y reduciéndolo demasiado, se ata el representante excesivamente a estos intereses, y se le incapacita para comprender los grandes fines nacionales y dedicarse a ellos. En este aspecto la Constitución federal constituye una mezcla feliz; los grandes intereses generales se encomiendan a la legislatura nacional, y los particulares y locales a la de cada Estado.

Ampliad la esfera de acción y admitiréis una mayor variedad de partidos y de intereses; haréis menos probable que una mayoría del total tenga motivo para usurpar los derechos de los demás ciudadanos; y si ese motivo existe, les será más difícil a todos los que lo sienten descubrir su propia fuerza, y obrar todos de concierto.

Fuera de otros impedimentos, debe señalarse que cuando existe la conciencia de que se abriga un propósito injusto o indigno, la comunicación suele ser reprimida por la desconfianza, en proporción al número cuya cooperación es necesaria.

La otra diferencia estriba en que el gobierno republicano puede regir a un número mucho mayor de ciudadanos y una extensión territorial más importante que el gobierno democrático; y es principalmente esta circunstancia la que hace menos temibles las combinaciones facciosas en el primero que en este último.

Cuanto más pequeña es una sociedad, más escasos serán los distintos partidos e intereses que la componen; cuanto más escasos son los distintos partidos e intereses, más frecuente es que el mismo partido tenga la mayoría; y cuanto menor es el número de individuos que componen esa mayoría y menor el círculo en que se mueven, mayor será la facilidad con que podrán concertarse y ejecutar sus planes opresores.

¿Consiste acaso en la mayor seguridad que ofrece la diversidad de partidos, contra el advenimiento de uno que supere y oprima al resto? La creciente variedad de los partidos que integran la Unión, aumenta en igual grado

esta seguridad.

Siempre que dos o más personas participan en una empresa o actividad común, hay el riesgo de que difieran las opiniones que se formen. Tratándose de una función las dota de la misma dignidad y autoridad, existe un peligro especial de emulación personal y aun de animosidad. Cualquiera de estas causas o todas ellas reunidas, son de naturaleza a hacer surgir las disensiones más enconadas. Cuando éstas se presentan, disminuyen la respetabilidad, debilitan la autoridad y confunden los planes y actividades de las personas entre quienes ocurre la división. Si desgraciadamente invadieran a la suprema magistratura ejecutiva de un país, compuesta de varias personas, podrían obstaculizar o frustrar las medidas más importantes del gobierno en las coyunturas más críticas del Estado. Y lo que es todavía peor es que ofrecen el peligro de dividir a la comunidad en facciones violentas e irreconciliables, cada una de las cuales se adheriría a los distintos individuos que integraran la magistratura.

Los hombres con frecuencia se oponen a una cosa tan sólo porque no han tenido intervención para idearla o porque se ha proyectado por personas a quienes tienen aversión."

JAMES MADISON

"EL FEDERALISTA"

James Madison, presidente de los Estados Unidos en el siglo XIX, tiene un escrito llamado "El federalista" en que recomienda que, para controlar a este tipo de individuos, hay que repartir el poder en varios estamentos y en varios partidos, para que impidan, entre todos, que ningún tipo de estos llegue a acumular demasiado poder y que tampoco lo pueda hacer ningún partido grande.

La Naturaleza ya lo hace por sí misma pues esta es una de las posibles explicaciones de la diversidad de tipos humanos en este mundo : cada uno limita a los otros e impide que un solo tipo humano sea demasiado abundante en el planeta . Lo mismo ocurre con los países y los tipos nacionales , hay tantos en este planeta que impiden que una sola nación sea demasiado grande y mayoritaria en la Tierra.

Podemos concebir al planeta como lo hace James Lovelock,
Gaia, un ser vivo e inteligente(en realidad es
el concepto estoico del Mundo o Logos como un
sistema en que todo está relacionado con todo) o bien
podemos concebir al planeta como lo hacía
Lem y su Solaris, un planeta cuya racionalidad no en-
tendemos , absurda
y con científicos de distintas escuelas peleándose.

De la misma manera, podemos concebir a la evolución y
al ADN como un sistema autocohérente : en su in-

terior todo está conectado con todo y se automueve por
una dinámica interna parecida a la del círculo vicioso
en que cada una de sus partes asegura el movimiento de
todo el sistema por su interrelación con las otras partes;
o bien como unos entes absurdos, inexplicables, que nos
vuelven locos como Solaris , cuya racionalidad no en-
tendemos pues lleva a la confrontación de los científicos.

Los darwinistas hablan del ADN, de las enzimas y de otros detalles técnicos de las células que sólo incumben a los técnicos (los biólogos) pero que no explican qué es el hombre y qué es la vida. Deben ser los filósofos quienes digan qué somos, a partir de los textos clásicos como el "Timeo", comparándolos con lo que dicen los actuales biólogos y ver si realmente están diciendo algo nuevo.

Es como si el fabricante de aviones Boeing nos diera un manual de instrucciones sobre dónde va cada tornillo y cada pieza del fuselaje del avión, pero no nos explicara qué es un avión, por qué existen los aviones, quién ha fabricado cada pieza del avión y por qué la ha fabricado así.

Juan Arana se equivoca cuando dice que el azar sería como el viento que reúne las piezas de un avión

|Boeing en un hangar. El azar sería el que habría creado el viento, las piezas, el hangar, la pista de aterrizaje y el espacio donde volar el avión. Los materialistas deberían apelar al azar siempre y no solamente cuando les conviene. El azar creó los átomos de Demócrito y el azar ha creado al ADN, según los materialistas actuales. Si detrás de todo está el azar, llamémoslo Dios también y aceptemos que es un Dios imprevisible, indomitable estadísticamente. Siempre burla al cálculo estadístico. Pero no nos equivoquemos como Juan Arana y pensemos que el azar ha creado algunas cosas y el "orden interno" del ADN ha creado el resto. O el azar lo ha creado todo o no ha creado nada.

Cuando viajaba por Nueva Zelanda y Australia pensaba que esas plantas, esos animales, esos paisajes y esos tipos humanos los debía haber creado algún mecanismo del planeta que todavía no entendemos. Lucrecio decía que el planeta necesita la diversidad de países en el mundo. Se pueden distinguir 5 o 6 grandes regiones diferenciadas en la superficie de este planeta: el Pacífico con sus islas paradisíacas y su devenir tranquilo opuesto a la belicosa Europa donde se han dado las peores guerras de la Historia, Asia de grandes llanuras y cielos que invitan a la meditación y a ser pobladas por grandes masas (como decía Teilhard de Chardin) opuesta al África de clima opresivo, América como un término medio entre Europa y Asia y con una fertilidad superior, los dos polos y los océanos. Cada una de estas grandes regiones ha producido tipos de seres vivos distintos en algunos aspectos pero parecidos en lo esencial. Su cultura o sus leyes (estudiadas por Montesquieu en "Del espíritu de las leyes") también varían a la vez que mantienen características parecidas en los asuntos esenciales.

Por alguna razón que todavía no conocemos, el planeta Tierra necesita que se dé esta variedad de regiones en su superficie. Supongamos que el planeta , por su actividad también mal conocida todavía por nosotros en su núcleo , radie desde el interior de la Tierra hacia su circunferencia varios tipos distintos de "configuraciones" , distintas una de otra según su origen en el núcleo del planeta y su ubicación en la esfera terrestre. Supongamos que el planeta esté dividido en su superficie (y quizás también debajo de ella hasta varios kilómetros hacia adentro junto a las fallas geológicas) en varias grandes regiones , cada una de ellas con alguna particularidad que la diferencia de las otras y que cada región haya producido seres vivos distintos ligeramente , de la misma manera que cada región tiene paisajes distintos pero parecidos en que son montañas, llanuras, ríos y costas. El turista siente estas diferencias entre las regiones del globo pero no sabe cómo explicarlas. Los pilotos de avión y las azafatas también las conocen bien debido a su trabajo pero tampoco saben cómo definir las.

La mejor conocida de estas "particularidades" que el planeta Tierra necesita en su superficie es la "línea de fuego" con sus fallas geológicas que recorre las costas del Pacífico en Asia y América , salpicando de volcanes la periferia de ese océano. Los más de 150 países que existen actualmente obedecen a las diferencias de terreno, clima y seres vivos que sus habitantes sienten en lo que llaman "patriotismo". Cada país posee particularidades únicas . Parece que los países se complementan unos a otros o se anulan unos a otros si son vecinos y enemigos. Estaríamos inclinados a pensar que el ornitorrinco y el canguro han aparecido en Australia por las condiciones propias de esa tierra que por su colocación en la superficie del planeta , son distintas de otras partes .

También he sentido , cuando he estado por las montañas, que algo se movía en mi cuerpo, pequeñas adaptaciones o ajustes del esqueleto y que eso ocurría sobretodo en luna llena y en los solsticios y los equinoccios. Esto me hizo pensar que el planeta desarrolla a sus seres vivos en aquellos lugares de su superficie que son más excelentes, como las montañas o sitios que la gente y los animales sienten como "privilegiados" por su belleza o porque se encuentran bien allí . Los griegos antiguos acostumbraban a levantar sus templos y sus oráculos en los mejores lugares de la costa , donde se sentían mejor , más inspirados (entonces decían que el óráculo les había hablado). Miles de poetas se han inspirado en la contemplación de las montañas.

Si el planeta Tierra es el "diseñador inteligente" o "catalizador" del desarrollo de sus seres vivos , no ha debido crearlos en sus aspectos esenciales (como tener dos brazos, dos piernas, una boca, un ano, dos ojos, un cerebro, un corazón) que debían venir ya hechos "de fábrica" sino que , a partir de esa constitución básica, ha desarrollado los seres vivos en muchas variantes , potenciéndolos al manipular sus hormonas, su metabolismo, su crecimiento, cualquier función de sus órganos . Esto lo ha hecho en días claves del año : los solsticios, las lunas llenas. El alimento disponible para esos seres vivos también ha influido en su desarrollo . Algunos alimentos llevan más vitaminas y otros llevan más calorías o minerales. También ha manipulado sus edades en la vida, focalizando el desarrollo en unas semanas claves en la infancia, la adolescencia , la juventud y hacia los 50 años en el hombre. La actual era geológica es la que corresponde para el hombre, con pocos terremotos , poco vulcanismo, aire de oxígeno y nitrógeno , pocos temporales y clima estable. En otras eras geológicas, el hombre no soportaría las condiciones.

11

pretender adivinar entonces qué es lo que la infinita sucesión de destrucciones y reproducciones, de cambios y transposiciones, podrá traer a continuación? Soles se apagan y se enfrían, planetas perecen y se desperdigan en las regiones del aire; otros soles se encienden y nuevos planetas se forman y trazan / [87] nuevas rutas o revoluciones. El hombre, porción infinitamente pequeña del globo terráqueo, que no es más que un punto imperceptible en la inmensidad, cree que el universo está hecho para él y se imagina que debe ser el confidente de la Naturaleza. Se jacta de ser eterno. ¡Se dice el Rey del universo!

¡Oh hombre! ¿No concebirás jamás que no eres más que un ser efímero? Todo cambia en el universo; la Naturaleza no contiene ninguna forma constante ¡y tú pretenderías que tu especie no puede desaparecer y debe ser exceptuada de la ley general que exige que todo se altere! En tu ser actual ¿no estás sometido, por desgracia, a continuas alteraciones? ¡Tú, que arrogantemente te otorgas en tu locura el título de *Rey de la Naturaleza*!; ¡tú, que juzgas la tierra y los cielos!; ¡tú, que vanidosamente imaginas que el todo ha sido hecho para ti porque eres inteligente!, bastaría con un ligero accidente, un solo átomo desplazado, para destruirte, degradarte y arrebatarte esta inteligencia de la que pareces estar tan orgulloso!

Concluyamos, entonces, que el hombre no tiene en absoluto razones para creerse un ser privilegiado en la Naturaleza; está sometido a las mismas vicisitudes que todos los demás productos de la Naturaleza. Sus pretendidas prerrogativas no están fundadas más que sobre un error. Que se eleve con el pensamiento por encima del globo terráqueo que habita y considerará a su especie desde la misma perspectiva que a todos los demás seres; verá que, al igual que los árboles que producen frutos en función de / [89] su especie, los hombres actúan en función de su energía particular y producen frutos, actos y obras igualmente necesarias. Percibirá que la ilusión que tiene a favor de sí mismo proviene del hecho de ser a la vez espectador y parte del universo. Reconocerá que la idea de excelencia que atribuye a su ser no tiene otro fundamento que el de su propio interés y la predilección que siente por sí **■**

D'Holbach "Sistema de la

Todo elemento presente en el ambiente ha

Naturaleza"

influido en el desarrollo de cada ser vivo : los microbios, las enfermedades, la radiactividad natural...

De entre todos los países del mundo, la Península Ibérica es uno de los lugares más complejos. Hace millones de años era la Isla Ibérica, entre Europa y África , al desplazarse hacia el norte chocó con Europa y se formaron los Pirineos pero en el interior de la ahora Península ya existían muchas cordilleras y paisajes distintos. La Península Ibérica sufre parte del año el mismo clima frío de Europa pero cuatro meses al año se convierte en un territorio subtropical. Por alguna razón que no conocemos, el planeta necesita que exista la Península Ibérica con su complejidad de tierras y de microclimas . Esta complejidad ha creado al tipo humano español, con sus virtudes y sus defectos conocidas por todos. Un tipo humano excesivo pero necesario , si contemplamos la Historia, la invasión de América y el riquísimo patrimonio cultural que España ha dado al mundo.

No tenemos otro fenómeno para buscar inspiración acerca de por qué el planeta necesita en su superficie tal variedad de países, que la meteorología. Hay corrientes que surcan el planeta de un continente a otro, hay otras que se mueven circularmente sin salir de las regiones tropicales y ecuatoriales , hay anticiclones y huracanes, hay vientos saharianos saharianos y siberianos que llegan hasta Europa, hay El Niño, hay inundaciones y sequías, hay monzones en Asia; es fácil comparar los movimientos humanos por migraciones, guerras, comercio, turismo, intercambios culturales , grandes obras de ingeniería con los movimientos de la atmósfera y del agua de los océanos. Cada país produce un tipo humano y una cultura propios y el planeta necesita que se relacionen con los de otros países , a veces en la confrontación y otras veces en la complementariedad.

" A long-enduring and regrettable effect of the success of the *Origin* was the addition of biologists to unverifiable speculations. 'Explanations' of the origin of structures, instincts, and mental aptitudes of all kinds, in terms of Darwinian principles, marked with the Darwinian plausibility but hopelessly unverifiable poured out from every research centre."

W.R. Thompson

" In the spectrum of opinion that went under the name of Social Darwinism, almost every variety of belief was included. In Germany it was represented chiefly by democrats and socialists; in England by conservatives. It was appealed to by nationalists as an argument for a strong state, and by the proponents of laissez-faire as an argument for a weak state."

It was condemned by some as an aristocratic doctrine designed to glorify power and greatness, like Nietzsche, or as a middleclass doctrine appealing to the mediocre and submissive. Some socialists saw in it the scientific validation of their doctrine; others the negation of their moral and spiritual hopes.

Militarists found in it a sanction of war and conquest, while pacifists saw the power of physical force transmuted into the power of intellectual and moral persuasion. Mill's doctrine was taken to be a sophisticated form of natural selection, in which the war of arms and might yielded to the war of words and ideas.

Some complained because it exalted men to supermen or gods; others because it degraded them to the status of animals. Political theorists read it as an assertion of the need for inequality in the social order corresponding to the inequality in nature, or alternatively as an egalitarian tract in which men as well as animals were in an undifferentiated state of equality."

Gertrude Himmelfarb

Mientras Thompson denuncia que los darwinistas han aireado todo tipo de explicaciones sin demostraciones para los fenómenos que se han dado desde hace millones de años, Himmelfarb muestra que el darwinismo ha sido interpretado de mil maneras distintas.

Philip G. Fothergill, en su libro :

"Historical aspects of organic evolution " ,Hollis, 1952, repasa todas las críticas que aparecieron anteriormente a la década de los años 50 referentes al darwinismo como una teoría biológica con puntos débiles o insatisfactorios. El lector puede ver, con sorpresa, que desde mediados del siglo XIX hasta 1950 muchos biólogos y filósofos (que no eran creacionistas) ya habían detectado muchos defectos a la teoría biológica del darwinismo, defectos que además cualquier persona con sentido común ya pensaría si su mente fuera libre y no estuviera atemorizada por el "qué dirán" de los darwinistas censores. La mayoría de las objeciones que los biólogos y los filósofos han puesto al darwinismo desde el siglo XIX son las mismas que cualquier persona con sentido común piensa por sí misma cuando compara lo que dicen los darwinistas con lo que vé en la vida real. Fothergill dá una larga lista de defectos del darwinismo como teoría biológica.

Sin embargo, los catedráticos de biología de las universidades ocultan a la gente todos estos puntos oscuros del darwinismo como teoría y se reservan para ellos solos este conocimiento mientras cuentan a sus alumnos y a la gente que todo es "una evolución" y una "selección natural". Esta mala fé de los catedráticos de biología solamente puede calificarse como una conspiración , causada por el uso político del darwinismo, del cual estos catedráticos son sus garantes. Tenemos así a un siglo XX engañado por estos catedráticos, que conocían en secreto las deficiencias del darwinismo, pero que por razones políticas contaban a la gente que

esa teoría científica estaba totalmente demostrada y que "iba a misa" (misa darwinista de adoración a su Diosa Evolución), quedando todos aquellos que se atrevieran a objetar nada como unos "creacionistas retrógados y estúpidos". Según estos catedráticos, durante el siglo XX había una guerra que hacer, la guerra contra el creacionismo religioso y para ganar esa guerra , había que mentir a la población asegurando que lo que decía Darwin era la verdad científica total y sin ninguna duda.

Fothergill, en su libro, repasa , entre otras teorías alternativas, al neolamarckismo que ha sido defendido por bastantes biólogos en el siglo XX pero silenciado por los darwinistas . El neolamarckismo suena a los oídos de cualquier persona como una teoría más "normal" que el darwinismo , como más acorde con lo que vemos en la vida diaria. El neolamarckismo es una teoría que encaja bien con lo que nuestro sentido común nos informa acerca de qué sea la vida mientras que el darwinismo nos repugna y solamente lo aceptamos por la fuerza (de los darwinistas que controlan los departamentos de biología de las universidades). El darwinismo solamente entra bien en la cabeza de los bárbaros. En los demás hombres, provoca una desazón porque contradice lo que vemos cada día , es feo con su brutalidad de supervivencias de los más fuertes, es malvado por su crueldad y es antihumano . Una y otra vez los darwinistas se ven obligados a publicar libros defendiendo el darwinismo y obligando a sus alumnos a creer en él (por la coacción del suspenso en las asig-

naturas) porque la gente, si no es a la fuerza, no cree en el darwinismo porque hay algo dentro de ella que le dice que eso no es todo, que hay algo más, que el mundo es muy complejo y que el darwinismo solamente ofrece una visión infernal de la vida en este planeta , un infierno de extinciones y de luchas por la supervivencia que solamente puede entusiasmar a un bárbaro.

El bárbaro se siente agraciado por su Dios , el Dios Malo de los gnósticos, porque el bárbaro se siente fuerte y vé que sobrevive | y además gana en todos los asuntos en los que participa. Mientras le vayan bien las cosas, el bárbaro seguirá defendiendo al darwinismo porque él forma parte del grupo elegido por su Dios para ganar y para sobrevivir. El bárbaro solamente empieza a cuestionar al darwinismo y a dudar de todo cuando fracasa, cuando pierde, cuando enferma o cuando le cae encima una "desgracia" (un accidente o un revés de la fortuna).

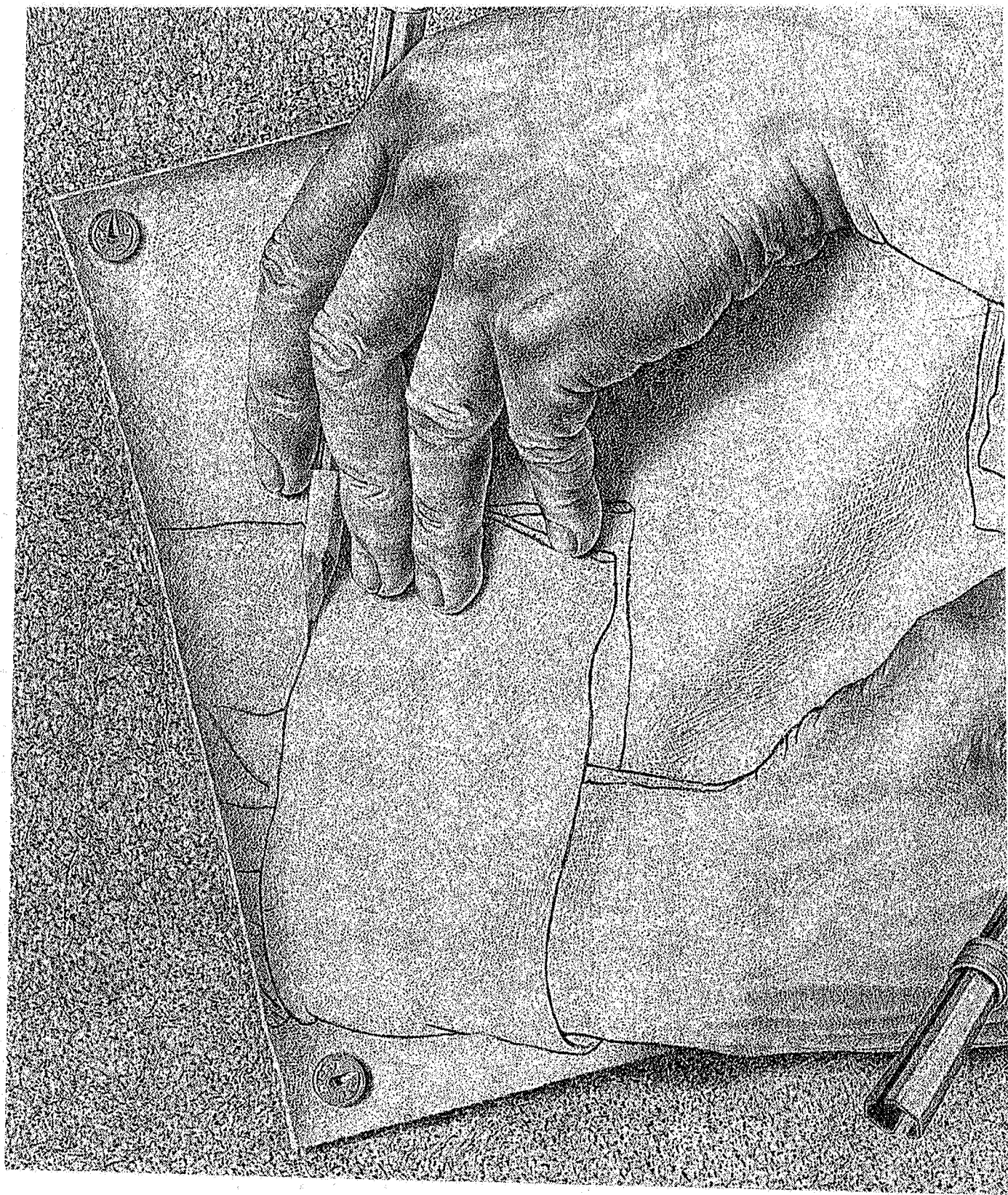
Los "diseñadores inteligentes" han redirigido a la Humanidad en ocasiones puntuales de nuestra Historia :

"Por lo general, han salido del seno de las naciones civilizadas los personajes que han aportado la sociabilidad, la agricultura, las artes, las leyes, los dioses, los cultos y las opiniones religiosas a las familias o tribus todavía esparcidas y no reunidas en cuerpo de nación. Suavizaron sus costumbres, los agruparon, les enseñaron a sacar partido de sus fuerzas, a ayudarse mutuamente para procurarse más fácilmente lo que necesitan. Se atraieron su amor y su veneración procurándose una vida más feliz, adquirieron el derecho de dictarles sus opiniones, les hicieron adoptar las que ellos habían inventado, o las que habían traído de los países civilizados de donde habían salido.

La historia nos muestra que los más famosos legisladores fueron hombres ricos en estos conocimientos útiles que se dan en el seno de las naciones civilizadas y que llevaron a los salvajes, desprovistos de industria y de ayudas, las artes que hasta entonces habían desconocido. / [29] Tales fueron los Baco, los Orfeo, los Triptolemos, los Moisés, los Numas, los Zamolxis, en una palabra, los primeros que dieron a las naciones la agricultura, las ciencias, las divinidades, los cultos, los misterios, la teología, la jurisprudencia.

Para mejor grabar sus enseñanzas en los espíritus, estos hombres, convertidos en doctores, en guías y maestros de las sociedades nacientes, hablaron a la imaginación de sus oyentes. "

D'Holbach
"Sistema de la
Naturaleza"



ESCHER : EL HOMBRE SE **DISEÑA** A SÍ MISMO.

//

1. His first aim was to create a system of philosophical zoology based on the belief that species *were mutable*.
2. He discerned a principle of perfection inherent in animals.
3. He asserted that the environment exerts an influence on the state of perfectibility of animals with the result that change, i.e., evolution, occurs as follows:—

(a) This influence on animals brings about certain reactions in them. From these reactions certain requirements result.

(b) A change of requirements brings about a change of action leading to the establishment of habits.

(c) As the performance of habits involves the use of certain organs their frequent use will develop them at the expense of those which are used less. Use leads to development or modification; disuse leads to deterioration.

(d) A persistent modification produced by continued use under the stimulus of the environment, that is, a functionally induced modification, is passed on by heredity to succeeding generations providing the modification occurs on both sexes.

(e) Finally, a time factor intervenes between use and appearance of the modification.

If we accept the doctrine of evolution, and exclude the mystical side, then only one of these tenets of Lamarckian doctrine is controversial, and that is, the one concerned with the inheritance of acquired characters. The whole theory indeed depends on this: if responses of the individual to the environment are inherited Lamarckism becomes the simplest and most widely applicable theory of the evolution of species.

For it accounts at once for the origin and survival of variations. It is a much more complete and satisfactory theory than that of natural selection, which is a theory of survival only. On the other hand, if acquired characters are not inherited, the whole theory collapses. It is of some importance to note that there has probably been at all times a conviction among ordinary folk that behaviour of a present generation influences the succeeding generation...

HOG BEN¹ has enunciated four principles which he considers led to the formulation of the modern theory of evolution. These are (a) the principle of biogenesis, which considers that existing organisms arise only from existing organisms, (b) the principle of unity of type which followed from the study of classification and comparative anatomy, (c) the principle of succession as shown by the fossil record, and (d) the principle of genetic variation uncovered by genetic studies.

These principles were discovered in the order given and they have been dealt with in the chapters on the Speculative Period, Period of Formulation and the Modern or Synthetic Period. The modern evolution theory, however, is only a part of a larger idea, the idea of change, which has its roots in the philosophical notions of antiquity.

There are others, however, who do not subscribe to the theory of evolution because they consider the known facts, although capable of a partial explanation by means of the evolutionary theory, cannot be completely so explained and are more convincingly interpreted by a modified form of special creationism which allows for the operation of some evolution.

(a) The absolute origination of anything out of nothing—this is absolute creation—and, of course, implies the direct operation of the Creator. Furthermore, it is beyond the scope of materialism to deal with this at all because of its basic premises; (b) Derivative creation where matter has already been created in the absolute sense and further endowed with a potentiality to evolve or change later; (c) Creation by the hyper-physical action of intelligent man making use of powers and laws previously given by God.

The reader will find these points discussed in Douglas Dewar's *Difficulties of the Evolution Theory* (1931), and *More Difficulties of the Evolution Theory* (1938). In these books, and in other writings, Dewar attacks the theory from various possible angles, but chiefly on palæontological grounds, and he deals in detail with various difficulties encountered by biologists which, he contends, are irreconcilable with the theory of evolution.¹

Dewar mentioned the most important of those biologists who either completely disagree with the idea of evolution or who doubt its general applicability. For readers who are interested I give most of these names below; references to their writings will be found in the Bibliography: L. Vialleton (1929), G. B. O'Toole (1933), A. Fleischmann (1901, 1933), L. Merson Davies (1935), Heribert Nilsson (1935, 1939), E. L. Grant Watson (1938), P. Lemoine (1928), J. Lefevre (1938), E. Guyenot (1930), Rendle Short (1935), and W. Morley (1939). //

Philip G. Fothergill "Historical aspects
of organic evolution"

Los creacionistas del Institute Discovery dicen que el ADN es tan complejo, con millones de partes, que es imposible que el azar por medio de mutaciones haya llegado a crear los seres vivos ; además es estadísticamente imposible que millones de esas partes pudieran combinarse para formar un ADN de un ser vivo pues incluso un ser unicelular tiene partes que no pueden haber sido reunidas por el azar o una serie de mutaciones en el tiempo. Si tomamos los circuitos de un ordenador o de un teléfono móvil, veremos que todos esos miles de componentes no pueden reunirse por casualidad , es necesario que un "diseñador inteligente" (el hombre) los haya acoplado y con una finalidad (volvemos al finalismo de Aristóteles); en el caso del ADN ocurre lo mismo, es necesario un "diseñador inteligente" que haya decidido buscar esas partes y formar un todo homogéneo y con sentido. Llamémoslo Dios, el mismo hombre modificándose a sí mismo (no sabemos cómo) , el planeta induciendo esos desarrollos en el ADN (no sabemos cómo) o un "catalizador" que todavía no sabemos cómo imaginar. Lo único seguro es que ni los darwinistas ni nosotros sabemos cómo se ha hecho

" Neolamarckism . . . adds those [factors] of geographical isolation or segregation (Wagner and Gulick), the effects of gravity, the effects of currents of air and of water, of fixed or sedentary as opposed to active modes of life, the results of strains and impacts (Ryder, Cope, and Osborn), the principle of change of function as inducing the formation of new structures (Dohrn), the effects of parasitism, commensalism, and of symbiosis — in short, the biological environment; together with geological extinction, natural and sexual selection, and hybridity . . .

. . . change of habits resulting either in the atrophy or in the development of organs by disuse or use, with the addition of the hereditary transmission of characters acquired in the lifetime of the individual . . .

It is to be observed that the Neolamarckian in relying mainly on these factors does not overlook the value of natural selection as a guiding principle, and which began to act as soon as the world became stocked with the initial forms of life, but he simply seeks to assign this principle to its proper position in the hierarchy of factors.

Natural selection . . . is not a vera causa, an initial or impelling cause in the origination of new species and genera . . .

... following the fashion of the times, he projects his biological ideas into his philosophical life. Every man is a philosopher, and so it is probably a good thing that natural happenings should make a man stop and think about the nature of things in general. It is in fact his right to do so.

The danger, however, is that some scientists stop short at the very point at which their truly philosophic reasonings should begin, with the result that their philosophy is made to fit in with their biological theories, instead of interpreting their theories on the basis of principles founded on practically innate and probably surer mental convictions.

Our historical account has attempted to show that this was the great fault of many of the Darwinians, and led to much bitterness and heart searchings. It was particularly unfortunate that Darwin's great book was published during what may be called the golden age of materialism.

The theory of evolution which developed at this time and which was really in essence a theory of evolutionary adaptations, was necessarily mechanistic. The Darwinian conceptions, however, while they indicated that evolution was brought about by the operation of natural causes, also seemed to indicate that these causes act fortuitously.

The only guiding factor in the process seemed to be that of a progression towards greater complexity in organisms as they evolved, a passage from homogeneity to heterogeneity. And so the Darwinian evolutionary ideas became coupled to the philosophic idea of progress and to materialistic philosophy so prevalent at the time. This philosophy, however, has severe limitations; by the exclusion of teleology it excludes finality and thereby limits the extent of its own generalizations.

...his friends and followers systematically have degraded the contribution of those persons who simultaneously or before Darwin contributed to the development of evolutionary thought. Today, thanks to the deception of these men, Lamarck is largely considered a lunatic, Geoffroy Saint-Hilaire an unbridled speculator, Chambers next to unknown, Owen a mischievous struggler, Spencer an inexhaustible scribbler and Mivart a religious fanatic. Von Baer, who after all supplied an important clue to the correct solution of the mechanism of evolution, and even publicly, if belatedly professed his belief in evolution.

... both Darwin and Marx advanced falsifiable theories that have been falsified long ago, there are still lots of people who declare themselves adherents to Darwinism and Marxism. And since falsified theories belong to the realm of metaphysics, we may infer that what were once 'empirical theories' have become religions.

If we return to the statement of Darlington, it seems to follow from the last clause that the biologists themselves are aware of the fact that the significance of Darwinism is a myth, but that for reasons of piety they do not divulge the truth. This interpretation, which may not represent Darlington's personal view, is wide of the mark. In fact, the Empiricistic and non-historical approach distinguishing current biology has the consequence that students may get the impression that what they are taught are facts, not ideas.

And since facts cannot be disputed, the critical faculty is not adequately developed; very few people dispute what they learn at school. This, I believe, is the main reason why the 'Neo-Darwinian' myth has survived for more than half-a-century.

Since Darwin has attained sainthood (if not divinity) among evolutionary biologists."

Soren Lovtrup

"Darwinism, the refutation of a myth"

El mito de Gilgamesh habla de un ser (Hababa) que pertenece a otro país más avanzado .

Gilgamesh y Enkidu son, a su lado, dos hombres primitivos y les parece que Hababa posee siete capas y por ello es superior a ellos. Estas siete capas superpuestas una sobre la otra son : las leyes, el entrenamiento, la ciencia, la astucia, el confort, la riqueza y los buenos alimentos.

Este mito incluido en el "Poema de Gilgamesh" quiere decir que el hombre primitivo se convierte en un hombre "moderno" al vestirse con esas siete capas , una sobre la otra , capas sin las cuales vuelve otra vez rápidamente a convertirse en un hombre primitivo.

Gilgamesh y Enkidu deciden invadir el país de Hababa ; roban las siete capas y se las quedan para ellos mismos.

Este mito babilónico explica más claramente que muchos libros de antropología cuál ha sido el proceso por el cual el hombre bestial de la prehistoria se ha convertido en el hombre actual en estos últimos 10.000 años. Los darwinistas insisten que se ha tratado de una "evolución" cuando no ha sido más que apropiarse de capas puestas una sobre la otra : se trata de desarrollarse más, físicamente y mentalmente, por los buenos alimentos, una mejor vida y una riqueza que debe salir de algún sitio necesariamente (de quitársela a otros hombres para que ellos no puedan desarrollarse).

El camino del hombre desde hace miles de años pasa por una codicia de apoderarse de más materia y de más bienes, de la misma manera que el hermano más fuerte quita el alimento y las oportunidades a los otros hermanos. Pero si quitamos al hombre moderno

esas siete capas , el hombre moderno vuelve a convertirse rápidamente en un hombre bestial, como vemos que ocurre en la guerra , cuando naufraga en una isla desierta como Robinson Crusoe o cuando tiene un accidente de avión en los Andes.

Todo lo que ha ocurrido en estos últimos 10.000 años ha tenido un sentido : el crecimiento de los hombres , tanto físicamente como mentalmente , por la apropiación de más materia , sea por la alimentación , sea por la riqueza , sea por el conocimiento. Pero no se ha tratado de una "evolución" sino de un desarrollo, que inevitablemente ha comportado que una parte de los hombres gozara de mejores condiciones de vida y que otros hombres no consiguieran salir de un estado bestial , sin esas siete capas necesarias para convertirse en un hombre "moderno".

Los aristócratas han sido casi siempre los que han poseído esos bienes necesarios para su desarrollo físico y mental mientras que el pueblo se ha visto obligado a vivir como artesanos, campesinos o esclavos (valga la redundancia) para que los aristócratas crecieran. Desde un punto de vista de la teoría económica, no hay riqueza en este mundo para que puedan crecer TODOS los hombres y necesariamente debe haber una parte que tengan la oportunidad de hacerlo mientras otra parte de la gente debe resignarse a servirlos como trabajadores. La riqueza y los bienes necesarios para que el hombre sea civilizado son limitados y no hay para todos.

Seguimos así a Lamarck en detrimento de Darwin : se dá un desarrollo , no una evolución.

Este desarrollo a lo Lamarck ha exigido que los seres vivos, desde hace millones de años, acapararan más materia para crecer y para desarrollarse. Se ha dado, entonces, una lucha pero no por la supervivencia como dicen los bárbaros sino por conseguir más comida, de mayor calidad, más conocimientos, más calidad de vida, mejores tierras, mejores casas, menos desgaste físico en trabajos duros, leyes que protegieran la propiedad privada y los privilegios de los que cada vez estaban más desarrollados (pues este desarrollo se acumula generación tras generación), más tiempo libre para entrenamiento y estudio, mayor claridad de mente por mejores condiciones de vida, mayor seguridad frente a los peligros del mundo por una policía y unos seguros, mejor trabajo que los otros hombres para ganar más dinero (y poder costear todos esos lujos) y un entrenamiento de la astucia (pues puede entrenarse mediante los refranes, los consejos, los libros y los trucos).

Se ha dado así una lucha por conseguir más materia que añadir a nuestro cuerpo y poder desarrollarlo más. Empezamos siendo dos brazos, dos piernas y un orificio de entrada y otro de salida: a partir de este esquema básico los seres vivos se han desarrollado por el proceso de apropiarse cada vez más materia. Unos seres vivos crecen más que los otros y además les quitan la comida para que no puedan desarrollarse: lo vemos cada día en los bosques con los árboles.

Simplemente a veces unos continentes se desplazan hacia un sitio y millones de años más tarde se desplazan hacia otro sitio : es una sinfonía de "variaciones sobre el mismo tema" que no lleva a ninguna parte. Pero los biólogos son mentes demasiado cerradas, solamente consideran periodos de millones de años. Los geólogos son mucho más abiertos, para ellos los ciclos se miden por billones de años, los que tardó España en colisionar con Europa para que se formaran los Pirineos y los que tardó la India en colisionar con Asia para que se formaran los picos del Himalaya.

Como los biólogos darwinistas explican la aparición de especies de seres vivos diferenciadas en cada continente y en cada isla debido a su aislamiento ; y este aislamiento solamente ha sido posible gracias a la deriva de los continentes ; y esta deriva no tiene ningún objeto ni finalidad ; debemos concluir que la "carrera de armamentos" que se da en los hombres desde hace miles de años tampoco tiene ninguna finalidad y que se trata de un fenómeno exclusivamente humano sin relación con lo que ocurre en el resto del planeta?

Al contemplar la historia del planeta Tierra considerada en billones de años (y no en millones de años como hacen los biólogos) se ve que esta historia no conduce a ninguna parte, como no lo hace la deriva de los continentes.

Los nacionalistas están muy orgullosos de la forma que sus antepasados lograron, con mucho trabajo, contra su suelo y su clima, y siempre ven amenazas exteriores que puedan poner en peligro a su forma (un fenómeno que también sufre la gente de derechas).

Lo mismo ocurre en la gente que es nacionalista fanáticamente. Sabe que ha costado miles de años alcanzar la forma que les da su tierra, su región o su país y una vez alcanzada esa forma que les da su terreno lo defienden a muerte, porque están defendiendo a su forma como gente de esa parte del mundo con sus particularidades propias (que incluyen muchas veces una lengua diferenciada) como a su mismo país, ante invasiones exteriores.

Es el mito del anillo de Giges, como cuenta Platón en "La república". Giges encontró un anillo que le confería invisibilidad, este poder, Giges lo usó para matar al rey, casarse con la reina y apoderarse de todas las riquezas del país.

En esta carrera para alcanzar una forma "formidable" (de aquí viene esta palabra), se ha dado desde hace miles de años una "carrera de armamentos"; cada individuo ha buscado explotar alguna superioridad que poseyera, fuera en conocimiento que los otros desconocieran, fuera en alguna habilidad para la que tenía una facilidad natural o entrenada o fuera por algún truco o técnica que le diera ventaja sobre los demás.

Y es lo que decía Erasmo de Rotterdam en su libro "Elogio de la locura": solamente puede darse el descubrimiento en ciencia, la gran creación artística o el gran proyecto de Estado (del tipo de las pirámides) si la gente no se vuelve en alguna medida loca, si no acomete esos proyectos en un estado de relativa locura.

Toda persona que posee una superioridad de algún tipo siempre la va a usar para enriquecerse y para lo que su ambición le dicte. Las empresas actuales aprovechan su patente industrial para imponer sus productos, mantienen laboratorios de investigadores que encuentren constantemente nuevas técnicas o descubrimientos en la "carrera de armamentos" que es la vida desde hace miles de años. Los darwinistas se alegran de ello, pero constantemente encontramos argumentos que prueban que esta "carrera de armamentos" no lleva a ninguna parte: no hay "evolución" en la deriva de los continentes.

Las diferencias entre las personas criadas en la Alemania occidental y la Alemania comunista entre 1945 y 1989 (44 años en total) llaman la atención.

Para un darwinista, son la prueba de que el hombre cambia, evoluciona. Para un antidarwinista, son la prueba de que el hombre es un ser adaptable y moldeable en pocos años , de forma que en una o dos generaciones los mismos alemanes según vivan en la Alemania occidental o en la Alemania comunista , son ya diferentes. Cuando cae el muro de Berlín en 1989 , los alemanes comunistas están ya hartos del mal funcionamiento de la administración de su país, han olvidado las razones porque sus padres o abuelos crearon la Alemania comunista y solamente piensan en vivir tan bien como los de la Alemania occidental , ganando tanto dinero como ellos. Por su parte, los alemanes occidentales se han "americanizado" tanto desde 1945 que ven a los alemanes del Este que quieren emigrar a la nueva Alemania unificada, como palurdos, retrasados y tontos.

En solamente 44 años, un mismo tipo alemán se ha diversificado en dos variantes, tan distintas que una desprecia a la otra. El mismo fenómeno observamos en las dos Coreas o entre los chinos continentales y los de Taiwan.

Si se tratara de una "evolución", el hombre estaría cambiando constantemente cada 20 o 40 años bajo el influjo de una nueva moda política o científica. La misma "evolución" según los darwinistas se habría completado hace millones de años a ese ritmo de un cambio cada 20 años.

Pero no es una "evolución" sino una adaptación a un ambiente distinto : en la Alemania occidental, una adaptación de los alemanes perdedores de la guerra, al estilo de vida americanizado y capitalista salvaje. En los alemanes comunistas, la posibilidad de hacer la Revolución Soviética en su país que llevaban décadas intentando. El alemán comunista quiere hacer el experimento de vivir bajo una dictadura comunista severa pero sus hijos y nietos, 44 años más tarde, odian ese estilo de vida y llevan a la República "Democrática" Alemana a su final.



LA DIVERSIDAD DE TIPOS
HUMANOS



El hombre actual se ha formado en los últimos 10.000 años gracias a los inventos, el primero de ellos la agricultura. Todas estas comodidades han rodeado al hombre bestial de la prehistoria , dotándole de una "segunda naturaleza".

El hombre se ha hecho cada vez más refinado, tanto en su constitución física como en su mente porque vivía rodeado de invenciones que le hacían la vida cada vez menos cruda. Todo lo que ha ocurrido en estos últimos 10.000 años tiene un sentido necesario : crear un hombre cada vez más refinado. Pero inevitablemente , había gente que se quedaba a un lado sin "evolucionar" (nosotros preferimos la palabra "desarrollo") , sin refinar , como bestias para siempre. La mayor parte de los conflictos, guerras y revoluciones que se han dado en estos 10.000 años pueden explicarse por el choque entre los más "desarrollados" (en su mente como en un cuerpo cada vez menos bestial) contra los todavía bestiales, que seguían viendo como los hombres de hace 10.000 años y antes. Una vida con más comodidades y con más facilidades influye en el cuerpo humano y lo vá reformando , generación tras generación, haciéndolo más refinado. Los hombres bestiales que se quedan atascados en el estado de hace 10.000 años odian a los "refinados" porque no pueden ser como ellos.



El Dr. Jekyll y Mr. Hyde están separados por 10.000 años de "evolución" (según los darwinistas) o de desarrollo y refinamiento (según nosotros).

Henri Bergson llama "impulso vital" a lo que nosotros llamamos hambre por crecer y absorber más materia .

Bergson hace notar que hay un límite al crecimiento en cada ser vivo y que éste se separa en dos cuando llega a este límite. Bergson considera a los organismos más complejos (como el hombre) una mera suma de organismos simples y en cada uno de éstos se siente el mismo "impulso vital" por crecer.

¶ Si no concedemos a los individuos el mismo derecho ante la vida, no podremos decir que haya jerarquías naturales, porque esas jerarquías, que estimamos naturales, son un resultado de las clases y de las castas (sacerdotal, militar, nobleza, capitalista) que, por siglos de los siglos han recibido diferente trato social, diferente educación. Recibieron de la sociedad dones que no se otorgaban a las otras clases, sometidas siempre a vasallaje, a esclavitud y a ignorancia.

Nadie podrá negar y nosotros no lo negamos, que la Naturaleza efectúa, a través de los tiempos, una selección; pero al margen de esta selección que efectúa la Naturaleza, se producen las jerarquías de la desigualdad ante la vida. De suerte que si no hubiese el modo no habría el cómo. Si no hubiese la desigualdad ante la vida, no se producirían las jerarquías sociales ni las mentales, como consecuencia de aquella desigualdad.

Porque la Naturaleza produce hombres superiores, en virtud de sus leyes y en virtud de las leyes sociales que dan trato de favor según a quien y que vinculan el desenvolvimiento de la mentalidad en las clases socialmente privilegiadas, haciéndolas aptas para el ejercicio del pensamiento. Pero la Naturaleza al crear hombres superiores por medio de su constante acción evolutiva, no los crea para que exploten a la humanidad y vivan de ella, sino para que la auxilien y la sirvan.

Esta interpretación ha de darse a su propia moral. La Naturaleza no puede producir hombres mentalmente iguales ni se lo ha propuesto jamás ni sería un bien para sí misma ni para nosotros, sus hijos, que se lo propusiera. Pero de esta diversidad de cerebros y de temperamentos, que no es desigualdad, no puede ni debe deducirse la desigualdad social. Primero: porque hay pobres tan inteligentes como los ricos, a pesar de haber recibido una educación inferior. Segundo: porque entre los animales, se observan condiciones temperamentales distintas dentro de una misma especie. Quien haya vivido entre esos animales que hemos dado en llamar inferiores, habrá notado que unos son más inteligentes que otros y que, los más inteligentes, son los más cariñosos. Es decir, los más morales. Y es de suponer que lo que ocurre entre los animales domésticos, ocurrirá entre los que están por domesticar. Pues bien, a pesar de lo dicho y de lo probado, la Naturaleza no les da trato distinto ni los recibe de sus propietarios.

Entre un pretendido genio que vive a expensas de sus semejantes y un pretendido hombre de valía que contribuye a los gastos y a las cargas de la vida general, ¿dónde está la superioridad?

Entre un superhombre que pasa indiferente por delante de la desgracia ajena y un infeliz que se apiada de ella y que procura mitigarla, ¿dónde está la superioridad?

Entre un grupo humano que se proponga mejorar las condiciones físicas, morales y mentales de los individuos por medio de los agentes naturales, de la higiene, de la terapéutica y de la alimentación y una sociedad que abandona y mata a los débiles y a los humildes, física, moral y mentalmente, ¿dónde está la superioridad?

Porque matar a la gente explotándola, llevándola a la guerra, es mucho más fácil y más cómodo y también más inútil y más ingrato, que curarla. La superioridad no está en quien mata, sino en quien cura; no está en quien explota a sus semejantes, sino en quien los ayuda; no está en saber mucho, sino en aplicar el poco saber en bien de todos. "

Joan Montseny "Federico Urales" (I.933)

Joan Montseny nos enseña cómo el anarquismo español interpreta al darwinismo, siguiendo el concepto de "ayuda mutua" de Kropotkin.

Montseny acepta la existencia de una selección natural pero niega que sea ésta la causante de la desigualdad entre los hombres, que para los anarquistas es un producto de las clases y de las castas que han recibido desde hace siglos una educación y unos dones especiales , con un trato de favor por "leyes sociales" (que Montseny no acepta sean leyes naturales). Distingue entre la diversidad que crea la Naturaleza y la desigualdad social que es una creación humana. La Naturaleza no trata mejor a unos hombres que a otros, después de haberlos creado. El hombre, sí. Para Montseny, la evolución crea hombres superiores para que ayuden a toda la Humanidad , la auxilien y hagan el bien : el superhombre anarquista es un filántropo , el superhombre de Nietzsche es un egoísta amoral e indiferente ante los "inferiores".



CONSIDERO QUE MIS PODERES
SON UN DON, NO SÓLO MÍO,
SINO DE TODOS LOS QUE LOS
NECESITEN.

Pero este anarquista filántropo ,
realmente el tipo de hombre "más evolucionado" o superior
porque usa su superioridad para ayudar a la Humanidad ,
nunca ha existido. Por ley natural, todo hombre que sea
superior en algún aspecto siempre usa su superioridad para
ganar dinero, someter a los otros hombres, montarse un cor-
tijo a su medida para vivir muy bien y satisfacer sus deseos,
sus caprichos y sus necesidades sin nadie que pueda impedir-
selo. Los únicos hombres que se han acercado a ese concepto
de "superhombre filántropo" han sido los cristianos que han
considerado que su Dios les había regalado unos dones espe-
ciales para ayudar al prójimo, como médicos, como enfermeras,
como curas, como empresarios paternalistas creadores de em-
pleo o como científicos cristianos que consideraban que de-
dicarse a la ciencia en su laboratorio era una piedad :
"Ora et labora" . En el colegio católico al que fui de niño
los curas que teníamos de maestros nos repetían muchas veces
que estábamos obligados, como hijos de familias con posibles
que podían pagar un colegio de pago, a servir a la sociedad
cuando fuéramos adultos , una responsabilidad que habíamos
contraído por tener la suerte de asistir a clase en
un colegio "bueno". Para los cristianos, todo aquel que ha
sido beneficiado por algún don o por algún regalo , en su
físico, en su educación o en su talento, está obligado a

usar esos dones en beneficio de la Humanidad porque con esa intención el Creador ha depositado en él esos talentos y no para que el agraciado los disfrutara para su único y privado provecho y goce. En este sentido, el anarquismo y el cristianismo comparten este concepto de "superhombre filántropo" .

Joan Montseny insiste que hay dos mundos : el mundo natural que crea a los hombres diversos y el mundo humano que crea las desigualdades entre los hombres. El hombre que es excelente y que usa esa superioridad para ayudar a los demás es el "más evolucionado".

Pero los mismos tebeos de Spiderman son contradictorios en este concepto. Spiderman dice "un gran poder comporta una gran responsabilidad" y se siente obligado a ayudar a la gente con sus superpoderes "arácnicos", reflexionan igual Supermán o Batman , contradiciendo totalmente los principios de la Ética según los cuales toda persona con alguna superioridad la vá a usar SIEMPRE para su beneficio personal. Joan Montseny separa los dos mundos : el mundo natural y el mundo humano, pero ha sido el mundo natural el que ha creado a los seres más dotados o más fuertes que los otros. El Marqués de Sade , Nietzsche y sus bárbaros germánicos que son glaciares , no vén en el mundo natural nada más que violencia , asesinatos, cambios drásti-

cos , fuerzas muy poderosas, transformaciones por muertes, mientras el mundo humano solamente es un invento nuestro para tener una vida confortable. Este auténtico "dualismo" en que el mundo natural (con todo el Universo) va por un lado y el mundo humano vá por otro (como si no perteneciera al mundo natural) ha dejado perplejos a todos los pensadores de todas las épocas. Solamente se puede responder a este enigma aceptando que el mundo humano no tiene nada que ver con el mundo natural y que el hombre es un ser independiente del resto del Universo que , lentamente, conquista ese Universo y lo ordena para sus intereses. Pero esta manera de pensar nos acercaría demasiado a lo que piensan los tecnócratas, que desprecian a la Naturaleza y han llenado de contaminación este planeta durante el siglo XX.

En todo caso, es evidente que desde hace millones de años, la Naturaleza crea tanto seres excelentes como tarados o minusválidos : todos ellos son hijos de esta tierra. La actitud correcta hacia los minusválidos es considerarlos como parte de la especie humana, que se dá desde siempre con estas variantes : los superdotados, los normales y los subdotados. Esa es la realidad y no una especie humana constituida solamente por superdotados (además cualquier superdotado puede convertirse en un minusválido por un accidente o enfermedad).

Los anarquistas españoles como Ferrer i Guardia, al protestar per la situació social, protestaban también contra el Dios malo.

“ En les nostres societats la raó artificial del treball tendeix a substituir pertot la imposició lògica i saludable de la necessitat, del desig natural d'aconseguir un resultat, de realitzar; la conquesta dels diners apareix als ulls dels homes de la nostra època com el veritable objectiu de l'esforç.

La mala concepció de l'educació ha causat la malaltia orgànica de les nostres societats: la necessitat d'arribar a ser alguna cosa, de gaudir; el menyspreu, l'odi al treball; el desig de la vida, que no sap com satisfer-se; l'hostilitat espantosa dels éssers que s'odien i tracten de destruir-se mútuament.

Per això augmenta dia per dia la caça única dels diners en substitució del bell instint del compliment que trobem en els únics homes les volicions dels quals no han estat falsejades, a qui ha quedat la raó normal de

l'acte i que treballen per realitzar allò que han concebut, en un noble menyspreu dels diners. ¿Com podria exigir-se que uns individus que han estat habituats des de la infantesa a obrar per la voluntat aliena, sota l'opressió de la llei exterior, a la vista d'un resultat la importància del qual no comprenen —ja que la significació del treball es defineix senzillament pel càstig i la recompensa— fossin capaços d'interessar-se en allò que constitueix la bellesa, la noblesa de l'esforç humà, la lluita eterna contra les forces cegues de la Naturalesa?

La lluita per l'existència! Com s'ha abusat d'aquesta frase, i que bé que ha anat per a excusar tantes infàmies! I també, que malament que ha estat compresa! S'entén d'una manera que és fins i tot la negació dels principis naturals de la societat: enlloc de la Naturalesa no es troba cap exemple de l'aberració que se li vol fer expressar. No hi ha cap organisme, no hi ha cap colònia animal on els elements individuals tractin de destruir-se mútuament; al contrari, tots junts lluiten contra les influències hostils del medi, i les transformacions funcionals que es compleixen entre ells són diferenciacions necessàries, canvis saludables en l'organització general, no destruccions. “

FERRER I GUARDIA

“ L'ESCOLA

MODERNA “

// BURGUESES Y ARISTÓCRATAS: LA DEGENERADA ESPECIE

La preocupación ante la justificación biológica de la desigualdad aparece, como hemos visto, de manera contrastable a partir de mediados de los años ochenta del siglo pasado en las publicaciones libertarias⁸. Es el momento en que la réplica a las teorías que tomaban a la *lucha por la existencia* como punto de referencia obligado de una supuesta *preponderancia de los seres superiores* (y a la legitimación por tanto de las relaciones existentes de clase⁹), alcanzaba una considerable dimensión.

Sin duda la expresión *supervivencia del más apto*, una vez asumido que la evolución era progresiva y la identificación de *apto* con socialmente exitoso, no tenía nada de inocente desde el punto de vista de la legitimación del orden social existente¹⁰. Carga no inocente que se hizo evidente cuando autores apreciados en los medios libertarios, como Ernst Haeckel, afirmaban (afirmación reflejada en la prensa libertaria en 1890) que si se había de atribuir al darwinismo una tendencia política, esta «tendencia no podía ser más que aristocrática», ya que sólo «el pequeño número de los elegidos, los más aptos o más fuertes, se encuentran en estado de sostener victoriosamente esta concurrencia».¹¹

La existencia del dominio de clase no es la manifestación de un orden *natural* y permanente, sino que se trata, precisamente, de la consecuencia más nefasta de la ruptura, en los primeros pasos de las sociedades humanas, del orden justo de la Naturaleza¹²: en el origen no venció el más *fuerte* o *apto*, sino el más pillo o astuto. Por tanto, y en la medida que la actual estructura de la sociedad no es sino la perpetuación de las consecuencias de este *pecado original*, ella no puede constituir el fiel reflejo de la mayor o menor *aptitud* intrínseca de determinados individuos, sino que es el producto de la fosilización de una situación histórica injusta por la cual determinadas clases sociales gozan de una renta de situación favorable y permanente que les permite el monopolio de diversas formas de capital (económico o cultural).

De hecho, los *signos* aparentes de su supuesta superioridad (sabiduría, riqueza, etc.) son el resultado de la institucionalización de ese monopolio:

He procurado demostrar anteriormente que los seres *fuertes* o *superiores* no son más que *privilegiados*, y, que por consiguiente, su superioridad no es en ellos cualidad esencial, sino adquirida y sostenida por circunstancias extrínsecas; es decir, son más sabios porque monopolizan la ciencia; son más ricos, porque detentan la riqueza pública.¹³

Álvaro Girón "En la mesa con Darwin", CSIC.

En cuanto a la primera, la *paleopatología* ha evidenciado que ya en la prehistoria se produce una patología bastante similar a la de los tiempos históricos: anomalías congénitas como *acondroplasia*, *oxicefalia*, *asimetrías óseas*; trastornos endocrinos, como *gigantismo*, *enanismo*, *acromegalia*; *gota*; lesiones inflamatorias, carenciales y degenerativas, como *artritis*, *raquitismo* y *espondilosis*; *neoplasias*; alteraciones dentarias; *secuelas de traumas*, etc., son algunas de las enfermedades que Laín sitúa en los tiempos más lejanos de la humanidad (2). Por su parte, la segunda, la *medicina prehistórica*, también ha demostrado la presencia de otras enfermedades, como lesiones de cráneos del *homo habilis*, osteomielitis en un cráneo de Broken Hill, lesiones de guerra, etc.

Para nuestros intereses, cabe recalcar la existencia de la enfermedad y de sus secuelas discapacitantes desde las épocas más remotas de la humanidad, ante las que se ponen en práctica dos tipos de recursos pretécnicos, los dos polos de los que hablamos: por un lado, las *prácticas empíricas* en las que encajan las *mágicas*, y por otro las conexas al *animismo*, manifestación de lo que venimos denominando actitud **activa** y **pasiva**, respectivamente.

Por lo que concierne a las deficiencias, el enfoque pasivo, de rechazo total, queda patente en el infanticidio, práctica común en la mayoría de los pueblos animistas, que «siguió practicándose a lo largo de la historia en todo el mundo, por razones que oscilaron entre la necesidad y el egoísmo», incluso a través de formas más severas, como «los habitantes de las Nuevas Hébridas, quienes no sólo sacrificaban al niño malformado, sino también a la madre» (3). Por lo demás, resulta obvio que deben darse algunas formas de *deficiencia mental*, *epilepsia* y *otras discapacidades*, consideradas por los animistas resultado de malos espíritus; no parece improbable que algunos casos sean sometidos a las prácticas o rituales animistas de hechiceros o brujos; también es probable que los deficientes leves subsistan y pasen desapercibidos, que los casos más graves no sobrevivan o sean eliminados por sus dificultades para la *caza* y el *nomadismo*, en especial los afectados de graves impedimentos ortopédicos (4).

Ahora bien, estas prácticas de *brutalidad* y *agresividad* son compatibles con otras *muestras concretas de afecto y cuidado* y de *conmiseración por sus congéneres*, es decir, con una actitud particularmente activa ante algunas discapacidades físicas. Así, en el norte de Iraq se descubrieron cerca de Shanidar, en la década de los cincuenta, restos de individuos Neanderthal de hace 45.000 años. Se trata de los restos de Shanidar I, que presentaban atrofia de omóplato, clavícula y húmero derechos, amputación,

Magia
Pecado
Animismo
Brujería, religión, animismo
Ligado a lo religioso
Psiquiatría
Ciencias sociales

Empirismo
Enfermedad
Afecto y cuidado
Magia

Medicina
Medicina y ciencia

- *Animismo*: apelación a poderes extraños, espíritus, dioses o fuerzas animadas
- *Práctica del infanticidio*
- *Eliminación y/o abandono* de discapacitados para la caza y el nomadismo
- Probable remisión al brujo
- *Empirismo*: recurso a un remedio que ha demostrado eficacia en casos similares
- Shanidar I
- *Tratamiento de dificultades funcionales, reducción de fracturas, cirugía de los huesos*
- *Práctica de la trepanación*

ANTIGÜEDAD CLÁSICA

- *Infanticidio*, malos tratos, *venta* de niños como esclavos, *mutilación para mendigar*
- *Escaso interés hacia la discapacidad física*
- Los trastornos mentales y la deficiencia mental son considerados *fenómenos naturales*

GRECIA

- *Infanticidio* no sólo de deformes, sino de neonatos con apariencia inusual; bien visto por Platón y Aristóteles
- Esparta, eugenesia e infanticidio: exposición del recién nacido ante consejo que si aprecia tara lo despena por el monte Taigeto
- Atenas, infanticidio de débiles y deformes: se les deja a la puerta de un templo por si alguien los adopta
- Primacía del *enfoque naturalista* de la enfermedad mental
- Hipócrates: atribuye enfermedad y deficiencia mentales a causas naturales: ya se habla de *enfermedad*
- **Fracturas y articulaciones**: *banco de extensión* para tracciones vertebrales
- Templos de Esculapio, *casas de salud*, con baños, paseos, procesiones

ROMA

- Ley de Rómulo: abandono de hijo inválido si cinco vecinos lo aprueban; incumplimiento, confiscación de la mitad de los bienes
- República: *infanticidio* de deformes
- Imperio: *infanticidio* y *mutilaciones* de niños y jóvenes para *mendigar*
- S.II d.C.: compra de discapacitados para *diversión*
- Roca Tarpeia y columna Lactaria
- Séneca, *aversión natural* hacia los deficientes
- Claudio, ridiculizado por su apariencia física y dificultades de habla
- Celso: defiende *hipótesis del miedo*: castigo con privación de alimentos, cadenas, grilletes
- Cicerón, responsabilidad del enfermo mental
- *Vena filantrópica* de gobernantes: Augusto, Vespasiano, Trajano
- Asclepiades de Prusa: tratamiento humano a enfermos y deficientes
- Celso, **De medicina**: *imbecillis*: astenia general; *scamnun*, *banco de extensión* hipocrático
- Galeno: rastreo vías nerviosas y lesiones cereb.; **Ejercicios con la pelotita**, *mecanoterapia*
- Sorano de Efeso: *hospital* de enfermos mentales y probablemente retrasados
- Influencias del *cristianismo primitivo*
- Concilios: hospedajes y asilos
- San Basilio, *ciudad-hospital* de Cesárea "

A. León Aguado

"Historia de las deficiencias" Ed. Libre, 1995

¿Cómo puede explicar el darwinismo la existencia desde la misma aparición del hombre sobre la Tierra, de las enfermedades y las minusvalías? ¿Cómo puede explicar que algunos pueblos eliminaran a los tarados mientras que otros intentaran curarlos y ayudarlos ?

“ Vejam ara què són los minyons nobles de sang en quant al món. Casi tothom me sabrà dir que són fills de cavallers o de comtes o de barons o de marquesos o de ducs o de prínceps. Pero jo voldria que em diguessen què cosa és esser cavaller, comte, baró, marquès, duc o príncep. La desgràcia que tenen los minyons nobles és que, no solament lo món los considera com a cavallers, comtes o barons, etc., sinó que ells també se miren així i com una espècie d'hòmens distinguits de la naturalesa dels demés hòmens, perquè des de petits se veuen tractats amb

molt honor i submissió, i així pensen que son ser consisteix en los títols que tenen de cavaller o de comte o de baró, etc., lo que és un error molt pernicios per los dits minyons nobles, perquè d'ell s'originen molts danys. Perquè, primerament, d'aquest error naix que ells s'exalten en son esperit molt més de lo que és just, perquè no consideren sinó los títols que los eleven sobre los demés, i d'aquí prové el fer poc apreci dels minyons pobres, encara que tinguen bones qualitats en l'esperit, perquè no consideren sinó lo que los eleva sobre los demés.

També naix del dit error el voler gastar un gran aparato de vestits preciosos, mobles i criats, encara que vegem que sos béns no poden suportar-ho, perquè pensen que lo títol de cavaller o de comte los obliga a gastar aqueix fausto, però s'enganyen perquè sols deuen gastar lo que basta perquè sa dignitat sia respectada, la qual, perquè sia respectada basta que gàstien solament lo que sos béns poden suportar; i de voler gastar més del que poden sols trauen el ser despreciats i dejectats, i reduir-se a un estat mísero que, després, és son afront.

Finalment, del dit error naix el voler que tots los demés se submètien a ells, i los servesquen i obeequen, perquè com des de petits se veuen tractats amb molt honor i submissió pensen que tenen dret especial de fer-se servir de tothom, i que tots los demés deuen estar subjectes a ells, lo que és un engany molt pernicios, perquè les submissions, honors i servituds que los altres los presten deuen ser voluntàries, i naixer del bon afecte que los tenen, i de l'agraïment que tenen de sa virtut i mèrit i de la virtut i mèrit de sos passats,

I perquè los minyons nobles entenguen lo que los diré, deuen advertir que la noblesa i autoritat que los reis donen a les persones benemèrites, per recompensar sa virtut i per estimular als demés a la virtut, prové de la suprema excellència i senyoria que Déu té sobre totes les criatures a les quals, així com los dóna lo ser i les virtuts que tenen, així dóna també als hòmens aquell grau de senyoria i autoritat que tenen sobre los demés, segons lo

títol de noblesa que los reis concedeixen com a supremos ministres de Déu, i així com les criatures participen amb desigualtat de més i menos, lo ser i les virtuts que Déu los comunica, així també participen los hòmens, amb desigualtat, de més o menos, la noblesa, autoritat i domini que Déu los dóna sobre los demés. Aquest és l'origen verdader de la verdadera noblesa, excellència, autoritat i senyoria dels cavallers, comtes, barons, ducs, prínceps i reis, i tots aquestos noms i títols no són sinó una

testificació pública de la virtut que tenen, o que han tingut, sos passats i una justificació que los reis, com a supremos ministres de Déu, fan a les persones benemèrites del poder i autoritat que, sobre los demés, se los concedeix de part de Déu. I perquè los minyons nobles compreguen millor esta veritat, deuen advertir que, encara que los reis o sos ministres sien los que concedeixen los dits títols, però que l'excellència, autoritat i domini que se comunica amb dits títols solament prové de Déu;

Un home que, essent com los demés, ha merescut per la sua virtut, o per la virtut de sos passats, que lo rei l'elevà i constituí sobre los demés, per a regir-los i conduir-los, i per a patrocinar-los i defensar-los i procurar-los son bé.

Les persones nobles deuen treballar per procurar lo bé públic perquè los reis los han concedit l'autoritat i excel·lència sobre los altres, amb l'esperança que continuarien sa virtut i la perpetuarien en sos descendents. I d'aquí se veu l'obligació que tenen los fills de persones nobles d'imitar les virtuts de sos passats, i que si no los imiten en la virtut los deshonren amb les obres, per què los són dessemblants.

D'aquí se veu la humilitat que deuen tenir les persones nobles amb totes les persones que, en lo món, los són inferiors, perquè no saben si en los ulls de Déu nostre Senyor són menos amades i més dignes de repensió, i si los inferiors los excedeixen en la virtut, i si en lo cel seran més exaltats que elles. D'aquí se veu també la virtut que deuen tenir les persones nobles perquè Déu nostre Senyor los ha concedit l'autoritat i excel·lència sobre los demés perquè los procúrien lo bé espiritual i temporal així com puguen.

Però, al contrari, una persona noble que està en desgràcia de Déu és una persona que, en lo món, és elevada sobre les altres i mirada amb molt respecte i submissió, i en los ulls de Déu és tinguda per vil i abominable, i mirada amb aversió i reprovació. I perquè los minyons nobles compreguen millor esta veritat, deuen advertir que sent Déu, com és, lo fi de totes les coses, comunica sos dons i gràcies als hòmens amb lo pacte i condició que n'usen bé, i així, quan los senyors i persones nobles no usen bé de les riqueses i del domini i autoritat que los ha dat sobre los altres, açò és amb molta displicència de Déu nostre Senyor, i davant de Déu son tinguts per inics e injustos possessors dels béns i riqueses i places que obtenen.

Així mateix, del que havem dit se veu que los minyons nobles deuen imitar la virtut i accions heroiques de sos passats, i procurar, amb lo bon exemple, la virtut a tots los demés minyons i condeixebles; perquè l'elevació que tenen sobre los altres minyons los obliga a dar-los exemple, i estimular-los a la virtut, i així los minyons nobles deuen, per raó de sa noblesa, assistir al temple i als oficis divinos amb major puntualitat, respecte i reverència que los altres; ser més caritatius i misericordiosos; ser més quiets, pacífics i humils; ser més cortesos i modestos. Finalment, per raó de la noblesa i excel·lència que tenen, deuen ser l'exemple, norma i forma de viure. "

BALDIRI REIXACH " L'ENSENYAMENT DELS
MINYONS " (S. XVII)

Baldiri Reixach fué un pedagogo cristiano del siglo XVII. En su libro : "L'enseyament dels minyons" nos explica la concepción tradicional cristiana sobre cómo deben comportarse los aristócratas: Dios les ha dado unas excelencias para que dirijan al pueblo procurando por el bienestar material y espiritual y dando ejemplo de virtuosidad. Huelga decir que los aristócratas tradicionales españoles (la nobleza) y los actuales aristócratas españoles (los altos funcionarios del Estado, las figuras en algún campo, los empresarios , los directivos, los científicos positivistas y los catedráticos) casi nunca han cumplido los mandamientos cristianos relativos a los deberes de los aristócratas como encargados de Dios, por los dones recibidos de El, de velar por la gente. Los mejores en España solamente se cuidan de ellos mismos, de ser todavía más grandes o hermosos, de vivir todavía mejor y tratan al resto de la gente como porquería, con una altivez insufrible , fuente del odio y resentimiento que el pueblo español ha acumulado durante siglos y que puntualmente ha reventado , como en la Guerra Civil española. Si la aristocracia española se hubiera comportado como exhorta Baldiri Reixach a hacerlo, no se habrían dado los conflictos , guerras y revueltas en España que hemos visto en estos últimos siglos.

Bertrand Russell , como escéptico, no veía claro que el darwinismo fuera una Verdad absoluta.

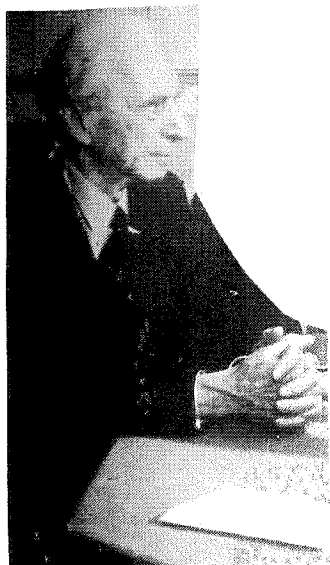
" 2) La filosofía de la evolución, que habrá de ser nuestro segundo ejemplo, ilustra la misma tendencia a una generalización precipitada, y también otra clase, a saber: a la indebida preocupación por las nociones éticas. Hay dos tipos de filosofía evolucionista, de los cuales Hegel y Spencer representan el más antiguo y menos radical, y el pragmatismo y Bergson la variedad más moderna y revolucionaria. Pero ambos tipos de evolucionismo tienen de común su insistencia en el progreso, es decir, en un cambio continuo desde lo peor a lo mejor, o desde lo más simple a lo más complejo. Sería injusto atribuir a Hegel algún móvil o fundamento científico, pero los demás evolucionistas, incluso los discípulos modernos de Hegel, basáronse en gran parte en la historia del desarrollo biológico. A una filosofía que de esa historia deriva una ley del progreso universal cabe plantearle dos objeciones. Primero, que esa historia se ocupa de una pequeñísima selección de hechos limitados a un fragmento infinitesimal del espacio y del tiempo y que, aun teniendo

fundamentos científicos, no constituye probablemente una muestra término medio de los acaecimientos del mundo en general. En efecto, sabemos que la decadencia es en el mundo un hecho tan normal como el crecimiento. Un filósofo de otro planeta que hubiese estado observando a un solo joven hasta la edad de veintidós años sin haber tropezado nunca con otro ser humano, podría concluir que la naturaleza de los seres humanos es tal que ellos aumentan continuamente de tamaño e inteligencia en un progreso infinito hacia la perfección y esta generalización estaría exactamente tan bien fundada como la que los evolucionistas fundan en la historia anterior de nuestro planeta. Pero además de esta objeción científica hay otra, derivada de la ilícita introducción de nociones éticas en la misma idea de progreso, de la cual el evolucionismo saca lo que tiene de atractivo. La vida orgánica, se nos dice, se desarrolló paulatinamente desde el protozoo hasta el filósofo, y este desarrollo —se nos asegura— constituye un progreso incontestable. Desgraciadamente, es el filósofo, no el protozoo, quien hace tal afirmación, y no podemos estar seguros de que un juez imparcial coincidiera con la suposición del filósofo que se halaga a sí mismo. "

BERTRAND RUSSELL

"Misticismo y lógica"

Bertrand Russell
"Misticismo y lógica"



Bergson veía detrás de todos los fenómenos el nómeno de la vida, del impulso vital que conducía a los seres a vivir, a seguir viviendo y a querer vivir más cosas. Schopenhauer llamó a este impulso vital "la voluntad" y lo descubrió detrás de todos los fenómenos. Los ojos, indebidamente...

" Se trataba de la preocupación por el confort y el lujo que parece haberse convertido en la preocupación principal de la humanidad. Al ver cómo se ha desarrollado el espíritu de invención, como muchos inventos son aplicaciones de nuestra ciencia, como la ciencia está destinada a crecer sin fin, uno se vería tentado a creer que habrá un progreso indefinido en la misma dirección. En efecto, las satisfacciones que los nuevos inventos aportan a las antiguas necesidades jamás determinan que la humanidad se quede ahí; nuevas necesidades surgen, tan imperiosas como las anteriores, más y más numerosas. Estamos viendo cómo se acelera la carrera hacia el bienestar por una pista donde multitudes cada vez más compactas se precipitan. Hoy es ya una riada. Pero este frenesí mismo, ¿no debería abrirnos los ojos? ¿No habrá otro frenesí, del que éste habrá tomado la antorcha, y que habrá desarrollado en sentido opuesto una actividad cuyo complemento parece ser?

Los hechos demuestran que a partir del siglo xv o xvi los hombres parecen aspirar a una expansión de la vida material. "

Los ojos, independientemente de la forma que tengan en cada ser vivo, siempre quieren mirar y ver más porque el ser quiere vivir más.

Henri Bergson "Las dos fuentes de la moral y la religión"

A BERGSON 635 505 "EN"
DE LA MORAL Y LA RELIGIÓN

" La resistencia de la materia bruta es el obstáculo que hay que obviar en primer lugar. La vida parece haber triunfado a fuerza de humildad, haciéndose muy pequeña e insinuante, usando de rodeos frente a las fuerzas físicas y químicas, consintiendo a hacer incluso con ellas una parte del camino, como la aguja de la vía férrea cuando durante algunos instantes adopta la dirección del raíl del que quiere separarse. De los fenómenos observados en las formas más elementales de la vida no puede decirse si son todavía físicos y químicos o si son ya vitales. Fue preciso que la vida entrase de esta forma en los hábitos de la materia bruta para llevar paulatinamente hacia otro camino esta materia magnetizada. Las formas animadas que aparecieron en primer lugar fueron por tanto de una simplicidad extrema.

Eran, sin duda, pequeñas masas de protoplasma apenas diferenciado, comparables por fuera a las amebas que observamos hoy, pero además con el formidable impulso interior que debía alzarlas hasta las formas superiores de la vida. Nos parece probable que en virtud de este impulso los primeros organismos hayan tratado de crecer todo lo más posible: pero la materia organizada tiene un límite de expansión fácilmente alcanzable. Se desdobla antes que crecer más allá de un cierto punto. Fueron precisos, sin duda, siglos de esfuerzos y prodigios de sutileza para que la vida salvase este nuevo obstáculo. Logró que un número creciente de elementos, dispuestos a desdoblarse, permaneciesen unidos. Mediante la división del trabajo, anudó entre ellos un lazo insoluble. El organismo complejo y cuasi-discontinuo funciona así como lo hubiera hecho una masa viva continua que simplemente hubiera crecido. "

H. BERGSON

MATERIA

Y MEMORIA

Henri Bergson "Materia y memoria"

Salvador de Madariaga era un seguidor de la filosofía de Bergson :

// Los
hombres sólo parecen capaces de imaginar el Universo como el acto de una Persona, la consecuencia de una Idea abstracta, o el funcionamiento de una Máquina; reconocemos desde un principio en la idea de Dios una energía, una iniciativa y una inteligencia.

Hemos llegado a esta idea por la observación de la perseverancia en su ser que es la esencia del hombre. Persistencia, terquedad, voluntad de ser uno mismo y no otro, y de querer seguir siendo uno mismo y no otro. Esta energía es un hecho prístino, original, que opera en nosotros aun antes de que nos demos cuenta de que opera. Es, pues, del ser antes que nazca el sí; vida, antes que reflexión. Y no hay combinación físi-

co-química que baste para explicarlo. La voluntad original es, pues, la vera raíz del hombre. Anima en todos los hombres. Es de la misma índole en todos. Hay, pues, derecho a pensar que esta energía original es el impulso que al nacer recibimos del Creador.

Este impulso inicial lo intuimos en todas las criaturas. En el perro como en el gusano, en la encina como en la hierba; y como el estudio nos enseña que hombre, perro, gusano, encina y hierba, aunque plenamente autónomos, son miembros de una misma vida de conjunto, fuerza es ver detrás y debajo de toda la vida el mismo impulso del Creador.

La voluntad de ser se orienta de iniciativa y se ilumina de inteligencia en grado creciente a medida que se pasa del reino vegetal al animal, y dentro de éste, de los animales inferiores a los superiores. Plantada la simiente, el tallo que despunta se orientará en la prolongación del radio de la tierra, buscando el aire y la luz por el camino más corto. —la vertical—. ¿Qué combinación de fuerzas físicas y químicas regula este hecho prodigioso?

El caso es que se nos presenta como una forma rudimentaria y oscura de iniciativa y de inteligencia, obedeciendo a un impulso que ni en calidad ni en cantidad poseería un trozo de sustancia mineral cualquiera del tamaño y color de la simiente. Cuando un brazo de raíz de un árbol siente el camino cerrado por una peña, lo rodea. ¿Qué reacciones físicas o químicas actúan en este fenómeno? No lo sabemos. Pero el árbol da pruebas de una iniciativa y de una inteligencia rudimentarias pero efectivas.

Claro está que en todo el ámbito de la vida observable, la iniciativa y la inteligencia de las criaturas logran su máximo en el hombre,

la naturaleza da de sí tipos varios; y el medio elimina los menos resistentes. *Subsisten los más aptos*. Y de aquí, la evolución. Pero esta explicación no explica nada: primero, porque no es posible demostrar que lo que subsiste es lo más apto; segundo, porque no se ha demostrado que lo más apto en cada momento y ambiente sea precisamente lo que conduce a lo más alto en la ascensión que se trata de explicar; y tercero, porque, aun suponiendo que la regla de la sobrevivencia del más apto explicara la asombrosa ascensión de la vida, no contestaría a la pregunta inicial: ¿de dónde sale el impulso?

Está muy bien explicar que el armadillo sobrevivió porque se le desarrolló un pico largo y agudo que le permitió penetrar en los hormigueros y comer hormigas. Pero no está demostrado que en sus tiempos sólo había hormigas que comer: y aunque así fuese, ¿qué hizo el armadillo en las decenas de siglos que necesitó para que le creciera el tal pico? ¿Y por qué de todos

los animales que con él convivieron sólo a él se le ocurrió —o sólo él necesitó— que le creciera tan estrafalaria protuberancia?

Si se hiciera un estudio objetivo de la selección natural *tal y como ha tenido lugar*, sin hipótesis alguna que la preexplique, probablemente se llegaría a una conclusión neutra en cuanto a la aptitud de los que han sobrevivido: algunos, más aptos; otros, menos aptos.

No parece haberse dado nunca en la evolución una situación tan exigente que eliminara unas especies y favoreciera otras como en un examen académico. Las situaciones eran vagas y amplias, salvo en casos de glaciación o catástrofe. Pero este concepto de catástrofe no es grato a los biólogos evolucionistas, que necesitan de mucho tiempo para explicar sus cambios. Hoy se dibuja, gracias a Velikovsky, una filosofía nueva que más bien vería la historia de la vida como una serie de ciclos cortados por catástrofes —lo que, al fin y al cabo, era la idea de Cuvier.

Hay especies que no dan la impresión de gran aptitud para la vida, y, sin embargo, viven. Los gusanos, las babosas, los topos. El mismo hombre, cuando se conozca mejor su aparición en la tierra, no es seguro que impresione por su aptitud para la vida. Cuando escribo estas líneas, se anuncia en la prensa el descubrimiento de un tipo de hombre que habitó el África hace un par de millones de años. Apenas si rebasaba un metro de alto (107 cm.). Bien que tenía cerebro; pero ¿se quiere aducir que la inteligencia humana no pasa de ser una mutación o serie de mutaciones con el fin de asegurar la sobrevivencia de un tipo de antropoide? Entonces, ¿por qué han sobrevivido los gorilas?

Así, pues, la explicación falla porque no está demostrado que la «selección natural» sea ni suficiente ni necesaria para la sobrevivencia de los más aptos.

Pero no olvidemos que lo que se trata de explicar es la ascensión asombrosa desde la célula primeval hasta el cerebro de un genio humano. ¿Quién dice que mediante la selección natural se tenía que producir por fuerza esta ascensión? A ojos de la ciencia, la selección natural sólo pudo proceder o por la presión del medio, que elimina los menos aptos, o por el azar.

Ya hemos visto que faltan pruebas para aceptar la sobrevivencia de los más aptos como guía, y que sobran indicios para rechazarla. El azar, al cabo de los siglos, puede hacer muchas cosas; pero no sería conforme con sus reglas que organizara una evolución siempre ascendente. La selección natural no explica nada.

No se trata —y van tres— de explicar una serie de cambios; sino una serie de transformaciones que, a lo largo de siglos y siglos, presentan dos características notables: una ascensión constante y asombrosa hacia mayor complejidad, libertad e iniciativa; y una conservación simultánea de los tipos anteriores. Habrá que detenerse ante ambos aspectos de la evolución.

Hay orientación manifiesta de la evolución animal, evolución que culmina en el hombre. En la serie de cambios que la constituyen cabe distinguir cuatro que son capitales: la movilidad, la capacidad de darse cuenta de lo que pasa, la conciencia del sí y el lenguaje. La vida se orienta hacia la última revolución ya desde la primera. *Es una evolución dirigida*. Pero, aun dando de barato que la evolución en los más de sus cambios fuera lo bastante suave para que el paso del uno

al otro pudiera tener lugar mediante mutaciones de poca monta, quedan esos tres saltos imponentes que son el paso de la inmovilidad a la movilidad, el paso del no darse cuenta al darse cuenta, y el alba de la conciencia de ser. La evolución no tiene vigor suficiente para dar esos tres saltos.

Si sólo se tratara de ir produciendo en cada momento el ser más apto para la era dada, parece que se podrían haber eliminado los demás seres de cada especie, y hasta especies enteras por inútiles, fallidos o anticuados. Pero no. Sobreviven los más aptos, y los menos aptos también, los del nuevo prototipo y los de los antiguos; y a veces toda una especie nueva nace, crece y muere sin que salga de su serena persistencia tal otra especie ni más ni menos apta para la vida.

Es, pues, una evolución dirigida hacia el hombre, pero no exclusivamente, sino avanzando en un frente de amplia anchura en un sinfín de direcciones, las más de las cuales tienen poco o nada que ver con la que en su día llevará al hombre. Es como un árbol de ideas realizadas, que se elevan en distintas direcciones a la manera de las ramas, pero en un sentido general ascendente que no excluye algún que otro retroceso o descenso, alguna rama seca; y entre todas ellas, una que toma una dirección vertical y culmina en el hombre.

Dominan este cuadro tres rasgos: el vigor dinámico del conjunto; la libertad y la anchura del ámbito creador; y la persistencia del progreso en, por lo menos, ciertos tipos creados.

Nada de estos aspectos de la evolución tal y como es se refleja en la versión científica oficial que de ella se viene dando. Esta versión la presenta como automática y ciega. En su origen, una feliz casualidad. //

Salvador de Madariaga "Retrato de un hombre de pie"

»Ahora bien, las dos especies, la antigua y la evolucionada, aún coexisten y resulta imposible diferenciar, de un vistazo, cuál ejemplar de minero va camino de la extinción y cuál pertenece a la nueva generación. Desde el punto de vista anatómico, son calcados. Se reproducen por el mismo sistema, su dieta no presenta diferencias, utilizan las mismas herramientas y el porcentaje de antifranquistas entre ellos, elevadísimo, resulta familiar. Para más inri, el polvo de lignito que los enmascara borra las diferencias individuales. Por desgracia, sólo en circunstancias trágicas como la presente podemos averiguar si la víctima forma parte del grupo primigenio o si ha desarrollado la característica fundamental del nuevo, es decir, la extraordinaria capacidad de mantenerse viva durante un período de tiempo variable, que puede oscilar entre pocos minutos y unas cuantas horas, pese a presentar síntomas evidentes de muerte.

»Por lo que me ha dicho Soler cuando el oficinista le ha pasado el teléfono, Marcel-lí Canota es un ejemplo evolucionado. Lo sacarán, pues, de la vía, lo tumbarán en una litera y vendrán deprisa y corriendo al pueblo porque los médicos intenten salvarlo.

No habrá ningún problema: el médico, pese a sus dudosas terapias, es otro darwinista convencido; usted, después de mi explicación, me imagino que también, y, por lo que respecta al sargento, no tiene ni idea de las teorías evolucionistas."

Jesús Moncada

"El origen de las especies"

Jesús Moncada, en este cuento, muestra la realidad de varios tipos de hombres que coexisten en la misma época, en diferentes grados de "evolución". ¿Cómo puede explicar el darwinismo esta coexistencia de distintos grados de "evolución"? No se trata de un asunto de "atrasados" y de "evolucionados" porque vemos que los que se creen "evolucionados" muchas veces arrastran una serie de conceptos anticuados y carcas. Además estos distintos grados de "evolución" no solamente se dan respecto al desarrollo cultural sino también respecto al desarrollo en su constitución física.

En cada generación aparecen tipos que son "más desarrollados" mental y físicamente y tipos que lo son menos. No se trata de un asunto de "evolución" sino de desarrollo y en cada generación se dan tanto los más "desarrollados" como los "menos desarrollados": no hay más que salir a la calle y verlo.

El positivismo de Comte forma a técnicos que no entienden ni saben entender de otra cosa que lo estrictamente correspondiente a su profesión. Pero cuando estos técnicos fallan, hay errores humanos en accidentes de aviones o de trenes, se obstinan en aferrarse a teorías anticuadas o en técnicas obsoletas entonces se vé claro que el sistema de Comte de convertir a la gente en técnicos

(que se saben de memoria un temario muy bien pero que no entienden ni quieren entender de nada más) no es la solución para lograr un mundo "que funcione bien". La solución debe ser formar a personas que sepan de todo, que a lo largo de su vida se dediquen a distintos tipos de trabajos, que tengan una cultura, que NO confíen ciegamente en un sistema como el de Comte sino que tengan su propio criterio sobre las cosas porque conocen otros sistemas y otras civilizaciones de la Historia.

11 La misma ciencia, si de buena fe procede, rectificará tarde o temprano sus hipótesis y sus conflictos, como ya rectificó los que había fantaseado la impiedad de la centuria pasada. Según las épocas, toma esa enfermedad nuevas formas; hoy parece nuevo y flamante lo que mañana será ciencia atrasada y añeja; objeciones que hoy discutimos gravemente, parecerán pueriles entonces y harán reír a nuestros nietos, a la manera que hoy nos reímos de la exégesis bíblica de Voltaire o de sus opiniones sobre el diluvio y los depósitos de conchillas fósiles. ¡Pobre de quien todo lo fíe de las ciencias naturales e históricas, siempre en continuo andar y en rectificación continua! ¿Quién podrá ordenar y sustentar sus ideas sobre la base precaria, pobre y falaz de la experiencia?

¡Cuán diverso aquél cuyo razonamiento desciende de verdades necesarias, de ideas puras y fundamentos *a priori*! Sólo a la luz de ellos tiene valor la experiencia; el que siga esa luz con ánimo recto y anhelo de la verdad, no se perderá en el laberinto de las observaciones y los hechos, antes los enlazará y fecundará, encontrando en ellos el reflejo y la impresión (*sigillatio*) de estas mismas primeras incommovibles verdades.

Se invoca el testimonio de los he-

chos; se da por única ciencia la ciencia experimental, ¡como si los hechos constituyesen por sí solos ciencia; como si lo fugitivo, pasajero y mudable pudiera comprenderlo el entendimiento de otra manera que bajo relaciones y leyes! Piedras cortadas de la cantera son los hechos; con ellas levanta sus edificios el entendimiento bien o mal regulado. Engañoso espejismo el de los que quieren y creen vivir sin metafísica. La misma negación de ella es una filosofía tan *a priori* como cualquiera otra. El positivismo y el materialismo están cuajados de fórmulas y de conceptos metafísicos: *ley, noción, fenómeno, fuerza, materia...* ¿Quién dió a la nuda experiencia fecundidad para producir tales ideas? ¿Qué importa que neguéis la finalidad, si luego tenéis que restablecerla con otro nombre, y de un modo gratuito, anticientífico y antipositivo?

Sólo los defensores de la soñada independencia y autonomía de la razón; como si la razón sin Dios y entregada a sus propias fuerzas no fuese guía flaquísima y vacilante y no tropezase y cayese en lo más esencial, quebrantándose y rompiéndose contra infinitas barreras. Pobre y triste cosa es la ciencia humana cuando la luz de lo alto no la ilumina. Por todas partes límites, deficiencias, como ahora dicen, y contradicciones y nudos inextricables. Y, al fin de la jornada, sed que no se sacia y hambre que se torna más áspera cuando cree estar más cerca de la hartura. La crítica del positivismo, hoy el único adversario serio, puesto que las escuelas idealistas alemanas yacen en general olvido o en manifiesta decadencia, es lo que da mayor interés al libro del Sr. Ortí. En él se ve claro que el empirismo es tan enemigo del orden inteligible como el racionalismo de todas castas y formas lo es del orden sobrenatural; que con mostrarse los positivistas tan enemigos de la metafísica del idealismo, han reci-

bido de una escuela idealista el principio de la evolución, materializándole groseramente; que es absurdo que una escuela nominalista acérrima y enemiga de toda entidad abstracta hable de leyes, y mucho menos de leyes invariables; así como es absurdo y contradictorio que, llamándose el positivismo ciencia de hechos, prescinda de tantos y tantos no menos reales que los físicos y mutile tan sin razón la conciencia. Ni se contenta el Sr. Ortí con impugnar en el terreno dialéctico el positivismo, sino que entra en la discusión de las modernas teorías atomísticas (no la antigua y a veces ortodoxa filosofía de este nombre, que resucitaron y profesaron en el siglo XVI españoles tan católicos como Dolese, Gómez Pereyra y Francisco Vales), así como del darwinismo, y de la flamante doctrina monística de la fuerza y de la vida, y de su circulación irrefutable; todo lo cual viene a ser una metafísica tan fantasmagórica, ideal y arbitraria como todas las demás que los positivistas odian y menosprecian y relegan a estados inferiores de la cultura humana. Fácil es creerse en posesión de la ciencia suma y llenar con huecas y sonoras palabras el vacío cuando ni siquiera se sabe explicar el más sencillo fenómeno de sensación."

Menéndez Pelayo expone la visión del católico tradicional español respecto al darwinismo, que no tiene en cuenta el fenómeno de la conciencia. El evolucionismo es un materialismo grosero que toma sus conceptos del idealismo y se convierte en una nueva metafísica tan discutible como las otras.

Maeterlinck estaba tan influido por la observación de la vida de las hormigas que cuando volvía a casa, al mundo humano, estaba en un trance místico y escribía reflexiones como las que ofrecemos en estos textps suyos .

Vé que las hormigas nos llevan millones de años de delantera en la historia pero no está seguro que el fin que ~~las hormigas~~ buscan tenga un sentido. Su Naturaleza explota ~~en~~ cada forma de vida todo lo que puede dar de sí y después deja que esa forma de vida se extinga o degenerere. Como algunos pre-darwinianos del siglo XVIII, teme que las criaturas que se extinguieron hace millones de años vuelvan a aparecer algún día en el futuro si vuelven también las condiciones ambientales en ~~las~~ que prosperaron en otro tiempo. Maeterlinck no está seguro del fin al que aspira a llegar el hombre en el futuro y considera que puede volver hacia atrás en una regresión como especie (¿ y si el actual hombre tecnificado , consumidor de petróleo y de energía nuclear, fuera una forma degenerada de hombre que está retrocediendo , por haber olvidado a la Naturaleza y su ley más importante : "la salud humana es lo primero" ~~de~~).

Pero Maeterlinck cree que la bondad y la inteligencia muestran que existe algo más que una tosca "evolución" animal. Quizás en otro planeta han llegado a un estado de puros espíritus y su bondad les lleva a regalarnos su tecnología y su saber. Mientras tanto, los humanos empezamos una y otra vez una lucha por sobrevivir y por trabajar aunque no hay ninguna evidencia que todas estas fatigas hayan llevado nunca a ningún fin y aquellos que tienen más talento y fuerza para aspirar a este fin, han sido dotados así por un Creador que no quiso crear la perfección que buscan los trabajos humanos , que solamente consiguen asegurar una estabilidad y un refugio al hombre pero no su final. Maeterlinck cree que la Naturaleza no tiene finalidad, porque si no, ya la habría alcanzado hace millones de años.

La Naturaleza debería haber alcanzado su fin en algún momento del pasado y si no lo ha logrado todavía ~~no~~ no vá a alcanzarlo nunca. Perdidos entre la eternidad del pasado y la eternidad del futuro, los hombres no conseguiremos mejorar nuestra situación porque tanto dá todo ~~en~~ enmedio de esas dos eternidades. Nuestros conocimientos serán sustituidos por otros pero no mejoraremos. ~~Maeterlinck~~ Maeterlinck observa una ley en el Universo que impide que el hombre llegue a la perfección. Después de los millones de años que ha vivido este mundo si todavía no ha llegado a su objetivo, no lo hará jamás. No tiene límites ~~hacia~~ hacia el pasado ni hacia el futuro. Pero el cuerpo del hombre siempre tiene esperanzas . La inteligencia sirve para saber que no entendemos nada y para que nos interese la existencia como si llevara a alguna parte .

Las hormigas han llegado a una perfección en su organización y en sus resultados. No tenemos otro maestro que la Naturaleza e incluso cuando pensamos en olvidarla o en rebelarnos contra ella, lo hacemos inspirados por ella. Las hormigas han dirigido su inteligencia hacia otros objetivos distintos de los nuestros. La ciencia humana existe porque los hombres somos débiles y necesitamos seguridad para vivir. Las hormigas no son así. Pero Maeterlinck, como espiritualista, se agarra a la inteligencia como la única verdad, como la única garantía que nos ofrece el Universo de que hay fuerzas no materiales, inexplicables, que se manifiestan en nuestra inteligencia y que deben ser lo más excelente que haya en el Universo, a la vez ~~que~~ es la cosa menos conocida por nosotros y enemiga de nuestro cuerpo , de nuestra sed por vivir.

“ Il faut tout subordonner à la nature et notamment la société, disent les axiomes fondamentaux de la science d'aujourd'hui. Il est très naturel de penser et de parler ainsi. Dans l'immense isolement, dans l'immense ignorance où nous nous débattons, nous n'avons d'autre modèle, d'autre repère, d'autre guide, d'autre maître que la nature ; et ce qui parfois nous conseille de nous écarter d'elle, de nous révolter contre elle, c'est encore elle qui nous le souffle.

Que ferions-nous, où irions-nous, si nous ne l'écoutions point ?

Les termites se trouvèrent dans le même cas. N'oublions pas qu'ils nous précèdent de plusieurs millions d'années. Ils ont un passé incompara-

Maeterlinck
"La vie des
termites"

blement plus ancien, une expérience incomparablement plus vieille que la nôtre. De leur point de vue, dans le temps, nous sommes les derniers venus, presque des enfants en bas âge. Objecterions-nous qu'ils sont moins intelligents que nous ? Ce n'est pas parce qu'ils n'ont pas de locomotives, de transatlantiques, de cuirassés, de canons, d'automobiles, d'aéroplanes, de bibliothèques et d'éclairage électrique que nous avons le droit de le supposer.

Leurs efforts intellectuels, de même que ceux des grands sages de l'Orient, ont pris une autre direction, voilà tout. S'ils ne sont pas allés, comme nous, du côté des progrès mécaniques et de l'exploitation des forces de la nature, c'est qu'ils n'en avaient pas besoin, c'est que, doués d'une puissance musculaire formidable, deux ou trois cents fois supérieure à la nôtre, ils n'entrevoient même pas l'utilité d'expédients pour lui venir en aide ou la multiplier.

Il est de même à peu près certain que des sens dont nous soupçonnons à peine l'existence et l'étendue, les dispensent d'une foule d'auxiliaires dont nous ne pouvons plus nous passer. Au fond, toutes nos inventions ne naissent que de la nécessité de seconder notre faiblesse et de secourir nos infirmités. Dans un

monde où tous se porteraient bien, où il n'y aurait jamais eu de malades, on ne trouverait aucune trace d'une science qui, chez nous, a pris le pas sur la plupart des autres, je veux dire la médecine et la chirurgie. “

El darwinismo es una forma burda de finalismo. Los biólogos darwinistas no lo saben por ser ignorantes de la historia de la filosofía. Cuando Darwin dice que una "evolución" y una "selección natural" han desarrollado las distintas partes de los seres vivos, desde la simplicidad hasta la complejidad, en el tiempo, está repitiendo a Aristóteles y su finalismo. La finalidad, en el caso del darwinismo, es una estructura química (el ADN) cada vez más compleja y para servir a esta finalidad aparecen en el tiempo los distintos órganos, las células con sus partes y los miembros ~~de cada organismo~~. Los medios de que se sirve el orden universal para desarrollar estos seres vivos son la "selección natural" por la supervivencia de los especímenes que mejor cumplen la finalidad para la que fueron creados. Según los darwinistas, esta finalidad es ser cada vez más complejos, más fuertes, más grandes, más inteligentes, más bellos, más sanos. ¿ Y cuando ya sean así , qué van a hacer ? ¿ Van a "evolucionar" hacia otro objetivo o finalidad que no conocemos? ¿Van a permanecer en ese estado de perfección evolutiva y ya no van a cambiar más, como el tiburón ?

No es más que el finalismo de Aristóteles pero escrito por un ignorante que además se pierde en detalles de las partes del ADN y de las células creyendo que tienen algún significado filosófico. Una ridiculez más del darwinismo.

Aristóteles creía que los órganos y los miembros de cada ser vivo se habían desarrollado para cumplir una finalidad pero los materialistas como Lucrecio creían que estos ~~órganos y miembros~~ órganos y miembros habían aparecido por azar y ~~que~~ luego cada ser vivo los había aprendido a usar . Este debate ha seguido durante muchos siglos en la historia de la filosofía. David Hume tomó partido por la aparición de seres vivos con una constitución no determinada por alguna finalidad sino que el ser vivo se adapta a esta estructura o diseño e incluso vive contra esa constitución, cuando está lisiado , adaptando su conducta a esa situación para la que no fué diseñada su estructura.

David Hume no entendía cómo quería seguir viviendo una criatura que estaba rodeada de enemigos y de peligros por todos lados. Los espiritualistas como Bergson o Salvador de Madariaga ven a un impulso vital detrás de todo ser vivo , un impulso que no es un mero instinto de supervivencia mecánico inscrito en el ser del hombre. Es algo más que le empuja a seguir viviendo y a no suicidarse. Nadie se ha suicidado nunca : los mal llamados suicidas son personas que aman tanto la vida (por este impulso vital) que la ponen en hibernación para volver a vivirla en otra época, cuando ya no se den las condiciones adversas que les han hecho la vida imposible en el presente. Así lo cree Hume en su famoso escrito sobre el suicidio.

// The more one pressed a similarity between the mind of a human and a divine contriver, the more one renounced – so Hume maintained – any claim to infinity in the attributes of the deity.

But the hypothesis of a mind behind creation was clearly not testable in the same way. No one had witnessed the creation of worlds.

If comparisons could be drawn between different worlds, it might be possible to say that *this* world is more like a machine than *that*. But, faced with the singularity of the universe, how can the choice of one analogue over another be justified? This problem was germane to Hume's critique. Such organization as was discernible in nature could justify analogies with plants and animals as readily as with machines – in which case, the world could have had its origin in a seed or egg.

Philo, who voiced the skeptical arguments in the *Dialogues*, did venture to suggest that "the world plainly resembles more an animal or a vegetable than it does a watch or knitting loom."

Even if the world were, after all, more like a machine, it could still have been the work of a stupid mechanic who had merely copied the work of another. Many worlds, Hume suggested, might have been "botched and bungled."

Even if parts of the universe resembled machines, it did not follow that the same could be said of the whole. In short, "a total suspense of judgment is here our only reasonable resource."

But suppose one replied that it did not matter whether the universe as a whole resembled a machine. Would not one example of contrivance – in the working of the human eye for example – be sufficient to establish a divine contriver? Were there not multiple instances of such adaptation of structure to function? Were not the beak of the woodpecker, the hump of the camel, sufficient proof in themselves?

With such examples, William Paley would later argue that the case for design was cumulative. Each example independently implied a designer. Hume, however, had already developed an alternative perspective. Examples of apparent design might be illusory and, even if design were conceded, it often appeared malevolent.

Without anticipating Darwinian theory, Hume ingeniously drew on philosophical traditions that had nurtured the idea that one could have adaptation without design. An organism with a particular structure would adopt patterns of behavior for which it was equipped. It did not follow that the organism had been deliberately designed for that life-style.

With a different combination of limbs and organs, it would have lived differently – or perished. The temptation to see a mind at work arose from the failure to see that structures could precede "ends" without being determined by them.

And if there had been ends, what of those facets of nature that bred misery, pain, and suffering? Conjuring up an image of perpetual war, he invited his readers to contemplate the "curious artifices of nature, in order to embitter the life of every living being." Every animal was surrounded by enemies, incessantly seeking its doom. This was a darker vision than even Darwin was to evoke. For Darwin would surmise that, on balance, there was more pleasure than misery in the world: If animal life were accompanied by nothing but misery, whence the drive to survive and propagate? But Darwin, too, would consider the volume of suffering a forceful argument against a beneficent God. "

BROOKE, "Science and religion"

Los vitalistas como Bergson siempre ven detrás de cualquier mecanismo evolutivo a la vida . Hay algo que obliga a los seres vivos a vivir, a pesar de todos los peligros de este mundo. En nuestro escrito "Darwinlandia" , proponíamos una "teoría ~~ecológica~~ ecléctica" según la cual todo ser vivo ~~que~~ ha existido desde el principio de los tiempos, ha alcanzado su verdad parcial sobre qué es la vida, a partir de sus percepciones y de sus experiencias en su propia vida. Para cada ser vivo, esa ~~verdad~~ es su verdad, porque se refiere a lo que ha visto y vivido. El calamar sabe que su vida es ser comido por la ballena y que debe huir de ella . El biólogo de última generación sabe que su vida es tener más curriculum por saber más acerca de las interioridades del ADN : su verdad parcial depende de lo que ha visto dentro de ese ADN. Nuestra "teoría ecléctica" es en realidad, una variante del vitalismo . La vida de cada ser vivo es sagrada para él. Su ~~visión~~ visión de qué es su vida depende de su tipo de conocimiento .

8

Zubiri y Teilhard de Chardin intentaron adaptar las
nuevas teorías científicas (como el darwinismo) a su fé católica.

Teilhard había vivido muchos años en China y estaba impresionado por los grandes movimientos de gente en aquel país. Teilhard creía que

Dios había creado a la evolución y que el sentido de la existencia humana se conocería cuando la evolución alcanzara el "punto Omega" o final del Universo.

Dios crea constantemente al mundo y la evolución es uno de sus medios para este fin. Dios aparecerá al final de la historia de la Humanidad, en el

"punto Omega". Para Teilhard, la evolución es amor, personalización, el senti-

do de la vida humana, de su razón y de su libertad. La esencia y el sentido

del hombre y del Universo es la salvación total de ambos, al final de los

tiempos. El destino del hombre está ligado al destino del Universo y a su

forma más elevada: el espíritu. La vida es una evolución hacia la cere-

bralización o "noosfera", un mundo cada vez más dirigido por la mente humana.

Teilhard creía que esta cerebralización iba pareja a una mayor consciencia en

el hombre por una mayor complejidad. El destino del Universo solamente tiene

un sentido: la aparición del hombre, la clave para entender la Creación

divina. El hombre es la obra de la Tierra en el máximo esfuerzo posible de

la vida para ser. El hombre es el eje y la flecha de la evolución y la belleza

aparece cuando el hombre es así. El hombre es la forma de vida que dá sentido a la Creación de Dios porque es el ser con más consciencia y capaz de replegarse sobre sí misma para proyectar, construir, idear, planear, concebir, inventar. Es propio del hombre ser consciente, desear el Absoluto y poseer un espíritu de inquietud infinita.

La evolución es un medio y no puede superar a su causa, Dios, la causa primera. La evolución no puede ser otra causa primera.

Dios hace que las cosas se hagan en el Universo mediante el efecto de la evolución. La creación no ha terminado y no se para nunca. El acto de Dios al crear se extiende sobre la totalidad del Tiempo.

Como vemos, tanto Zubiri como Teilhard de Chardin, quizás sin quererlo, se convierten en positivistas y dan argumentos a los seguidores de Comte para creer en un progreso sostenido.

A un darwinista le parece que nuestra posición tan antidarwinista viene ~~por~~ por el hecho de ser nosotros supervivientes en esta época de vacunas y antibióticos, cuando en otros siglos nosotros y nuestros padres habríamos muerto en la infancia, como tantos otros niños, víctimas de la poliomielitis, la tuberculosis, la rubéola o cualquier otra enfermedad ~~que~~ que segaban la vida de millones de niños anteriormente al siglo XX.

En otros siglos nosotros no habríamos pasado más allá de la infancia, engrosando las cifras de la espantosa mortalidad infantil que se sigue dando en nuestros días en los países del Tercer Mundo. La gente tenía muchos hijos porque pocos de ellos lograban sobrevivir a la infancia.

En nuestra época, gracias a las vacunas y a los antibióticos, existimos los que ahora somos anti-

darwinistas porque vemos que nuestra vida es un milagro de la ciencia actual y una casualidad. ¿Cómo puede explicar la teoría darwinista que de vez en cuando se den estas casualidades en su "evolución"? De la misma manera que los aristócratas actuales consideran que el auge de la democracia en nuestra época es debido al aumento de la población plebeya gracias a la disminución de la mortalidad infantil, los darwinistas creen que el

antidarwinismo es un subproducto de la mente de aquellos que en otros siglos no habrían pasado de la infancia y que hoy en día existen en número de millones gracias a los avances de la medicina actual y que su existencia anti-natural en este sentido les pone toda una serie de preguntas en su cabeza sobre el sentido de su supervivencia que les lleva a cuestionar al darwinismo (tan sagrado para los darwinistas como sagrado es Dios para los cristianos) puesto que ellos mismos y sus vidas son la prueba de que no sobreviven los más fuertes sino que a veces, en la Historia, y por paradojas de la "evolución" de la ciencia (que es una creación humana) sobreviven aquellos especímenes que en "condiciones normales" habrían sucumbido a las enfermedades infantiles.

El darwinismo no sabe cómo explicar esta paradoja.

En todo caso, si en nuestra época los niños murieran en gran número como ocurría en los siglos pasados, la "evolución" de la política y de la economía no habría sido la que hemos visto en estos dos últimos siglos y probablemente todavía seguiríamos en sociedades feudales donde la aristocracia (que por definición es más resistente y fuerte a las enfermedades infantiles) seguiría marcando la dirección de la Historia humana, no como ahora que es

la plebe en número de millones de individuos quien decide el futuro de los países avanzados, mediante elecciones y presión pública en la política y mediante sus necesidades básicas en economía.

En resumen : el darwinismo presenta tantos puntos débiles como teoría científica y tantos asuntos que los darwinistas no quieren abordar que es difícil no ver en él a un mero invento de un tipo de hombres (los más fuertes) que han escrito esa teoría nefasta , bárbara y justificación teórica de su estilo de vida y de sus privilegios por ser "más evolucionados" (para ellos quiere decir "más fuertes") que el resto de la gente. No se pueden considerar ni tan sólo como "científicos" porque un científico de verdad atiende a todos los casos y a todas las anomalías que presenta un hecho científico mientras que los pseudocientíficos darwinistas se hacen los ciegos ante los casos que ponen en cuestión al darwinismo como teoría científica y solamente consideran aquellos que demuestran sus propias creencias " a priori". No es una actitud científica sino una postura política , propia de un partido político que solamente defiende su programa político y sus intereses y que nunca escucha lo que otros partidos políticos defienden. Por eso el dar-

winismo no es científico sino que es solamente una teoría política , la que conviene a los actuales aristócratas de la época positivista en que vivimos desde hace 200 años, aristócratas porque ellos son ahora los más fuertes y el darwinismo es su religión y el partido político que defiende a sus privilegios de la misma manera que los aristócratas anteriores a la Revolución Francesa se agrupaban en torno a los partidos monárquicos o de derechas porque defendían los privilegios de la nobleza tradicional. El darwinismo defiende los intereses de la aristocracia actual formada por científicos positivistas , con su pretensión de ser "más evolucionados" y por lo tanto "más fuertes" que el resto de la gente porque "saben más cosas", tienen más carreras y viven dentro de una burbuja confortable hecha de ciencia y de teorías "probadas" y que funcionan. Pero como hemos dicho antes, no son auténticos científicos ; un científico de verdad atendería a los puntos oscuros de sus teorías e investigaría acerca de ellos. Los darwinistas y los positivistas en general no son verdaderos científicos sino que para ellos el darwinismo es una opción política y , como ocurre en todos los partidos políticos, hay temas que el partido prohíbe y los diri-

gentes imponen un programa y unos dogmas inamovibles a sus seguidores. La única manera de cambiar ese programa es dejando el partido político y eso es precisamente lo que hemos hecho los antidarwinistas. Al dejar el partido político darwinista y positivista, hemos fundado otro partido político antidarwinista para defender nuestros intereses , amenazados por la ideología darwinista.

Nada cambia : seguimos igual que en la época romana , sólo que ahora el partido patricio es el de los darwinistas y positivistas (los aristócratas de nuestro tiempo) mientras que el partido plebeyo es de los que sufren la tiranía de los patricios y de sus privilegios , asociándose para resistir mejor la esclavitud que nos imponen : como los fuertes de toda época tienden a abusar de su poder . Se trata del mismo juego político de siempre : los más fuertes contra los menos fuertes . La única diferencia es que en la actualidad los darwinistas y los positivistas son los más fuertes mientras que en la antigua Roma los más fuertes eran los grandes propietarios descendientes de las familias fundadoras de Roma. Pero la dinámica política es la misma : hay unos fuertes que quieren imponernos sus condiciones y nosotros los menos fuertes debemos asociarnos

para resistir mejor a sus intentos de esclavizarnos. El darwinismo es una teoría política y no es una teoría científica porque un científico auténtico investiga por amor a la Humanidad y para servirla . Un darwinista solamente se dedica a la ciencia para encontrar justificaciones a su ideología política según la cual él es más fuerte y "más evolucionado" que el resto de la gente y que , debido a ello, debe poseer una serie de privilegios que el resto de los mortales no se merecen.

Afortunadamente, existe la filosofía , que siempre ha visto más allá de las mentiras y de los fraudes que las ideologías políticas han querido imponer a la gente ~~presentándose~~ como "la verdad indiscutible y sagrada". Para la filosofía, el darwinismo es solamente una teoría biológica , una más entre otras, que explica algunos hechos acontecidos en el planeta Tierra desde hace millones de años pero que no consigue explicar otros. Los filósofos tienen un olfato especial desde siempre para oler las tiranías desde lejos, aunque se escondan disimuladas como una "teoría científica". Los filósofos tienen un olfato especial para oler la falsedad en cada época y por no quedarse atascados en las creencias temporales e interesadas de cada época sino , por el contrario, buscar la Verdad intemporal que no dependa de los intereses de grupos humanos dominan-

tes en esa época. La filosofía está por encima de las épocas mientras que el darwinismo depende totalmente de esta época positivista que tenemos que vivir y no podría sobrevivir fuera de esta época. El darwinismo aparece a mediados del siglo XIX porque la Revolución Industrial, el aumento de la población, la aparición del positivismo , el imperialismo europeo y su racismo necesitan una teoría pseudobiológica que cubra teóricamente las fechorías que los nuevos bárbaros europeos del siglo XIX se sienten impulsados a cometer , esclavos de sus tendencias bárbaras ancestrales y de su gusto por la fuerza física y su sensación de poder, a la que son adictos. Las personas de los próximos siglos verán claramente las verguenzas y la situación escandalosa de nuestra época dominada por los darwinistas y les parecerá tan salvaje como nos parece a nosotros la Edad Media con sus guerras de religión o cualquier otra época del pasado llena de injusticias y de horrores. Estas personas del futuro llamarán a nuestra época "la Edad Darwinista" , cuando el darwinismo determinó todo lo que hacía la gente de esa época, desde su economía hasta su política , como en otros siglos el cristianismo había determinado toda la cultura de una época. El darwinismo es una enfermedad que la Humanidad ha tenido que pasar pero tenemos esperanzas que en próximas épocas futuras se proponga una teoría biológica mejor y podamos por fin dejar

atrás esta era positivista y darwinista que dura ya 200 años y de la que estamos hartos.

El positivismo puede haber sido útil en estos 200 años para el progreso científico y tecnológico pero no es la Verdad. Es solamente un truco para que **progr**esara la ciencia y la tecnología. La Verdad es mucho más compleja de lo que el positivismo dice. La vida no es una mera investigación sobre hechos para producir bienes que provean las necesidades de la población. La vida es muchas más cosas. De la misma manera que Comte quería dejar atrás a la religión y a la filosofía , ahora toca dejar atrás al positivismo para encontrar una nueva era que tenga en cuenta los defectos de la era que dejamos atrás (la era positivista) y los males del siglo XX causados por el positivismo fanático aplicado hasta sus últimas consecuencias , para encontrar nuevas maneras de administrar nuestra vida, nuestra política, nuestras actividades económicas y nuestro estilo de hacer ciencia. Repetir en el siglo XXI todo lo que hemos hecho en el siglo XX con sus mismos errores y su mismo estilo es ir hacia atrás y un darwinista (que tanto ama la "evolución") debería desear también que en el siglo XXI fuéramos hacia adelante y no hacia atrás. El único camino que tenemos hacia adelante es la superación de la Era Positivista y el hallazgo de una nueva era mejor .

// ¿Y no será también su misma causa? Al fin y al cabo, alguna fuerza ha debido preexistir que impulsara al hombre futuro a elevarse por encima de la postura cuadrúpeda, perezosa y cómoda y habitual, para adoptar la posición erguida, incómoda, precaria, de frágil equilibrio, nueva, que, aún hoy, miles de siglos después, le atormenta los huesos, le fatiga los músculos y le obliga a descansar acostado un tercio de cada día. ¿Qué anhelo, querencia, inspiración, le forzó a «enarbolarse»?

¿De dónde le vino la idea? ¿De dónde, y por quién dotada del vigor natural necesario para vencer la pasividad natural? El cambio de postura y sus consecuencias determinaron una revolución de envergadura y alcance tan superiores a lo que en sí significaban, que tienta pensar en una iniciativa superior y anterior a lo más atrevido que cabe imaginar en la vaca, el árbol y aun el ser humano.

Esta postura vertical es a la vez anhelante y única. Hay en los animales una tranquilidad impresionante. Bien de aplomo sobre sus cuatro patas (con tal de que su medio les asegure el alimento) viven satisfechos, sin inquietudes ni cavilaciones, cada uno según su naturaleza tal y como la halla al nacer, y no hay preguntas ni problemas. Todo esto cuadra con la postura horizontal, que normalmente se halla en estado de equilibrio permanente.

No así el hombre. Su postura erguida le incita a un anhelo ascendente, condenado a perpetua insatisfacción. Ambición, ansia de perfección, heroísmo, conocimiento, dominio, rebelión, este anhelo hacia lo alto asumirá varios colores, nombres, formas o tendencias; pero siempre actuará como una fuerza que tiende al ser a su máxima tensión ascendente y busca lo o El más alto. //

Salvador de Madariaga "Retrato de un hombre de pie"

Madariaga observa que Dios crea al hombre, después el hombre crea a Dios según cada tipo humano y finalmente el hombre se independiza de Dios (dimensión cósmica del fenómeno de las independencias). Es un Dios que crea al loro , ser tan incomprensible y pone en la mente humana la idea de la elevación por la inteligencia.

4 - EL ORIGEN GERMÁNICO DEL DARWINISMO

Tanto las tesis de ~~Nietz~~ Nietzsche como las de Darwin provienen de la religión germana y escandinava del Neolítico . Era una religión de culto a la guerra, al más fuerte, al eterno retorno (ragnarok), a la violencia de los "berserk", los bárbaros sentían a sus dioses Odin o Wotan y Thor dentro de sí mismos . Tácito, en "Germania" , explica que los germanos siempre estaban compitiendo entre ellos para ver quién era el más fuerte y que elegían como su líder al más guapo del clan. Es dudoso que los germánicos se cristianizaran efectivamente y es más razonable pensar que adoptaron algunos conceptos de la nueva religión cristiana mientras mantenían otros provenientes de su propia religión bárbara. El cristianismo no llegó a Irlanda celta hasta el siglo X y a Islandia y Noruega hasta el siglo XI. Hemos visto muchas veces en la Historia que un pueblo con una religión poderosa y antigua ~~aún~~ adopta una nueva religión , por la fuerza o por propia voluntad, sin renunciar a conceptos de su religión ancestral.

Nosotros los europeos seguimos siendo bárbaros porque descendemos de ellos y porque Europa nuestra madre sigue siendo la misma que crió a ellos y a su religión violenta. Desde Europa es difícil apreciarlo pero para un chino o un japonés es una evidencia clarísima. Los europeos no podemos ser de otra manera y el darwinismo es una forma actualizada de nuestra antigua religión bárbara. En el siglo XIX el imperialismo europeo, especialmente el británico, resurge. ~~esta religión~~ El darwinismo es su credo y la aparición del nazismo 50 años más tarde no es más que el paroxismo del renacimiento bárbaro del siglo XIX.

//

Odín-Wotán es un dios de la guerra; en efecto, como escribe Dumézil, «en la ideología y en la práctica de los germanos, la guerra lo llena todo y da colorido a todo»⁷⁸. Pero en las sociedades tradicionales, y sobre todo entre los antiguos germanos, la guerra constituye un ritual, justificado por una teología. Tenemos ante todo la asimilación del combate al sacrificio: tanto el vencedor como la víctima aportan al dios una oblación cruenta, y de ahí que la muerte heroica se considere una experiencia religiosa privilegiada. Por otra parte, la naturaleza extática de la muerte hace que se asemejen el guerrero y el poeta inspirado, el chamán, el profeta y el sabio visionario. Odín-Wotán adquiere su carácter específico precisamente en virtud de esta exaltación de la guerra, del éxtasis y de la muerte.

El nombre de Wotán deriva del término *wut*, literalmente «furor». Se trata de la experiencia característica de los jóvenes guerreros, que transmutaba su humanidad por un acceso de furia agresiva y terrorífica, asimilándolos a carnívoros enfurecidos. Según un poema⁷⁹, los compañeros de Odín «marchaban sin coraza, salvajes como perros o lobos, mordían sus escudos y eran fuertes como osos o toros. Daban muerte a los hombres y ni el fuego ni el acero podían nada contra ellos. A esto se llamaba furor de los *berseker* (literalmente, 'los guerreros con envoltura, *serker*, de oso')». También eran conocidos por el nombre de *álþéðbnar*, «hombre con piel de lobo».

Para hacerse *berserker* había que librar previamente un combate iniciático. Así, entre los *chatti*, escribe Tácito⁸⁰, el postulante no se cortaba los cabellos o la barba hasta haber dado muerte a un enemigo. Entre los *taifali*, el joven tenía que abatir un jabalí o un oso, mientras que entre los *heruli* había que combatir sin armas⁸¹. A través de estas pruebas se apropiaba el postulante de la manera de ser propia de las fieras; se convertía en guerrero temible conforme a la medida en que lograba comportarse como un carnívoro.

Odín-Wotán, dios de la guerra, lo es también de los muertos. Protege con sus poderosos recursos mágicos a los grandes héroes, pero termina por traicionar y abatir a sus protegidos. La explicación de este comportamiento extraño y contradictorio consiste, al parecer, en la necesidad de rodearse de guerreros temibles con vistas a la batalla escatológica del *ragnarök*. En efecto, los guerreros notables, caídos en combate, eran conducidos por las valkirias al palacio celeste del Valhala⁶², donde eran acogidos por Odín y pasaban su tiempo guerreando y preparándose para la batalla final.

Protector de las Agrupaciones varnirilis que, como toda sociedad extática y guerrera, aterrorizaban a las poblaciones, Odín-Wotán no podía ser la divinidad favorita de los aldeanos. Su culto, que incluía sacrificios humanos por suspensión, se celebraba especialmente en las familias de los reyes, los jefes militares y sus allegados.

Su condición de dios soberano y a la vez de dios de la guerra y de la muerte hace que se entienda mejor el carácter sagrado de la monarquía, así como la valoración religiosa de la muerte en el campo de batalla, concepciones que caracterizan la alta Edad Media germánica.

Al igual que los chamanes, Odín puede cambiar de forma y enviar su espíritu bajo la apariencia de diversos animales; busca y obtiene entre los muertos los conocimientos secretos.

En otros mitos se narran las estratagemas a que recurre Odín y el precio que acepta pagar para obtener la sabiduría, la omnisciencia y la inspiración poética. Había un gigante, Mimir, famoso por su ciencia oculta. Los dioses lo decapitaron y enviaron su cabeza a Odín, que la conservó con ayuda de ciertas plantas para consultarla cuantas veces deseaba averiguar algún secreto⁷³. Según Snori⁷⁴, Mimir era el guardián de la fuente de la sabiduría, que se hallaba al pie de Yggdrasill. Odín no obtuvo el derecho a beber de ella sino después de haber sacrificado un ojo, que hubo de esconder en la fuente⁷⁵,

después de su iniciación (que le permite obtener las runas), del sacrificio de su ojo (que le confiere el derecho a beber del pozo de Mimir) y del robo de la hidromiel, Odín se convierte en dueño indiscutible de la sabiduría y de todas las ciencias ocultas. Es a la vez dios de los poetas y de los sabios, de los extáticos y de los guerreros.

Una vez establecida la pareja de los antepasados en el Midhgardh, los dioses edificaron su propia morada, Asgardh, también en el centro del mundo, pero en las alturas⁶⁶. El panteón aparece repartido en dos grupos divinos: los Ases y los Vanes. Destacan entre los Ases Tyr, Odín y Thorr; los dos primeros corresponden al binomio de los dioses soberanos (Mitra y Varuna en la India védica), mientras que Thorr, el dios del martillo, enemigo por excelencia de los gigantes, recuerda el carácter marcial de Indra. Por su parte, los más destacados entre los Vanes —Njördhr, Freyr, y Freya— se caracterizan por su riqueza y por sus relaciones con la fecundidad, el placer y la paz.

Analizando la estructura mítica de la guerra entre los romanos y los sabinos (§ 162), hemos aludido ya al conflicto que estalló entre los Ases y los Vanes. Esta guerra, prolongada, dura e indecisa, termina con una reconciliación definitiva. Las principales divinidades Vanes se establecen entre los Ases y completan, mediante la riqueza y la fecundidad que rigen, los poderes representados por la soberanía jurídica, la magia y la fuerza guerrera.

Diversos investigadores se han esforzado por interpretar este episodio fabuloso como el recuerdo de un conflicto histórico entre los representantes de dos culturas distintas que compartían creencias religiosas diferentes: los agricultores autóctonos (para algunos, los *Megalithenvölker*) y sus conquistadores (los *Streitaxtvölker* o conquistadores ariófonos). Pero G. Dumézil ha demostrado que se trata de un tema mitológico indoeuropeo fuertemente historicizado en el relato de Snorri⁶⁷. Ciertamente, las invasiones de los territorios habitados por las poblaciones agrícolas neolíticas, la sumisión de los autóctonos por los invasores militarmente superiores, seguida de la simbiosis entre estos dos tipos de sociedades, que representan a su vez dos etnias distintas, son hechos atestiguados por la arqueología, que por otra parte constituyen un fenómeno

no específico de la Protohistoria europea, que en algunas zonas se prolongó hasta la Edad Media. Pero el tema mitológico de la guerra entre los Ases y los Vanes precede al proceso de germanización, pues forma parte integrante de la tradición indoeuropea. Verosímilmente, el mito sirvió de modelo y de justificación a numerosas guerras locales, que terminaron con la reconciliación de los adversarios y con su integración en una sociedad común. ¹¹

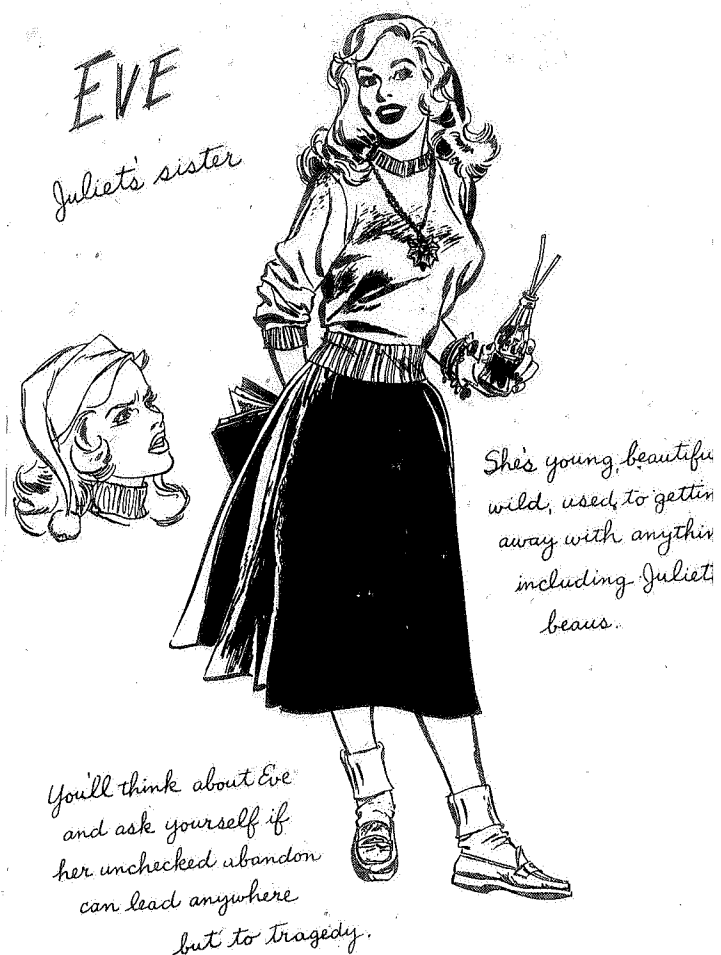
Micea Eliade

"Historia de las
ideas y creencias
religiosas"

MICEA ELIADE

INCLAS
SAEUCU

Stan Drake y su tebeo : "Juliet Jones" muestran a dos tipos distintos de mujer. Juliet Jones es la apolínea, de derechas, amante de la ley y del orden, con una vida seria y formal, una victoriana que admite de mala gana las novedades de su tiempo , adoptando algunas y rechazando otras. Su hermana Eve es dionisiaca, rebelde, ~~***~~ alocada, vive al día, mete en todo tipo de problemas a su seria hermana Juliet , es progresista. Inspirado en el concepto de Nietzsche acerca de lo apolíneo y lo dionisiaco , Stan Drake ofrece un retrato costumbrista de una mujer americana republicana en los años 50 y 60 y de su hermana hippie y demócrata.



dialectics of history

The dialectics of history in Nietzsche is as follows.

He believes that since ever there has been an alternance of two tendencies in the history of mankind.

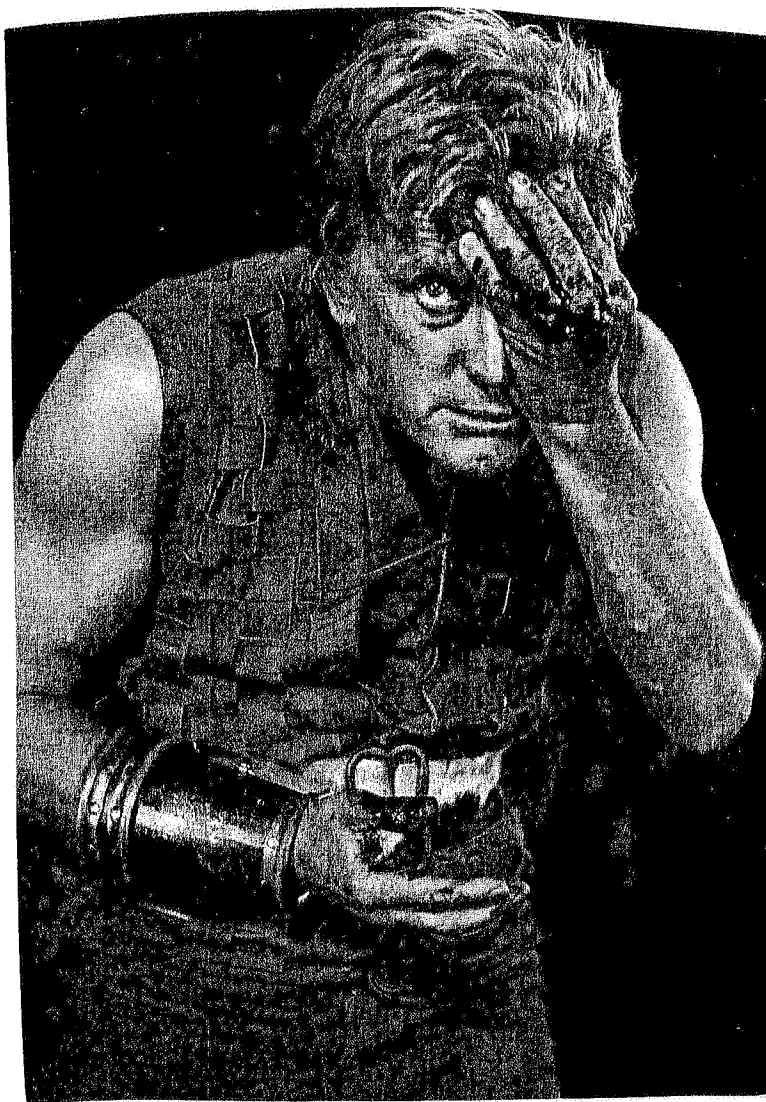
The first tendency is the barbarian or dionisiac.

Barbarians are strong men, with big frames, their own bodies led to think that life is a matter of war, violence, to be the strongest and to invade and exterminate the other weaker tribes. Barbarians bring progress into the science and technology, by raping Nature to reveal its secrets.

Machiavel put it in these words: the destiny of the weak countries is to be invaded by the strong countries.

They call too apolinean this simple tendency, as Apollus represents harmony, symmetry, order, law and a classical age. History has been an alternance of the two tendencies.

It is evident that the XX century has been a barbarian century and that science and technology have progressed spectacularly because its barbarian style.



In words of Nietzsche, barbarians are like the glaciers of the mountains that carve valleys by force. This is the mission of the barbarians in history: to bring changes and advancements to the World by violence and force.

It can be called too the dionisiac tendency, in which people turns mad, berserk, drunk, revolutionary, chaotic. The other tendency is the simple, naive or stagnant tendency, or apolinean. Is the tendency of the primitive tribes that have achieved a classical time and don't want to change further.

The simples despise science and technology, there is no movement in its society, nothing changes.

Bakunin called them ants, bees and castors, animals that thousands of years ago reached a classical society and that have not changed since there.

The destiny of the simples, naive or stagnant is to be invaded by the barbarians and even to be exterminated.

Nietzsche escribió mucho y en desorden, por eso podemos encontrarnos en sus libros con párrafos sorprendentes como éstos, en los que matiza al darwinismo :

V

CARACTERES DE ALTA Y BAJA CULTURA

224

Ennoblecimiento por degeneración.—La historia nos enseña que la raza de un pueblo que se conserva mejor es *aquella* en que la mayoría de sus individuos tienen un vivo sentimiento común, causa de la identidad de sus principios esenciales, habituales e indiscutibles, consecuentemente, por tanto, con su creencia común. En ellos se fortifican las costumbres buenas y honradas, en ellos se aprende la subordinación del individuo, y el carácter recibe primero la fijeza sólo por sus afectos y la aumenta luego constantemente por medio de la educación. El peligro de estas comunidades, fundadas en individuos característicos de una misma índole, es el embrutecimiento paulatino acrecentado por herencia, el cual sigue siempre, por lo demás, a la estabilidad como si fuese su sombra.

De los individuos más independientes, menos seguros y moralmente más débiles es de quienes depende, en semejantes comunidades, *el progreso intelectual*; éstos son los hombres que buscan la novedad y, sobre todo, la diversidad. Un número infinito de hombres de esta especie perecen, a causa de su debilidad, sin acción visible; pero, en definitiva, sobre todo si tienen descendencia, sirven de reblandecimiento y asestan de cuando en cuando un golpe al elemento estable de la comunidad. Por este punto vulnerable *se inocular*, en cierto modo, algún elemento nuevo al conjunto del ser; pero es preciso que su fuerza general sea bastante grande para recibir en su sangre este elemento nuevo y asimilárselo. Las naturalezas en proceso degenerativo son de extremada importancia siempre que se trata de realizar un progreso.

Todo progreso, en suma, debe ir precedido de un debilitamiento parcial. Las naturalezas más fuertes conservan el tipo fijo y las más débiles contribuyen a desarrollarlo. Algo análogo se produce en los hombres considerados aisladamente; raramente una decadencia, una lesión, incluso

una falta y, en general, una pérdida corporal o moral, deja de ser provechosa en otro sentido. El hombre enfermo, por ejemplo, tendrá tal vez, en el seno de una raza guerrera y turbulenta, más ocasión de vivir por sí mismo y, por tanto, de llegar a ser más tranquilo y prudente; el tuerto verá mejor con el otro ojo; el ciego verá más profundamente en su ser íntimo y, en todo caso, oír con más agudeza.

“ En estas condiciones, la famosa lucha por la existencia me parece que no es el único punto de vista desde donde puede explicarse el progreso o el acrecentamiento de fuerza de un hombre, de una raza. Hay más bien concurrencia de dos elementos diversos: primero, el aumento de la fuerza estable por la unión de los espíritus en la comunidad de creencia y de sentimientos; luego, la posibilidad de alcanzar fines más elevados por el hecho de que aparecen naturalezas que degeneran, y, por consiguiente, debilitamientos y lesiones de esta fuerza estable; precisamente la naturaleza más débil es la que, por ser la más delicada y la más independiente, suele hacer posible todo progreso.

Un pueblo que sufre gangrena y debilidad en un punto, pero que en su conjunto está aún robusto y sano, es capaz de recibir la infección del elemento nuevo y de incorporárselo para provecho suyo. En el hombre considerado aisladamente, la tarea de la educación es ésta: crearle una madurez de espíritu tan firme y segura que, en conjunto, no pueda ser nunca desviado de su ruta. Pero, entonces, el deber del educador es causarle heridas o aprovechar las que le cause el destino, y cuando así el dolor y la necesidad haya nacido, pueda haber en los puntos dañados inoculación de algo nuevo y noble. Toda su naturaleza la acogerá en sí misma, y luego dejará que este ennoblecimiento se manifieste en sus frutos.

En lo que concierne al Estado, Maquiavelo dice que “la forma de los gobiernos es de muy poca importancia, aunque personas de mediana cultura piensen de otro modo. El objetivo principal del arte de la política debería ser la duración, que impera sobre cualquier otra cualidad, siendo mucho más preciosa que la libertad”. Sólo en una gran duración firmemente cimentada y asegurada son posibles, en suma, una constante evolución y una inoculación ennoblecedora. En verdad que la autoridad, esa peligrosa compañera de toda duración, se pondrá en guardia contra aquéllas.”

Nietzsche considera que los débiles promueven la vida espiritual, artística e intelectual mientras los fuertes tienden a la decadencia porque no necesitan nada.

Anti-Darwin. – En lo que se refiere a la famosa «lucha por la vida», a mí a veces me parece más aseverada que probada. Se da, pero como excepción; el aspecto de conjunto de la vida *no* es la situación menesterosa, la situación de hambre, sino más bien la riqueza, la exuberancia, incluso la prodigalidad absurda, – donde se lucha, se lucha por el poder... No debe confundirse a Malthus con la naturaleza.

– Pero suponiendo que esa lucha exista –y de hecho se da–, termina, por desgracia, al revés de como lo desea la escuela de Darwin, al revés de como acaso *sería lícito* desearlo con ella: a saber, en detrimento de los fuertes, de los privilegiados, de las excepciones afortunadas. Las especies *no* van creciendo en perfección: los débiles dominan una y otra vez a los fuertes, – es que ellos son el gran número, es que ellos son también *más inteligentes...* Darwin ha olvidado el espíritu (– ¡eso es inglés!), *los débiles tienen más espíritu...*

Hay que tener necesidad del espíritu para llegar a adquirirlo, – se lo pierde cuando ya no se tiene necesidad de él. Quien tiene fortaleza prescindir del espíritu (– «¡dejad que se extinga!, se piensa ahora en Alemania – nos quedará necesariamente el *Reich*»¹³⁹...) Yo entiendo por espíritu, como se ve, la previsión, la paciencia, la astucia, la simulación, el gran dominio de sí mismo y todo lo que es *mimicry* [mimetismo] (esto último abarca una gran parte de la llamada virtud).

CREPÚSCULO DE LOS DIOS, 14

Cree que son necesarios tanto los fuertes como los débiles, porque los primeros conservan los logros alcanzados por los segundos, que siempre, debido a sus deficiencias, están obligados a esforzarse más y, al hacerlo, promueven la ciencia, las artes y la sociedad avanzada.

Y , si como dice Nietzsche , los bárbaros son necesarios en la Historia de la Humanidad porque son los únicos capaces de ~~hacer~~ acometer grandes obras ¿ no sería la misión del hombre liberarse de esta maldición que obliga a enfrentarse unos contra otros para sobrevivir y no ser sometidos por los más fuertes ?

¿ No sería una putada que nos ha hecho el Dios menor y tonto de los gnósticos al abandonarnos sobre este planeta para que nos enfrentáramos unos contra los otros según su Ley divina : "sólo sobrevivirán los más fuertes"?

Nos dirán que un mundo así sería infantil, pero todos vivimos así en época de vacaciones, cuando no tenemos que enfrentarnos a nadie para ganar dinero y además hemos dejado atrás a la empresa y al jefe por unas semanas de vacaciones.

Los comunistas ateos siempre han hablado mal de Dios pero cuando ~~seguen~~ siguen las leyes de la supervivencia del más fuerte , están acatando leyes divinas . Los ateos nunca han conseguido realmente liberarse de Dios . Lo niegan porque piensan en el Dios del cristianismo que durante siglos esclavizó a sus antepasados pero siguen adorando a otro Dios, el de la productividad, ~~de~~ la selección natural y la supervivencia del más fuerte. Si realmente quisieran olvidar a todo tipo de Dios para sentirse ateos y libres, deberían negar también al Dios de los darwinistas.

La teoría de Darwin

El 13/VIII/2009 leíamos en "Bestin crece con adquisiciones" que la empresa "cerró el 2008 con un beneficio de tres millones de euros", que el año 2009 iba a ser "un año de transición" y que para el 2010 la empresa estaba "preparando la adquisición de otras dos empresas". Su consejero delegado, Josep Maria Puig, afirmaba: "Las crisis sirven para hacer un poco de selección natural" y "al final sobreviven los que están preparados, los que tienen capacidad de servicios, tecnología y visión a largo plazo".

Bueno, pues Puig desapareció hace dos semanas, las dos empresas adquiridas en el 2008, Integral Transport Service y Barnantras, van a cerrar y 250 familias se verán abocadas a la calle sin ingresos, sin futuro. Así funcionan algunas empresas de inversión de capital riesgo. ¿Los trabajadores? Prescindibles.

En mi opinión, ya es hora de empezar a exigir responsabilidades penales a los directivos cuyas actuaciones condenan irremisiblemente a muchas familias a la incertidumbre y al paro, mientras que toda esta caterva de titulados con marchamo de *qualité* se dedican a hundir empresas que hace un año eran la envidia del sector por sus beneficios y su gestión. La gran excusa es la crisis, el perfecto subterfugio para maquillar incapacidades. Esos son los hechos; el resto son palabrería de manuales de MBA, manifiesta incapacidad, o ambas cosas a la vez.

GILBERT FADDA JUÁREZ

Barcelona

Cuando llegan los años de crisis, empiezan a oírse voces otra vez que cuestionan al darwinismo social . Pero cuando vuelven los años de prosperidad económica, la gente se olvida de esos "aguafiestas" y solamente cuida de ganar dinero y de no perderse ninguna oportunidad de negocio y de crecimiento personal y económico.

" El bárbaro no es simplemente, como a veces se cree, sádico, insensible a todo sufrimiento, capaz de gozar con el dolor que engendra. Esto existe, pero no es lo más importante ni lo más admirable a los ojos de Nietzsche. Bárbaro es aquel cuyo deseo es más intenso, hasta el punto de que su determinación, su fuerza de voluntad y la afirmación de su vida activa dominan sobre todo lo demás. En la destructividad que demuestra el bárbaro habría que ver en definitiva una creación vital. "

" GENEALOGÍA DE LOS BÁRBAROS " ROGER-POL DROIT

Roger-Pol Droit

"Genealogía de los bárbaros"

Los que interpretan a Nietzsche como un cantor de la vida y del ansia de libertad, se convierten en

"Errol Flynn" , vividores a tope que intentan sacar de la vida todo lo que pueden, en una auténtica "lust for life" porque sienten un deseo insaciable de vivir por vivir .

" Sobre l'home, usufructuari d'aquest món.

Déu no hauria acabat la seva obra, el món visible, si no l'hagués produït perfecte com a imatge seva, marcada amb els caràcters de la seva infinitud, ni el món visible no haguera estat un univers (el tot¹) mancat de la punta suprema de les creatures visibles a tall de cim piramidal.

2. Per tant, si mai has estat un espectador curiós, sigues-ho ara, amb vista a una acurada contemplació de tu mateix. Perquè, en efecte, tot el que és, primer i principalment és per a si mateix, acabat per als altres; també la nostra ment, fins ací adreçada a investigar les altres creatures, ara ja es deu a si mateixa i al seu domicili. Fores creat, oh home, en darrer lloc, però d'una forma excel·lentíssima; contempla't, doncs, en darrer lloc, però molt atentament. I, per cert, explica't artesanalment, puix que artesanalment fores creat.

3. Què és, doncs, l'home? Un animal d'acció lliure, destinat al domini de les creatures, però també al consorci etern amb el Creador. (En efecte, fou creat perquè fos *a*) el cim de totes les creatures, com un petit món; *b*) el governador dels éssers visibles, com un pro-rei i un vice-déu; *c*) un company d'eternitat, com un assessor del seu tron. De la primera manera serà considerat ací; de la segona, en el món artificial i moral; de la tercera, en el món espiritual i etern, com el fi per al qual ha estat preparat àdhuc el mateix regne celest, cf. *Mateu*, 25, 34.35.)

4. Per això consta de tres elements: *a*) animalitat, o sia, de cos orgànic i ànima sensitiva, igual com qualsevol altre animal; *b*) racionalitat, o sia d'una ànima afegida procedent d'una insuflació més divina, la part més elevada de la qual és el lliure albir per a fer tot el que li plagui; *c*) immortalitat, o sia del privilegi de durar sense terme.

1. Aquesta expressió, *el tot*, figura en grec en l'original llatí: τὸ πᾶν.

-Nosotros vemos trazos de pensamiento bárbaro europeo no solamente en el darwinismo sino en las sectas luteranas, que convierten al guerrero bárbaro centroeuropeo en un adicto al trabajo duro, por el que espera encontrar la salvación. El guerrero bárbaro, cuando es reprimido por Lutero, desvía su necesidad de guerra y de fuerza, hacia sí mismo, intentando hacer la guerra contra sus instintos y ser el más fuerte pero ahora trabajando todo el día.

Aquell primer element el rebé perquè pogués conviure amb les creatures corpòries; el segon, perquè pogués ésser superior a elles i dominar-les; el tercer, perquè, gràcies a la seva cohabitació amb l'etern Creador, pugui fer les seves eternes delícies. Té el primer element (la corporeïtat) del món sensible; el segon (la racionalitat), del món intel·ligible; el tercer, del mateix arquetip.

Per això l'home és la més excel·lent de les creatures, cosa que ja el Creador volgué fer palesa en l'acte mateix de la creació: quan a ell *a)* el creà amb una decisió preconcebuda (cf. *Gènesi*, 1) *b)* li formà el cos del fang de la terra amb les seves pròpies mans; i *c)* li inspirà d'ell mateix la vida intel·lectual i immortal. En efecte, Déu volgué, i per raó de la plenitud dels éssers degué, produir una creatura màximament semblant a ell, és a dir, que representés amb formes finites la seva infinitud, en primer lloc perquè tingués d'entre totes les seves creatures per qui fos glorificat (com diu Sèneca) presentant-ho tot a la seva curiositat, i posant a prova les varies ascensions, davallades i penetracions de la ment humana, com si diguéssim els jocs de la seva saviesa en l'home. Després, perquè tingués qui exercités gradualment en l'elecció del bé i el rebuig del mal, de manera que, al capdavant, l'home, passant per tots els éssers i no trobant en cap la plena satisfacció, tingués ocasió de cercar l'Optim dels òptims i descansar en ell. Finalment, perquè, considerades les innumbrables obres dels homes, pogués aprovar el que fan ben fet i esmenar-ne les obres vicioses, en llur infinita varietat, fins a la mateixa eternitat divina. En resum, fou necessari de substituir els àngels caiguts per una creatura semblant a ells a la qual Déu tingués oportunitat de descobrir totes les seves pregonesses, glorificar en ells alhora el seu septenari Esperit i per últim mostrar la seva justícia remunerant-lo quan obeís espontàniament i castigant-lo quan li negués aquest obsequi. Per això Helmontius ensenya que l'home difícilment pot ésser comptat entre els animals i considera que ha d'ésser associat als cors dels esperits, car la denominació es pren de la part principal. S'hauria d'anomenar, doncs, esperit intel·ligible encarnat o incorporat, diferenciat de les altres intel·ligències (els àngels) solament en el fet

d'estar encadenat a un habitacle terrenal, que no es pot moure mai de la terra. Els altres animals, les plantes, els minerals (incloent-hi també els esperits), creats per al servei d'ell, a ell sols serveixen. Deixem l'animalitat a l'home com un grau pròxim, sobre el qual ha estat elevat.

5. Per això l'home és la més ben feta de les creatures, puix que té en si mateix la natura de totes les altres creatures. Efectivament, té en si mateix la matèria provinent del món corpori, l'esperit, el foc i les parts del cos formades dels elements, en part sòlides, terrenals, en part fluides, aquoses, en part subtils, aèries. Dels vapors té que tot el seu cos sigui un calorífer constant. Dels compostos, que totes les parts del seu cos similars (la sang, la carn, els ossos, etc.) no siguin res més que vapor condensat; de les plantes, que es nodreixi, creixi, floreixi i es marceixi semblantment; dels animals, té una natura locomotiva, els cinc sentits, sentiments variats, etc.; del món angèlic, l'esperit mental i immortal, etc.

6. D'altra banda, és un compost extraordinàriament harmònic, que té tots els seus elements (els més grans i els més petits) adequats als seus fins precisos, fixos i formosíssims.

Es ben cert que l'univers mateix i qualsevol part d'ell han esta confegits harmònicament, però amb treballs podries pensar res de major interès i art que l'home, tant si es tracta del cos com de l'esperit o de l'ànima, talment que tot reproduceixi l'estructura d'un rellotge molt complicat i enginyós, la qual cosa ha de repercutir en lloança del seu autor.

7. La prerrogativa de l'home sobre totes les bèsties és triple: la raó, la parla i la seva lliure i poderosa facultat d'obrar qualsevol cosa; tanmateix, la seva última diferència amb les bèsties consisteix en l'absoluta llibertat del seu albir, no subjecte a cap necessitat de fer una cosa més aviat que una altra.

Nota 1. En l'animal, el creixement, l'impuls o acció, la memòria, deriven merament del sentit, l'afecte, el reflex sensual dels objectes semblants, mentre que en l'home deriven de la raó o enteniment, voluntat o lliure albir, la consciència.

- El bárbaro centroeuropeo , si no puede llegar a ser un dios por la guerra y por ser más grande y fuerte que nadie, será un dios por trabajar mucho, (a partir del siglo XIX como un científico). El bárbaro centroeuropeo siempre tiende a la "apoteosis bárbara" , a querer sentirse un dios y si no puede lograrlo mediante la guerra, encontrará otros medios.

- Comenius no se conforma con la resurrección de las almas el día del Juicio Final como los filósofos medievales cristianos pensaban, sino que quiere más, quiere que después de la muerte los neo-bárbaros, ahora grandes trabajadores, que se salvan de la caída de Adán mediante el trabajo duro, se sienten al lado de Odin en el Walhalla.

Nota 2. La diferència última consisteix en la llibertat absoluta de l'albir.

En el capítol precedent hem fixat la diferència entre l'animal i la planta en la mobilitat, i hi hem afegit la sensibilitat, com a conductora del moviment. Ací creiem que la diferència entre l'home i l'animal s'ha de prendre de la voluntat més que de la raó. La raó, però, s'ha d'aplicar a la voluntat com a guia, tal com realment és. Per això ho manifestem així. L'home és un animal, dotat de raó, que domina sobre les coses. En conseqüència, la principal diferència entre l'home i l'animal per a nosaltres és el fet que sigui un ésser «autopoderós»,² o sia, dotat de lliure albir per a fer tot el que li abelleixi, i així de domini envers totes les coses, àdhuc envers si mateix. "

Comenius "Consultatio"

2. Traducim per autopoderós el terme grec de "autokratēs".

A finales del siglo XIX aparecen en España unos médicos positivistas que, influenciados por el darwinismo social y por autores como Lombroso, quieren que la gente con problemas de salud o genéticos no tengan hijos y además consideran que la mayoría de los comunistas y de los anarquistas son tarados cuyos problemas de salud y su cuerpo defectuoso les llevan a abrazar ideologías revolucionarias e incluso violentas. Esta manera de pensar * ha continuado a lo largo del siglo XX entre muchos médicos españoles y en psiquiatras del franquismo como Vallejo-Nágera y su teoría de que a los rojos "les faltaba un gen", así como en los españoles en general . Es muy corriente esta manera de pensar todavía en muchos españoles actuales : los izquierdistas son todos unos "tarados".

Como explica Francisco Vázquez en su libro :
"La invención del racismo", ha existido en España ~~que~~ desde hace muchos siglos una tendencia "goda" a distinguir clases y castas en España , tendencia que en otros siglos se mostraba en el concepto de "cristiano viejo" y de "hidalgo" , así como en el concepto del "honor" : ~~que~~ marginaba a los moriscos , a los judíos y a los gitanos; y ~~que~~ en el siglo XIX y XX se ha manifestado como un desprecio por los españoles de clase baja, vistos todos como "tarados" y "enfermos". Es otra prueba de la permanencia de "tícs" godos en nuestra psique nacional.

11 Un ejemplo de esta autolegitimación de la medicina social como alternativa a la represión en el combate contra el «odio revolucionario»: «Entre nosotros el peligro de la degeneración orgánica es evidente. No hay más que entrar en una escuela, recorrer los departamentos de una fábrica, asistir a un desfile de soldados; los niños raquíticos, los hombres y mujeres anémicos, los mozos de talla escasa y cuerpo desmedrado nos anuncian que España tiene en abandono cuanto atañe a la salud pública [...] El amor a la vida, el respeto a la vida, no representan un empeño epicúreo, sino una finalidad altamente moralizadora. El fundamento de la riqueza de los pueblos es la vida de los hombres.

Los textos de otros autores

La Socio-Patología (1890), de Rubio Galí, *La Sanidad Social y los Obreros* (1905), de Valentí Vivó, y *Ensayo de Patología Social* (1909), de García Hurtado 1909—, prolongando la metáfora de la sociedad como ser vivo que enferma y muere y de la Medicina Social como terapia de las calamidades colectivas, encuadraban en la patología social todas las alteraciones del orden político y moral vigente: la vagancia, la mendicidad, el juego, la prostitución, la criminalidad, el suicidio, las huelgas, los motines y las revoluciones. Los fenómenos sociales e históricos quedaban de este modo naturalizados y apelando a una solución técnica.

Ofreciéndose como alternativa neutra y desinteresada, presidida por la objetividad científica, la Medicina Social pretendía ser la terapia que remediara las enfermedades de alcance colectivo y acabara con la lucha de clases.

Cada niño que sucumbe, cada joven que perece, cada hombre maduro que muere, representan pérdida en el capital colectivo, y estas pérdidas contribuyen a la desmoralización, a las sacudidas violentas, a los estragos que afligen a las sociedades modernas. Salud del cuerpo es la alegría en el alma, risa, optimismo, generosidad, expansión. Pan escaso, aire impuro, vida corta, producen el odio revolucionario, la ira demagógica. Más se hace con medidas de higiene que con todas las de represión que adopten las autoridades contra las reclamaciones airadas de la muchedumbre. Por lo mismo los médicos podemos ser mensajeros de una paz que en vano se busca con bandos de buen gobierno; podemos y debemos serlo para cumplir altas incumbencias y estimular a los Poderes públicos, siempre reacios a proceder con diligencia cuando se trata de estos asuntos. Hasta los partidos que se nutren con el proletariado, usan de modo secundario las reclamaciones a favor de la salud, prefiriendo las campañas en contra de tiranías imaginarias, cuando hay tiranos mayores que destruir, como los llamados anemia,

La Medicina Social se asentaba en la metáfora de la sociedad entendida como un organismo vivo enclavado en unas circunstancias ambientales determinadas (López Piñero y Navarro Pérez, 1994, pp. 44-45). Estas circunstancias del entorno podían ser de naturaleza físico-ambiental o propiamente social, lo que legitimaba, según Hauser, la distinción entre enfermedades infecciosas y enfermedades propiamente sociales. Las enfermedades mentales, el alcoholismo, el tabaquismo, la sífilis y la tuberculosis, debido a su origen (relacionado con las condiciones de vida), extensión (de emplazamiento ubicuo) y consecuencias («debilitamiento de la raza», esto es, amenaza al porvenir biológico de la población nacional) constituían —recordaba Hauser— el elenco principal de enfermedades sociales.

Francisco Vázquez "La invención del racismo"

CAPÍTULO XIII

De la condición natural del género humano, en lo que concierne a su felicidad y miseria

" La naturaleza ha hecho a los hombres tan iguales en sus facultades corporales y mentales que, aunque pueda encontrarse a veces un hombre manifiestamente más fuerte de cuerpo, o más rápido de mente que otro, aun así, cuando todo se toma en cuenta en conjunto, la diferencia entre hombre y hombre no es lo bastante considerable como para que uno de ellos pueda reclamar para sí beneficio alguno que no pueda el otro pretender tanto como él. Porque en lo que toca a la fuerza corporal, aun el más débil tiene fuerza suficiente para matar al más fuerte, ya sea por maquinación secreta o por federación con otros que se encuentran en el mismo peligro que él.

De esta igualdad de capacidades surge la igualdad en la esperanza de alcanzar nuestros fines. Y, por tanto, si dos hombres cualesquiera desean la misma cosa, que, sin embargo, no pueden ambos gozar, devienen enemigos; y en su camino hacia un fin (que es principalmente su propia conservación, y a veces sólo su delección) se esfuerzan mutuamente en destruirse o subyugarse. Y viene así a ocurrir

que, allí donde un invasor no tiene otra cosa que temer que el simple poder de otro hombre, si alguien planta, siembra, construye, o posee asiento adecuado, pueda esperarse de otros que vengan probablemente preparados con fuerzas unidas para desposeerle y privarle no sólo del fruto de su trabajo, sino también de su vida, o libertad. Y el invasor a su vez se encuentra en el mismo peligro frente a un tercero.

No hay para el hombre más forma razonable de guardarse de esta inseguridad mutua que la anticipación; esto es, dominar, por fuerza o astucia, a tantos hombres como pueda hasta el punto de no ver otro poder lo bastante grande como para ponerle en peligro. Y no es esto más que lo que su propia conservación requiere, y lo generalmente admitido. También porque habiendo algunos, que complaciéndose en contemplar su propio poder en los actos de conquista, los llevan más lejos de lo que su seguridad requeriría, si otros, que de otra manera se contentarían con permanecer tranquilos dentro de límites modestos, no incrementasen su poder por medio de la invasión, no serían capaces de substituir largo tiempo permaneciendo sólo a la defensiva. Y, en consecuencia, siendo tal aumento de dominio sobre hombres necesario para la conservación de un hombre, debiera serle permitido."

Hobbes, como Darwin unos siglos más tarde, recoge el concepto bárbaro que la vida es un asunto de guerra de todos contra todos : el más listo "por fuerza o por astucia" gana. La vida en ese mundo bárbaro es : "solitaria, pobre, desagradable , brutal y corta", así es la vida para millones que viven en países invadidos en la Edad Media por diferentes tribus bárbaras.

" Por lo demás, los hombres no derivan placer alguno (sino antes bien, considerable pesar) de estar juntos allí donde no hay poder capaz de imponer respeto a todos ellos. Pues cada hombre se cuida de que su compañero lo valore a la altura que se coloca él mismo. Y ante toda señal de desprecio o subvaloración es natural que se esfuerce hasta donde se atreva (que, entre aquellos que no tienen un poder común que los mantenga tranquilos, es lo suficiente para hacerlos destruirse mutuamente), en obtener de sus rivales, por daño, una más alta valoración; y de los otros, por el ejemplo.

Es por ello manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que les obligue a todos al respeto, están en aquella condición que se llama guerra; y una guerra como de todo hombre contra todo hombre. Pues la GUERRA no consiste sólo en batallas, o en el acto de luchar; sino en un espacio de tiempo donde la voluntad de disputar en batalla es suficientemente conocida. Y, por tanto, la noción de *tiempo* debe considerarse en la naturaleza de la guerra; como está en la naturaleza del tiempo atmosférico. Pues así como la naturaleza del mal tiempo no está en un chaparrón o dos, sino en una inclinación hacia la lluvia de muchos días en conjunto, así la naturaleza de la guerra no consiste en el hecho de la lucha, sino en la disposición conocida hacia ella, durante todo el tiempo en que no hay seguridad de lo contrario. Todo otro tiempo es PAZ.

Lo que puede en consecuencia atribuirse al tiempo de guerra, en el que todo hombre es enemigo de todo hombre, puede igualmente atribuirse al tiempo en el que los hombres también viven sin otra seguridad que la que les suministra su propia fuerza y su propia inventiva. En tal condición no hay lugar para la industria; porque el fruto de la misma es inseguro. Y, por consiguiente, tampoco cultivo de la tierra; ni navegación, ni uso de los bienes que pueden ser importados por mar; ni construcción confortable; ni instrumentos para mover y remover los objetos que necesitan mucha fuerza; ni conocimiento de la faz de la tierra; ni computo del tiempo; ni artes, ni letras; ni sociedad; sino, lo que es peor que todo, miedo continuo, y peligro de muerte violenta; y para el hombre una vida solitaria; pobre, desagradable, brutal y corta. "

T. HOBBS " LEVIATHAN "

"¿Qué quiere decir Nietzsche? Que el bárbaro, desde su punto de vista de bárbaro, no es maligno. No hace más que afirmar su fuerza, ejercer su poder. Sólo cuando haya interiorizado la moral reactiva, el punto de vista de los débiles, el aristócrata bárbaro, la «fiera humana», como dice Nietzsche, podrá empezar a sentirse culpable. Normalmente ignora toda culpabilidad y hasta es «tanto más hombre cuanto que es más bestial».¹⁸ Éste es el núcleo de la inversión que hace Nietzsche: dentro de la barbarie está la fuerza más auténticamente humana. Lo más animal es lo más humano.

Semejante afirmación pretende darle la vuelta a todo el edificio de la moralidad. Esta provocación en manos de espíritus débiles y naturalezas retorcidas engendró desastres. Sin embargo, la interiorización del bárbaro también es, para Nietzsche, como la nostalgia de un poder perdido."

ROGER -POL DROIT

"GENEALOGÍA DE LOS
BÁRBAROS"

Roger -Pol Droit "Genealogía de los bárbaros"

Por mucho que los darwinistas y los nazis intenten justificar su necesidad de "espacio vital" para crecer y para dejar ir su fuerza y sus tendencias, lo cierto es que son como aquellos asesinos que justifican sus crímenes porque "se lo pedía el cuerpo" o en nombre de su libertad personal para matar gente. La civilización ha avanzado desde hace más de tres mil años precisamente controlando a los más fuertes y a sus necesidades, en (eso contra) no serían necesarios ni el derecho, ni las leyes, ni la política ni la ética : solamente existiría una ley, la del más fuerte, como en la Edad de Piedra.

Si el darwinismo fuera cierto, solamente existiría una ley : la ley del más fuerte. Pero la existencia de los códigos civiles y penales con sus cientos de leyes distintas y sus disposiciones complementarias demuestran que la vida es un asunto mucho más complejo de lo que creen los darwinistas.

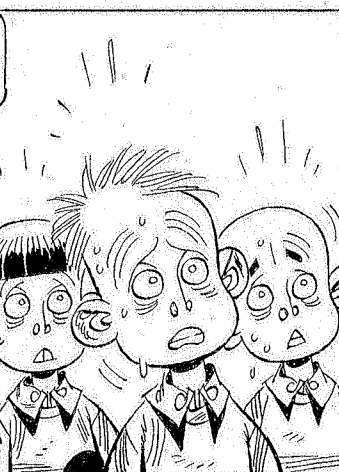
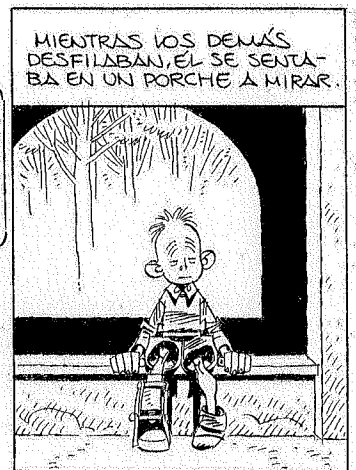
" Los vicios y las virtudes de nuestro sistema social no son nada, y aun que los vicios son más necesarios que las virtudes, pues aquéllos son creadores mientras éstos son sólo creados, o, si es más de tu agrado, son causas y las virtudes, sólo efectos... También, que una armonía demasiado perfecta tendría aún más inconvenientes que el desorden, y que si la guerra, la discordia y los crímenes llegasen a quedar desterrados de la tierra, el imperio de los tres reinos adquiriría una violencia inusitada y a su vez destruiría todas las otras leyes de la naturaleza. Los cuerpos celestes se detendrían, las influencias quedarían suspendidas debido a la preponderancia de una de ellas, desaparecerían la gravitación y el movimiento.

Son, pues, los crímenes del hombre los que disturbán la influencia de los tres reinos y, al hacerlo, impiden que ésta alcance una posición de eminencia que disturbaría todo el resto, contribuyendo a mantener en el universo ese perfecto equilibrio que Horacio llamaba *rerum concordia discors*. Los crímenes son, por tanto, necesarios en el mundo. Pero los más útiles son, sin duda, los que más disturbán, como *el rechazo de la propagación y la destrucción*. Todos los otros son indiferentes o, mejor, sólo éstos dos pueden aspirar a merecer el nombre de crímenes. Son crímenes indispensables a las leyes de los reinos y esenciales para las leyes de la naturaleza.

Un filósofo antiguo llamaba a la guerra *madre de todas las cosas*. Como este azote, la existencia de los asesinos es necesaria, y sin ellos, todo en el universo quedaría trastornado. Es, por tanto, absurdo censurarlos o castigarlos, y aún más ridículo incomodarse por las inclinaciones."

Marqués de Sade "Julietta"

El Marqués de Sade quería justificar a los criminales mediante argumentos filosóficos. En este texto comprendemos por qué a los nazis y a los fascistas les llamaban "sádicos" ; mataban a la gente con una indiferencia propia de individuos que estaban convencidos de su acción en la Historia .



Alfred Russel Wallace desarrolló una teoría evolucionista parecida a la de Darwin , cuando trabajaba como naturalista en el sur de Asia. Pero el origen humilde de Wallace le impedía aceptar el darwinismo social. Al final de su vida, Wallace se acercó al espiritismo y escribió contra el darwinismo social.

En Estados Unidos , a principios del siglo XX, había mucho racismo contra los inmigrantes que llegaban de los países europeos mediterráneos. Muchos yanquis consideraban que el WASP con trazos nórdicos en su físico y en sus valores morales debía ser el único poblador de Norteamérica. Desprecian sin disimulo a los europeos del Sur a los que consideraban "inferiores". Aunque hay gente que no lo crea, muchos norteamericanos siguen siendo así todavía hoy en día.

Es imposible entender a los Estados Unidos si no se sabe que este sentimiento de superioridad "racial" de los estadounidenses de origen anglosajón y nórdico está muy extendido en el país y es una de las características que han formado la personalidad de ese país. Muchos norteamericanos consideran que los mejores hombres que ha producido su país en todos los campos proviene de ese "stock" anglosajón y nórdico. Es más, creen que Estados Unidos es el país de este tipo de personas y que los que no son así, deberían abstenerse de emigrar a esa tierra y si lo hacen, es por envidia al WASP y por querer ser como un WASP algún día , vía matrimonio interracial y descendencia ya americana.

El rechazo del norteamericano de origen anglosajón y nórdico a las otras razas proviene del hecho de sentirse superior, mejor hecho físicamente, con mejores y más puros conceptos morales ante los cuales los de las otras razas aparecen como propios de "degenerados raciales".

// Wallace was an advocate of the social reforms that Greg and others condemned for weakening the race. At this time of increasing unease with the implications of his own account of human evolution, Wallace attended his first séance and was converted to spiritualism (the belief that it is possible to communicate with the dead, who survive as spirits).

He now believed that "forces and influences not yet recognized by science" had guided the evolution of humans from animals. If evolution were steered by a higher power, it could progress toward its goal without need of a fierce competitive struggle. (Durant 1979, 47).

In "The Limits of Selection as Applied to Man," Wallace spectacularly reversed his earlier position. He now argued that natural selection could not account for the development of certain human physical and mental traits. Primitive peoples had no use for a conscience, refined emotions, or abstract thought. Selection could not produce either the higher mental and moral qualities or hairlessness, since they had no value for survival in the wild.

Yet, from the size of their brains and occasional evidence of conscience, it was obvious that primitive peoples possessed the same intellectual, emotional, and moral capacities as modern Englishmen. "Natural Selection could only have endowed savage man with a brain a little superior to that of an ape," asserted Wallace, "whereas he actually possesses one very little inferior to that of a philosopher"

The pampered rich and idle poor both reproduced at will. Aristocrats were notoriously inbred and often mentally weak but, being rich, could breed as much as they pleased. Paupers and imbeciles, being too stupid and improvident to think of their future, did the same. Only the middle class—"the true strength and wealth and dignity of nations"—postponed or abstained from marriage (1868, 356, 360). In a sensible republic, only the elite would be allowed to reproduce.

Greg considered the struggle for survival beneficent and deplored the agencies that kept it in check. As a consequence of medicine and indiscriminate charity, he argued, the least valuable individuals and classes were now outbreeding the best. Among wild animals and savages, the sick and maimed succumbed, whereas in civilized Britain, they were cared for and allowed to propagate.

"The indisputable effect of the state of social progress and culture we have reached," he asserted, "is to counteract and suspend the operation of that righteous and salutary law of 'natural selection' in virtue of which the best specimens of the race—the strongest, the finest, the worthiest—are those which survive, surmount . . . and propagate an ever improving and perfecting humanity." //

Diane B. Paul "Controlling human heredity"

No hay que confundir este racismo del WASP con el racismo vulgar de los palurdos de la "América profunda" dirigido contra los negros y contra los extranjeros en general. El racismo del que estamos hablando es practicado en las élites de los Estados Unidos , mayoritariamente formadas todavía actualmente por puros WASP. Son las ~~niños~~ élites que dirigen el país por las grandes compañías, los mandos militares , los "chairman" de las universidades y los líderes científicos de los centros de investigación. Es esta élite también la que hoy en día sigue hablando de que Estados Unidos es el país de la libertad y de la democracia, que en realidad, desde George Washington quiere decir que es el país para que su élite descendiente de anglosajones y de nórdicos se sienta libre en los grandes espacios de Norteamérica , lejos de la chusma europea degenerada. Hay que contemplar a los Padres de la Patria americana como WASP que buscaban crear un país para sus particularidades físicas y raciales , alejados de todo lo que más odiaban y que les resultaba insoportable. En primer lugar, las monarquías europeas y la nobleza europea degenerada respecto a las cuales los nuevos aristócratas americanos se sentían regenerados por la tierra americana. En segundo lugar, toda la 'chusma , no solamente europea sino de todo el mundo, que aborrecían como subhumana y animal , sin capacidad para el trabajo duro ni para una mente sólidamente moral como la suya. En Estados Unidos se había formado una nueva aristocracia mejor que la europea y ~~es~~ esta aristocracia ~~12~~ quiere hacer la guerra de Independencia contra el Imperio Británico. La nueva aristocracia americana, sin embargo, sufre , como la aristocracia europea, de ascos por todo lo que sea vulgar, degradado, malo, feo, "troublemaker", conflictivo por su baja calidad humana. Este es el origen del rechazo de los norteamericanos por los extranjeros que no estén a su nivel y por todo lo que les llegue de fuera que no sea de gran calidad.

No se trata de un fenómeno del siglo XIX. Sigue vigente en los Estados Unidos actuales porque forma parte de la personalidad del país. Theodore Roosevelt simboliza a este hombre norteamericano orgulloso de su superioridad física y de su forma americana al que le resulta repugnante todo lo que venga de fuera de su país y que no esté a su altura.

Cuando aparece el darwinismo, los norteamericanos se sienten apoyados "científicamente" por primera vez en sus sentimientos de superioridad. Por eso el darwinismo social ha tenido tanto éxito en los Estados Unidos (aunque la presencia paralela de un creacionismo bíblico haya confundido a más de uno sobre la verdadera ~~la~~ idiosincrasia de esas gentes). El norteamericano de origen anglosajón y nórdico transformado por la tierra americana ya era darwinista social desde el siglo XVII.

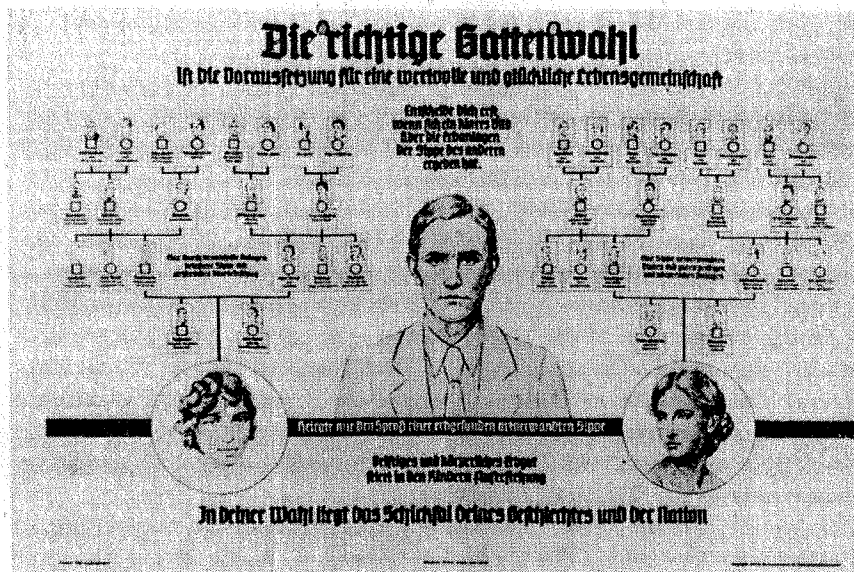
Que los Estados Unidos actuales tengan 300 millones de habitantes que descienden de casi todas las razas del mundo no cambia nada : la mayoría de los descendientes , ciudadanos norteamericanos, se comporta como cualquier WASP en estos temas, sea por imitación o porque esa tierra los acaba convirtiendo a todos en racistas a la americana, siempre mirando por encima del hombro al resto del mundo , sin ~~remedio~~ remedio, aunque hayan estudiado a fondo otras culturas y hayan vivido en el extranjero .

Esta es la explicación ~~de~~ porque legiones de neurólogos, psicólogos, biólogos, médicos , empresarios norteamericanos escriban , de una manera inmediata y natural en ellos, en términos darwinistas cuando hacen un libro, una tesis doctoral o una teoría social. La primera idea que ~~les~~ les pasa por la cabeza siempre es una variante del darwinismo social más basto, porque ellos mismos son así por naturaleza.

Antes de 1945, la mayoría de norteamericanos tenía tics nazis en su conducta aunque su pretensión de vivir en el país de la libertad y la democracia podía engañar al espectador no

avisado. Era el país de la libertad y de la democracia pero sus habitantes, sobretodo si eran WASP, se comportaban con tics nazis. A estas alturas, no sé si alguien se cree todavía que Estados Unidos es el país de la libertad y la democracia. Como no sea por la libertad de comprar un arma y ~~se tenía~~ en un cajón de la mesa del despacho ... ¿ Qué otra libertad disfruta el norteamericano medio ? Ninguna. Estados Unidos es un engendro tan grande , con conceptos tan engañosos en sus pies de barro , que vá a costar muchos siglos de desmontar y de mejorar. Ni es el país de la libertad ni es el país de la democracia . Es un país de WASP para WASP que utilizan a la gente corriente para que deje sus vidas en las fábricas y en los centros de investigación del país para que la élite de Estados Unidos sea millonaria y disponga de lo mejor del mundo en su tierra, la mejor del mundo según ellos, una tierra que además les hace insoportable todo lo que sea de fuera y que no sea de lo mejor del mundo como son ellos. Ese es el verdadero rostro de Estados Unidos.





“The Right Choice of Mate Is the Prerequisite for a Worthy and Prosperous Society.” From brochure on race hygiene at the Hauptsarchiv Stuttgart;

Ross was also intellectual mentor to Theodore Roosevelt, who shared his alarm at the breeding rates of “subnormal” types. Roosevelt thought it “obvious that if in the future racial qualities are to be improved, the improving must be wrought mainly by favoring the fecundity of the worthy type and frowning on the fecundity of the unworthy type” and complained that we did the reverse (Laughlin 1914, 56). Like Ross, he was less concerned by fecundity among the poor than among nations and immigrant groups he considered inferior.

Roosevelt had been exposed to racist theories as an undergraduate at Harvard and a law student at Columbia (Dyer 1980, 5–6). In later life, he read voraciously in the literature of race and consulted with a number of prominent eugenicists, including Charles Davenport. Given his enormous popularity, Roosevelt probably did more than any other individual to bring the views of academic race theorists to ordinary Americans.

In hundreds of articles and speeches, Roosevelt attributed America’s success to its (originally) good Anglo-Saxon blood. He spoke constantly of the country’s “race destiny,” which he thought was threatened by both the influx of inferior immigrants from southern and eastern Europe and the failure of old-stock Americans to reproduce at an adequate rate. Americans needed to “keep out races which do not assimilate with our own,” he asserted. During his presidency (1901–09), Roosevelt repeatedly called for curbs on immigration. At the same time, he argued that old-stock American families had a duty to produce four to six children (Dyer 1980, 14–15)

As governor of New York, and later as vice-president and president, Roosevelt constantly preached that Americans of English blood, and Anglo-Saxons generally, were involved in a desperate “warfare of the cradle” with lesser races. If those of Anglo-Saxon stock were to prevail, it was essential that women “not flinch from breeding.” Even those already physically depleted by multiple births should act like soldiers and place their reproductive duty first. In Roosevelt’s view, both men and women of good stock who chose not to have children were “race criminals.”

The commission produced a mass of statistics in support of its claim that the new immigrants were racially inferior to the old.

But it seemed self-evident from the declining fertility of Yankee stock combined with the huge foreign presence in cities that immigrants were outbreeding native-born Americans.

The bible of the restrictionist movement was Madison Grant's 1916 polemic *The Passing of the Great Race*. Grant was a wealthy and socially prominent lawyer (Yale class of 1889), chairman of the New York Zoological Society, member of many social clubs, and vice-president of the influential Immigration Restriction League, whose members were mostly elite, Harvard-educated Bostonians (Solomon 1956)

His book sang the praises of the "great race" of Nordics, a "virile" people characterized by tall stature, light colored eyes, fair skin, blond or light brown hair, straight noses, and "splendid fighting and moral qualities."

Stoddard was an amateur historian; Brigham, a professional psychologist. Academics who might have hesitated to associate themselves with the author of popular books written in sensational language had no compunctions about citing the sober and respected Brigham. A *Study of American Intelligence* included an introduction by Yerkes warning that "no citizen can afford to ignore the menace of race deterioration."

Brigham assured his readers that it had been proven beyond doubt that "inferior peoples or inferior representatives of peoples" were flooding into America (Brigham 1923, 204-5). He explicitly endorsed Madison Grant's claims of Nordic superiority, and he lamented the mixing of Nordic with Slavic, "degenerated hybrid Mediterranean," and even Negro blood. According to all the available evidence, he asserted, "American intelligence is declining, and will proceed with an accelerating rate as the racial admixture becomes more and more extensive."

While immigration restriction was needed, "the really important steps are those looking toward the prevention of the continued propagation of defective strains in the present population" (1923, 182, 210).

Stoddard invoked the army tests as proof that prolific alien stocks were a deadly menace to American civilization. Intelligence is being "bred out of the race," he warned. If the decline is not stopped, civilization will "crash from sheer lack of brains" (Stoddard 1923, 114).

In F. Scott Fitzgerald's *The Great Gatsby*, Tom Buchanan accurately reflects the spirit of Stoddard's 1920 *The Rising Tide of Color against White World-Supremacy*

It's up to us who are the dominant race to watch out or these other races will have control of things" (Fitzgerald 1925, 17).

The report argued that racism arose as a protective barrier against amalgamation wherever races struggled to survive, and it saw race wars as normal mechanisms of natural selection.

Darwinism was but one weapon in the arsenal of scientific arguments for immigration restriction. Mental testing was another. In 1913, Goddard began to administer a form of the Binet-Simon exam at Ellis Island. The results were dramatic. On the most favorable assumptions, it appeared that 40 percent of recent immigrants were feeble-minded. Goddard himself did not presume that the cause was genetic; indeed, he considered it "far more probable that their condition is due to environment than that it is due to heredity" (Goddard 1917, 270).

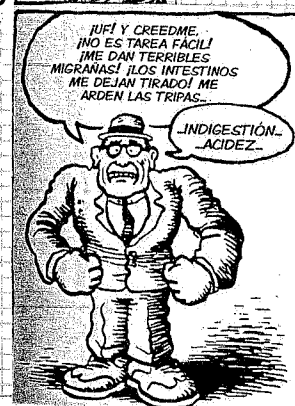
He noted that the immigrants' environments had been poor and that there had been no noticeable increase in the proportion of feeble-minded of foreign ancestry; less than 5 percent of the inmates of institutions or the feeble-minded were of foreign parentage. In any case, with recent immigrants the effects of heredity and environment would be hopelessly entangled. What really alarmed Goddard were the "degenerate" lines of rural Anglo-Saxon stock. The Kallikaks and the Jukes, as well as other families that had been studied, such as the Pineys, Dacks, Yaks, and the Smoky Pilgrims, were hillbilly families of old English stock, not urban immigrants (Rafter 1988).

Sharing a common cultural ("Nordic") background with Germany, Scandinavia was in turn greatly influenced by German developments. Scandinavian eugenicists were bound to their German colleagues by strong personal, scientific, and institutional ties. Until 1933, their own movements developed along very similar lines.

Although not expressly permitted by the law, many ostensibly "asocial" persons were also sterilized. The genetic health courts found that deviation from the "healthy instincts of the Volk" constituted disguised or "social feeble-mindedness" and that sterilization of deviants was thus legal (Burleigh and Wippermann 1991, 136-97; Proctor 1988, 95-117). The Nazis also instituted a number of "positive" eugenics programs, such as loans and subsidies, to encourage breeding among favored groups. The best-known of these efforts was the "Well-of-Life" or *Lebensborn* program, which allowed single and married women who passed a racial test to give birth in special maternity homes run by the SS (Burleigh and Wippermann 1991, 65).

Diane B. Paul "Controlling human heredity"

WHITEMAN



ROBERT CRUMB:
LA TENSIO
EN QUE
VIVE
EL
CIUDADANO
U.S.A.

// Practicar la gestión darwiniana

El estilo de dirección de Microsoft ha sido definido como darwiniano: la supervivencia del más apto.

«...una de las enseñanzas del pensamiento darwiniano es que la excelencia del sistema nervioso de un individuo ayuda a de-

terminar su capacidad para detectar el cambio y reaccionar rápidamente, logrando de ese modo sobrevivir e, incluso, prosperar.»³¹

* * *

Igual que la teoría de la evolución de Darwin, el estilo de gestión de Microsoft puede llegar a ser implacable. Según G. Pascal Zachary, autor de un libro sobre la creación de Windows NT, Gates utiliza un estilo de gestión que no es estadounidense (individualista) ni japonés (impulsado por el consenso), sino propio y exclusivo del propio Gates. Zachary ha bautizado ese estilo como «regua armada». Y lo explicaba así: «En el núcleo de toda decisión importante de Microsoft, está el conflicto. Es una empresa en guerra constante, no sólo con el exterior, sino también consigo misma.»³²

* * *

El éxito de Microsoft depende de unos trabajadores consagrados a su labor y con una enorme fe en su carismático líder», afirma Scott Winkler, un analista de Garner Group:

«Bill les dice que hagan algo y ellos lo hacen. Creen en él. Nunca les ha decepcionado en el pasado. La cultura de la empresa se resume en: Bill siempre tiene razón.»³³

* * *

Gates inspira fidelidad, pero muestra su reconocimiento por el trabajo bien hecho, tanto de palabra como de obra:

«Cuando me preparaba para sacar las acciones de la empresa a cotización en bolsa, tomé medidas para distribuir entre los empleados una parte inusitada de las acciones. Era una forma de hacerles saber lo importante que era su actuación.»³⁴ //

(DEL LIBRO: "BILL GATES HABLA")

Lo mismo ocurre en USA, allí siempre aparecen premios Nobel en ciencias y descubrimientos científicos espectaculares, pero es a costa de tener miles de científicos y de investigadores trabajando bajo una gran presión propia del darwinismo social.

" La prepotència, la megalomania, la complaença, la convicció que els Estats Units és l'únic país veritablement democràtic i veritablement lliure, l'únic que no posa traves a les aspiracions individuals, l'únic on la tecnologia està al dia i la felicitat a l'abast de tothom, s'assenten sobre el temor inconfessat que l'excepcionalitat dels Estats Units i el somni americà no siguin res més que un mite.

La nació amb el pressupost de defensa més elevat del planeta se sent insegura i demana una constant reafirmació de grandesa. Com més insisteix en aquesta reafirmació, més es transparenta la seva inseguretat. No vol sentir parlar dels problemes que la minen, dels cucs que la corquen i reclamen atenció i canvi. Vol viure a Las Vegas tot l'any. I no es conforma amb garanties de superioritat militar i econòmica, requereix garanties de superioritat moral. Necessita sentir sovint que té el monopoli de la justícia, que quan intervé en conflictes internacionals és sempre per salvar i rescatar, que totes les seves guerres són croades, que és la preferida de Déu. El somni ha esdevingut paranoia.

El secret d'Amèrica, almenys de l'Amèrica representada pel signant d'aquesta carta, és el mateix que el del toro: la por. Por a la diversitat racial i a la sanitat socialitzada, por als vents que bufen d'Europa, a la invasió del croissant, el brie i les llengües estrangeres, por als atacs terroristes i als atacs a domicili que en la imaginació popular fan necessària la possessió d'armes, por a les grans ciutats, por a una altra depressió econòmica com la del 29. "

ROSER CAMINALS

"LA SEDUCCIÓ AMERICANA"

Ed. 62, 2009

SOBRE LOS U.S.A. :

" Debo puntualizar ciertos detalles acerca de los folletines, ahora que estoy en ello. Se popularizaron en los días anteriores a la Segunda Guerra Mundial, y en aquella época el racismo y los estereotipos raciales se hallaban profundamente arraigados en la sociedad estadounidense. Hasta la Segunda Guerra Mundial y la lucha contra el racismo de Adolf Hitler, los norteamericanos no consideraron poco elegante expresar opiniones racistas.

Con esto no quiero decir que el racismo desapareciera después de la Segunda Guerra Mundial, sino que el ejemplo de Hitler acabó con su respetabilidad, excepto para los trogloditas que siempre quedan entre nosotros. La gente sigue sintiéndose racista en algunos aspectos, pero procuran no decirlo y, si son buenas personas (y la mayoría lo son), tratan de combatirlo en su interior.

Los folletines anteriores a la guerra eran abiertamente racistas, y era un hecho aceptado por todo el mundo. Incluso los escogidos como víctimas lo aceptaban. Había muy poca militancia entre las minorías, muy poca agresividad.

Así que los héroes de esta literatura eran siempre buenos americanos originarios de la Europa noroccidental.

"¿Cómo pudieron vivir los judíos norteamericanos bajo esta presión? Cómo no se derrumbaron? Supongo que la mayoría se limitó a practicar la negación». Intentaron con todas sus fuerzas no pensar en ello y siguieron adelante con su vida normal lo mejor que pudieron. En gran medida, yo hice lo mismo. No quedaba otro remedio. (Los judíos de Alemania hicieron lo mismo hasta que estalló la tormenta.)

Es cierto que adopté una actitud más positiva. Tenía la suficiente fe en los Estados Unidos de América como para creer que nunca seguirían el ejemplo alemán.

Y, en realidad, los excesos de Hitler, no sólo de racismo sino también de patriotería nacionalista, su paranoia cada vez más evidente, provocaron el desagrado y la ira de importantes sectores de la población norteamericana. A pesar de que nuestra nación, en conjunto, fue bastante indiferente a la situación de los judíos de Europa, se iba volviendo cada vez más anti-Hitler.

No obstante, me sorprendió que los prejuicios fueran universales y que todos los grupos que no eran dominantes, que no estaban en lo alto de la escala social, fueran víctimas potenciales. En la Europa de los años treinta fueron los judíos los que se convirtieron en víctimas de manera espectacular, pero en Estados Unidos no eran los judíos los peor tratados. Aquí, como podía ver todo aquel que no cerrara los ojos de forma deliberada, eran los afroamericanos.

Durante dos siglos éstos han sido esclavizados. Y aunque esta esclavitud se terminó formalmente, los afroamericanos han permanecido en una situación de semiesclavitud en la mayoría de los estamentos de la sociedad estadounidense. Se les ha privado de los derechos comunes, se les ha tratado con desprecio y se les ha mantenido al margen de cualquier posibilidad de participación en lo que se llamó el sueño americano.

Yo, aunque judío y además pobre, recibí una educación de primera en una universidad prestigiosa y me preguntaba cuántos afroamericanos habrían tenido esa oportunidad. Me molesta tener que denunciar el antisemitismo a no ser que se denuncie la crueldad del hombre contra el hombre en general."

En Estados Unidos se daba un nazismo disimulado dirigido sobretodo a los pobres, los inmigrantes y los negros . La guerra contra Hitler no fué, como decía la propaganda oficial del gobierno USA una guerra por la libertad y la democracia sino que se pareció más bien a aquello que había dicho Eugenio D'Ors respecto a la Primera Guerra Mundial :

" Es una guerra civil entre bárbaros"

Por lo que respecta a los demás, caso de que se los mencionara, los italianos eran organilleros mugrientos, los rusos, místicos soñadores, los griegos, gente informal de piel aceitunada, los judíos, personajes cómicos cuando se mostraban ávidos de dinero, los afroamericanos, tipos que, además de cómicos cuando el argumento lo requería, también eran cobardes o asesinos. Los chinos eran astutos y crueles (era la época en que el doctor Fu Manchú era un villano aceptado sin reservas). Todos, menos los europeos noroccidentales, hablaban con acentos cerrados que no se escuchaban en la vida real. (Si vamos a eso, las películas de la época no eran mejores, y muchas, si se vieran en la actualidad, resultarían terriblemente vergonzosas para los espectadores cultos.)

La violencia ocasional de las bandas callejeras, más ignorantes, siempre existió. Pero también se notaba influencia del nazismo. Podemos dejar aparte la Liga Germano-Americana (*German-American Bund*), que era un brazo indiscutible de los nazis. Pero gente como el sacerdote católico Charles Coughlin y el héroe de la aviación Charles Lindbergh expresaron abiertamente sus opiniones antisemitas. También había movimientos fascistas autónomos que se unían bajo la bandera del antisemitismo. "

Albert Boadella y "Els Joglars" representaron en el año 1992, en plenas Olimpiadas de Barcelona, una obra de teatro llamada : "Olimpic man movement" en la que denunciaban el tufillo nazi que desprendían las retransmisiones deportivas y las competiciones olímpicas.

// Què és l'Olympic Man Movement?

Quins són els seus fonaments?, les seves activitats?, els seus fins?

L'estat de decadència i de degradació social, moral i estètica a la qual s'ha arribat actualment, fa que un grup d'homes d'arreu del món, sans de cos i d'esperit, dignes de portar el nom d'homes i allunyats de tòrbols interessos polítics, no buscant altre objectiu que reconduir l'home a les més altes fites, digui prou!

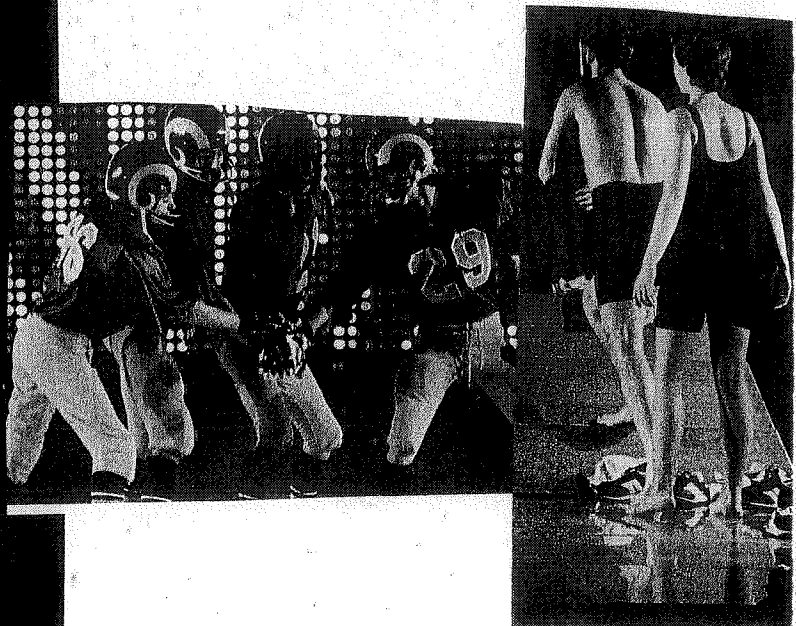
No hi haurà fronteres entre l'estadi i la fàbrica.

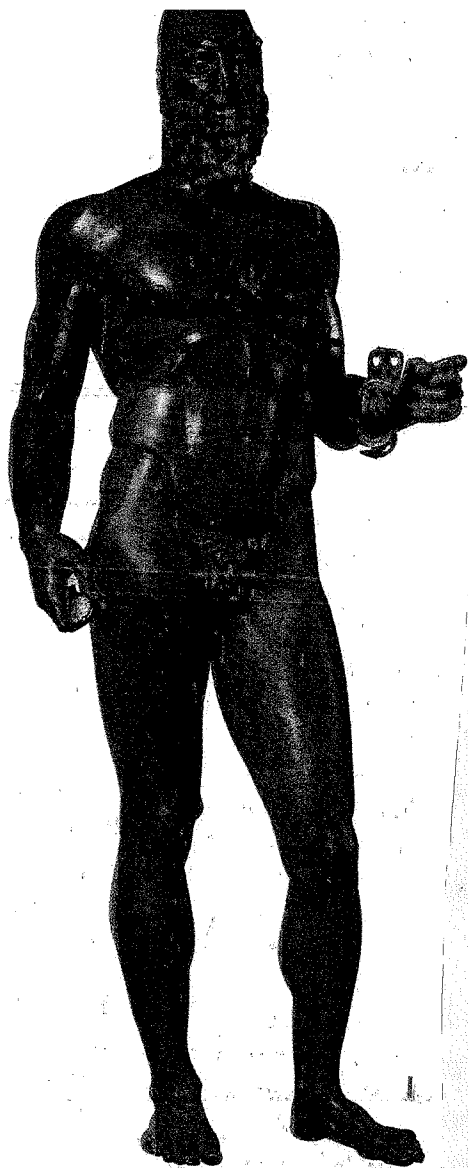
Es proposarà una nova concepció de la cultura, de la bellesa i de l'organització social, que serà propagada per ells. És una societat on els dèbils no tenen lloc i, per tant, reservada als que volen competir i dirigida pels guanyadors i els triomfadors

Volem acabar amb els portaveus de llibertats utòpiques.

Al qui està caient, donem-li l'empenta definitiva.

Nosaltres, fins ara despreciats pels Cervells d'or de la nostra civilització, considerats com una màquina de carn i ossos, com uns camàlics sense cervell, diem prou; nosaltres som els déus de l'estadi. Ens heu difamat perquè no ens hem deixat seduir per les vostres degradades doctrines, perquè hem estat incorruptibles als vostres paradisos de paper. Ara no tindrem compassió, perquè la compassió és un sentiment degradant per a l'home. No volem la pau sinó la victòria. //





Hay una diferencia entre el atleta griego y el atleta actual. El griego buscaba una armonía en las proporciones del cuerpo, era un filósofo y un esteta, tenía detrás de él a la cultura más elevada que haya existido nunca y aspiraba a que su razón controlara a su cuerpo. El atleta actual sólo piensa en batir records, en contratos publicitarios, en ser un superhombre y es lo que la cultura darwinista y positivista que lo anima le dice que debe ser. El atleta griego podía degenerar y convertirse en una bestia guerrera entrenada toda su vida, como en Esparta. El atleta actual se parece a este espartano y no al atleta griego de la época clásica, el "Discóbolo" de Mirón.

...un arte amoral, donde Leni ocupa un lugar privilegiado como «diosa indómita de la belleza». Leni no es una pensadora, pero sí una enemiga de la inteligencia, que exalta la perfección física y la violencia, la retórica del sacrificio y la muerte. Riefenstahl desarrolló un odio hacia Susan Sontag que se mantuvo beligerante hasta el final de su vida.

Profundamente enamorada de sí misma, Leni fue una mujer estridente, histérica y manipuladora, que enlazó una relación sentimental tras otra, sin mostrar en ningún momento un afecto sincero hacia sus amantes. Nunca comprendió que un hombre se cansara de ella y se sentía halagada cuando algún amor no correspondido desembocaba en un intento de suicidio. Su afición al alpinismo no brotó de una espiritualidad refinada, sino del contraste aristocrático entre «lo alto» y «lo bajo», las élites y la chusma. Al parecer, Leni poseía arrojo y valor, dos cualidades que sin un substrato

moral se transforman en soberbia e inhumanidad

Las películas ambientadas en las cumbres desprenden un aire prefascista e irracional

Pese a su presunta indiferencia hacia la política, Leni leyó con entusiasmo *Mi lucha* y no se cansó de manifestar que Hitler era el hombre que Alemania necesitaba. Profetizó que los nazis tomarían el poder y que ella trabajaría para el nuevo gobierno. Steven Bach rescata los comentarios de Joachim Fest y Sebastian Haffner sobre los discursos de Hitler. Fest subraya su «carácter particularmente obsceno», con sus silencios teatrales y los apoteósicos finales, «verdaderos orgasmos oratorios». Haffner recuerda «el deleite con la crueldad y las amenazas, las fantasías de ejecuciones sangrientas». Sin embargo, Leni nunca ocultó la emoción que le producían aquellos mítines. Admitió sin rubor que escuchaba extasiada al futuro líder de Alemania.

Autoritaria y áspera durante los rodajes, Steven Bach señala que se ha menospreciado el trabajo de sus colaboradores. Leni era obsesiva y ambiciosa, pero también perezosa, caótica y nada autocrítica.

Steven Bach no absuelve a la Riefenstahl de las acusaciones de oportunismo, ambición sin escrúpulos y complicidad con los nazis. Es probable que su comportamiento no hubiera sido distinto con otra dictadura. Su «horror a la historia» no es una farsa, sino el producto de una personalidad egocéntrica e indiferente al sufrimiento ajeno. Tal vez lo mejor que puede decirse de Leni es lo que apuntó Walter Winchell, famoso columnista del *Daily Mirror*: «Era tan bonita como una cruz gamada». □

El tema del darwinismo realmente vuelve loco a cualquiera : las explicaciones que dan los darwinistas solamente pueden satisfacer a gente de bajo nivel cultural pero los antidarwinistas como nosotros no somos capaces de dar otras explicaciones mejores, aunque llenamos las mentes de dudas. Y es que es un tema muy gordo, sobrepasa la capacidad de cualquiera y deja aturdimiento al más voluntarioso por encontrar una teoría definitiva. Precisamente por estas razones , se ha adoptado en nuestro tiempo al darwinismo como la teoría oficial ortodoxa , para tranquilizar a la gente . Se hizo lo mismo con el cristianismo durante muchos siglos , sus dogmas establecidos definitivamente por los Padres de la Iglesia fueron obligados a ser seguidos por la Inquisición, para la tranquilidad de las almas de los creyentes, que necesitaban algo en que creer.

Nosotros no necesitamos nada en que creer porque somos unos escépticos pero reconocemos que averiguar el origen del hombre y de la vida es uno de esos temas demasiado grandes para la mente humana. De la misma manera que la teología ha dicho miles de cosas sobre qué es Dios, desde hace muchos siglos, sin llegar nunca a satisfacer a nadie en sus explicaciones, los darwinistas y los antidarwinistas han dado cientos de argumentos sobre el origen del hombre, sin satisfacer tampoco a nadie con dos dedos de frente. Dios y el origen de la vida , temas demasiado grandes , seguirán proponiendo teorías y argumentos sobre estos asuntos en el futuro . Lo peor que podría hacer el público es creer en solamente una de esas teorías. Lo que debería hacer al darwinista de turno que publique un libro afirmando que los últimos restos óseos hallados no sé dónde confirman al darwinismo más duro. Haría bien el público en ser precavido y no olvidar que es un tema del que se seguirá discutiendo durante mucho tiempo porque es grandioso.